

**“LA CERÁMICA INDÍGENA DEL VALLE DE POPAYÁN. UN ANÁLISIS  
COMPARATIVO ENTRE DOS ÉPOCAS: DE LA PRE-CONQUISTA A LA COLONIA”**

**MONOGRAFÍA DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE  
ANTROPÓLOGO**

**PRESENTADA POR:  
OLIVER DAVID SCHNEEMANN HOYOS**

**DIRECTOR:  
PH.D. HERNANDO JAVIER GIRALDO TENORIO**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**

**POPAYÁN-CAUCA  
SEPTIEMBRE DE 2022**

## **Agradecimientos**

Después de poner el punto final que daría cierre, no solo a una monografía de grado, sino también a una etapa más en mi vida, con orgullo y placer debo dar las gracias a todos aquellos que directa o indirectamente me aportaron su conocimiento, su paciencia y sus buenos deseos para cumplir con este objetivo.

A mi madre, por impulsarme a terminar mi carrera y a reconciliarme con la idea de que siempre seré capaz de alcanzar nuevas metas. A mi tutor Javier Giraldo por su firme y atento seguimiento, procurando que siempre hay espacio y las facultades para mejorar. A mis jurados Elizabeth Tabares, William Jiménez y Nathaly Mayor quienes en sus campos son excepcionales y me permitieron contar con sus conocimientos, comentarios y sugerencias para construir una monografía mejor. Por último, pero no menos importante, están los buenos deseos, las palabras de ánimo y de fortaleza que hicieron cada vez más creíble el trasegar y culminar esta caminata. A Jorge Orozco “*mi hermano del alma*”, Rafael Rengifo “*mi compae*”, Andrea “*lo más lindo del mundo*” y mis familiares, con mayor relevancia a la tía Vivi. Gracias a todos por... por todo.

## CONTENIDO

CONTENIDO .....	4
LISTA DE FIGURAS .....	5
LISTA DE TABLAS.....	7
1. INTRODUCCIÓN .....	10
2. ANTECEDENTES.....	13
a. Ejemplos de continuidad y resistencia material en contextos de conquista .....	13
b. Continuidad en la cultura material indígena en Colombia.....	18
c. Continuidad y Resistencia en Popayán .....	22
2.1. Época Prehispánica: Poblando el valle de Popayán.....	27
2.2. Dejando rastro.....	29
2.3. Estableciendo una comunidad compleja .....	31
2.4. Algo sobre la alfarería y la cerámica .....	33
2.5. Época Colonial: Tierra olvidada por Dios.....	34
2.6. Nuevo orden en el valle de Popayán.....	37
2.7. El nativo, un dolor de cabeza en la Gobernación de Popayán.....	40
2.8. La idea del indígena organizado .....	41
2.9. Alfarería indiana en el “Nuevo Mundo” .....	45
2.10. ¡OPRESIÓN! .....	49
2.11. ¡RESISTENCIA! .....	53
3. METODOLOGÍA .....	60
4. RESULTADOS DE LABORATORIO .....	73
4.1 Material Prehispánico.....	74
4.1.1 Análisis del material prehispánico .....	99
4.2. Material Post-conquista.....	103
4.2.1. Análisis del material post-conquista .....	130
5. DISCUSIÓN .....	138
6. CONCLUSIONES. ....	151
7. BIBLIOGRAFÍA.....	159

## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b> Ubicación de los sitios arqueológicos excavados en el Valle de Popayán utilizados para esta investigación. En color rojo se encuentran señalados los sitios con material prehispánico y en color azul los sitios con material post-conquista. Tomado de Google Earth. ....	63
<b>Figura 2.</b> Tipos de decoración encontrados en el sitio de Molanga. A) Incisión (Líneas verticales y punteado); B) Impresión (Triangular) y C) Pintura Roja. ....	78
<b>Figura 3.</b> Algunos tipos de decoración encontrados en el sitio de caminos de Calibío. A) Incisión (Líneas paralelas). B) Incisión (Punteado) y Pintura Negra. ....	84
<b>Figura 4.</b> Algunas decoraciones encontradas en el sitio de Caballo de Copas. A) Excisión (Líneas diagonales) e Impresión (Punteado). B) Impresión (Triangular). ....	88
<b>Figura 5.</b> Algunas decoraciones encontradas en el sitio de La Balsa. A) Excisión (Línea horizontal). B) Excisión (Acanalado) y Pintura Roja. ....	93
<b>Figura 6.</b> Algunas decoraciones encontradas en el sitio de Las Guacas. A) Incisión (Líneas Paralelas). B) Excisión (Línea Vertical); C) Incisión (Punteado). D) Pintura Roja. ....	98
<b>Figura 7.</b> Fragmentos (La Casa de la Moneda) que ejemplifican un tipo de cocción en “Atmosfera reducida” la cual en ciertos materiales encontrados en la época colonial corresponden a una pasta muy negra, quebradiza y quemada. A) Fragmento expuesto a una atmosfera reductora donde se nota parte del cuerpo de tonalidad negra. B) Vista de un fragmento expuesto a una atmosfera reductora en el cual se aprecia el núcleo y las paredes muy negras y carbonizadas. ...	104
<b>Figura 8.</b> Fragmento correspondiente al material del sitio “La Casa Caldas” el cual muestra las líneas o surcos tras el uso de un torno y que se pueden apreciar en varios casos dentro del material cerámico de la época colonial en el Valle de Popayán. ....	105
<b>Figura 9.</b> Algunas decoraciones encontradas en el sitio de Novirao. A) Excisión (Líneas diagonales). B) Excisión (Punteado y línea vertical. ....	109
<b>Figura 10.</b> Algunas decoraciones encontradas en el sitio de La Casa de la Moneda. A) Impresión (Dactilar). B) Alto Relieve (Ondulado con agarradera) y Pintura Roja. C) Aplicación (Posible agarradera). D) Impresión (Triangular) y Pintura Negra. ....	114
<b>Figura 11.</b> Algunas decoraciones encontradas en el sitio de El Carmen. A) Impresión (Triangular) y Pintura Negra. B) Alto Relieve (Borde con ondulación) y Pintura Negra. C) Impresión (Marca de uña). ....	119
<b>Figura 12.</b> Algunas decoraciones encontradas en el sitio de la Casa Zambrano-Caldas. A) Pintura Roja (Borde y parte del cuerpo). B) Pintura Roja (todo el fragmento. ....	124
<b>Figura 13.</b> Algunas decoraciones encontradas en el sitio de La Casa Caldas. A) Pintura Blanca (Borde). B). Pintura Roja (Borde). ....	128
<b>Figura 14.</b> Fragmento decorado con Impresión (Malla), encontrado en el material de La Casa de la Moneda. ....	135
<b>Figura 15.</b> Promedio del grosor de las paredes en ollas prehispánicas. ....	139
<b>Figura 16.</b> Promedio del grosor de las paredes en ollas de la época post-conquista. ....	139
<b>Figura 17.</b> Promedio del Grosor de las paredes en cuencos prehispánicos. ....	140
<b>Figura 18.</b> Promedio del grosor de las paredes en cuencos de la época post-conquista. ....	140
<b>Figura 19.</b> Grafica de la sumatoria de grosores de las paredes en épocas prehispánicas y post-conquista. ....	141

<b>Figura 20.</b> Promedio de los diámetros de las ollas prehispánicas. ....	142
<b>Figura 21.</b> Promedio de los diámetros de las ollas de la época post-conquista. ....	142
<b>Figura 22.</b> Promedio de los diámetros en los cuencos prehispánicos. ....	143
<b>Figura 23.</b> Promedio de los diámetros de los cuencos en la época post-conquista. ....	143
<b>Figura 24.</b> Grafica de la sumatoria de los diámetros en épocas prehispánicas y post-conquista. .....	144
<b>Figura 25.</b> Tipos de decoración analizados en el material diagnóstico de la época prehispánica. .....	146
<b>Figura 26.</b> Tipos de decoración analizados en el material diagnóstico de la época post-conquista. .....	147

## LISTA DE TABLAS

<b>Tabla 1. Tipos de recipiente identificados en la Colina de Molanga. Fragmentos correspondientes a bordes. ....</b>	<b>75</b>
<b>Tabla 2. Grosor de las paredes identificado en el sitio de Molanga.....</b>	<b>76</b>
<b>Tabla 3. Diámetros identificados en el sitio de Molanga.....</b>	<b>76</b>
<b>Tabla 4. Tipos de cocción identificados en el sitio de Molanga.....</b>	<b>77</b>
<b>Tabla 5. Tamaño y textura del desgrasante identificados en el sitio de Molanga. ....</b>	<b>77</b>
<b>Tabla 6. Colores o tonalidades identificadas en el sitio de Molanga.....</b>	<b>78</b>
<b>Tabla 7. Tipos de decoración identificados en el sitio de Molanga. ....</b>	<b>78</b>
<b>Tabla 8. Tipo de bordes identificados en el sitio de Molanga. ....</b>	<b>79</b>
<b>Tabla 9. Tipos de tratamientos de superficie identificados en el sitio de Molanga. ....</b>	<b>79</b>
<b>Tabla 10. Engobe identificado en el sitio de Molanga. ....</b>	<b>80</b>
<b>Tabla 11. Tipo de recipientes identificados en el sitio de Caminos de Calibío. ....</b>	<b>81</b>
<b>Tabla 12. Grosor de las paredes identificado en el material del sitio Caminos de Calibío. ..</b>	<b>81</b>
<b>Tabla 13. Diámetros identificados en el sitio de Caminos de Calibío. ....</b>	<b>82</b>
<b>Tabla 14. Tipos de cocción identificados en el sitio de Caminos de Calibío. ....</b>	<b>82</b>
<b>Tabla 15. Tamaño y textura del desgrasante identificado en el sitio de Caminos de Calibío. ....</b>	<b>82</b>
<b>Tabla 16. Colores y tonalidades identificadas en el sitio de Caminos de Calibío. ....</b>	<b>83</b>
<b>Tabla 17. Tipos de decoración identificados en el sitio de Caminos de Calibío. ....</b>	<b>83</b>
<b>Tabla 18. Tipo de bordes identificados en el sitio de Caminos de Calibío.....</b>	<b>84</b>
<b>Tabla 19. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de Caminos de Calibío. ....</b>	<b>84</b>
<b>Tabla 20. Engobe identificado en el sitio de Caminos de Calibío. ....</b>	<b>85</b>
<b>Tabla 21. Tipo de recipientes identificados en el sitio de Caballo de Copas. ....</b>	<b>85</b>
<b>Tabla 22. Grosor de las paredes identificado en el sitio de Caballo de Copas. ....</b>	<b>86</b>
<b>Tabla 23. Diámetros identificados en el sitio de Caballo de Copas.....</b>	<b>86</b>
<b>Tabla 24. Tipos de cocción identificados en el sitio de Caballo de Copas.....</b>	<b>87</b>
<b>Tabla 25. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de Caballo de Copas. ....</b>	<b>87</b>
<b>Tabla 26. Colores y tonalidades identificados en el sitio de Caballo de Copas. ....</b>	<b>88</b>
<b>Tabla 27. Tipos de decoración identificados en el sitio de Caballo de Copas.....</b>	<b>88</b>
<b>Tabla 28. Tipo de bordes identificados en el sitio de Caballo de Copas. ....</b>	<b>89</b>
<b>Tabla 29. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de Caballo de Copas.</b>	<b>89</b>
<b>Tabla 30. Engobe identificado en el sitio de Caballo de Copas.....</b>	<b>89</b>
<b>Tabla 31. Tipo de recipientes identificados en el sitio de La Balsa. ....</b>	<b>90</b>
<b>Tabla 32. Grosor de las paredes identificado en el sitio de La Balsa.....</b>	<b>90</b>
<b>Tabla 33. Diámetros identificados en el sitio de La Balsa. ....</b>	<b>91</b>
<b>Tabla 34. Tipos de cocción identificados en el sitio de La Balsa. ....</b>	<b>91</b>
<b>Tabla 35. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de La Balsa.....</b>	<b>92</b>
<b>Tabla 36. Colores y tonalidades identificados en el sitio de La Balsa.....</b>	<b>92</b>
<b>Tabla 37. Tipos de decoración identificados en el sitio de La Balsa. ....</b>	<b>92</b>
<b>Tabla 38. Tipo de bordes identificados en el sitio de La Balsa.....</b>	<b>93</b>

<b>Tabla 39. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de La Balsa. ....</b>	<b>93</b>
<b>Tabla 40. Engobe identificado en el sitio de La Balsa. ....</b>	<b>94</b>
<b>Tabla 41. Tipo de recipientes identificados en el sitio de Las Guacas. ....</b>	<b>95</b>
<b>Tabla 42. Espesores identificados en el sitio de Las Guacas. ....</b>	<b>95</b>
<b>Tabla 43. Diámetros identificados en el sitio de Las Guacas. ....</b>	<b>96</b>
<b>Tabla 44. Tipos de cocción identificados en el sitio de Las Guacas. ....</b>	<b>96</b>
<b>Tabla 45. Desgrasantes identificados en el sitio de Las Guacas. ....</b>	<b>97</b>
<b>Tabla 46. Colores y tonalidades identificados en el sitio de Las Guacas. ....</b>	<b>97</b>
<b>Tabla 47. Tipos de decoración identificados en el sitio de Las Guacas. ....</b>	<b>97</b>
<b>Tabla 48. Tipo de bordes identificados en el sitio de Las Guacas. ....</b>	<b>98</b>
<b>Tabla 49. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de Las Guacas. ....</b>	<b>98</b>
<b>Tabla 50. Engobe identificado en el sitio de Las Guacas. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos. ....</b>	<b>99</b>
<b>Tabla 51. Tipo de recipientes identificados en el sitio de Novirao. ....</b>	<b>106</b>
<b>Tabla 52. Grosor de las paredes identificado en el sitio de Novirao. ....</b>	<b>106</b>
<b>Tabla 53. Diámetros identificados en el sitio de Novirao. ....</b>	<b>107</b>
<b>Tabla 54. Tipos de cocción identificados en el sitio de Novirao. ....</b>	<b>107</b>
<b>Tabla 55. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de Novirao. ....</b>	<b>108</b>
<b>Tabla 56. Colores y tonalidades identificados en el sitio Novirao. ....</b>	<b>108</b>
<b>Tabla 57. Tipos de decoración identificados en el sitio de Novirao. ....</b>	<b>108</b>
<b>Tabla 58. Tipo de bordes identificados en el sitio de Novirao. ....</b>	<b>109</b>
<b>Tabla 59. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de Novirao. ....</b>	<b>110</b>
<b>Tabla 60. Engobe identificado en el sitio de Novirao. ....</b>	<b>110</b>
<b>Tabla 61. Tipos de recipiente identificados en el sitio de La Casa de la Moneda. ....</b>	<b>111</b>
<b>Tabla 62. Grosor de las paredes identificado en el sitio de La Casa de la Moneda. ....</b>	<b>111</b>
<b>Tabla 63. Diámetros identificados en el sitio de La Casa de la Moneda. ....</b>	<b>112</b>
<b>Tabla 64. Tipos de cocción identificados en el sitio de La casa de la Moneda. ....</b>	<b>112</b>
<b>Tabla 65. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de La Casa de la Moneda. ....</b>	<b>113</b>
<b>Tabla 66. Colores y tonalidades identificados en el sitio de La Casa de la Moneda. ....</b>	<b>113</b>
<b>Tabla 67. Tipos de decoración identificados en el sitio de La Casa de la Moneda. ....</b>	<b>114</b>
<b>Tabla 68. Tipo de bordes identificados en el sitio de La Casa de la Moneda. ....</b>	<b>115</b>
<b>Tabla 69. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de la Moneda. ....</b>	<b>115</b>
<b>Tabla 70. Engobe identificado en el sitio de La Casa de la Moneda. ....</b>	<b>115</b>
<b>Tabla 71. Tipos de recipiente identificados en el sitio de El Carmen. ....</b>	<b>116</b>
<b>Tabla 72. Grosor de las paredes identificado en el sitio de El Carmen. ....</b>	<b>116</b>
<b>Tabla 73. Diámetros identificados en el sitio de El Carmen. ....</b>	<b>117</b>
<b>Tabla 74. Tipos de cocción identificados en el sitio de El Carmen. ....</b>	<b>117</b>
<b>Tabla 75. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de El Carmen. ....</b>	<b>118</b>
<b>Tabla 76. Colores y tonalidades identificados en el sitio de El Carmen. ....</b>	<b>118</b>
<b>Tabla 77. Tipos de decoración identificados en el sitio de El Carmen. ....</b>	<b>118</b>
<b>Tabla 78. Tipo de bordes identificados en el sitio de El Carmen. ....</b>	<b>119</b>
<b>Tabla 79. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de El Carmen. ....</b>	<b>120</b>
<b>Tabla 80. Engobe identificado en el sitio de El Carmen. ....</b>	<b>120</b>

<b>Tabla 81. Tipo de recipientes identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.....</b>	<b>121</b>
<b>Tabla 82. Grosor de las paredes identificado en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.....</b>	<b>121</b>
<b>Tabla 83. Diámetros identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.....</b>	<b>122</b>
<b>Tabla 84. Tipos de cocción identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.....</b>	<b>122</b>
<b>Tabla 85. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.....</b>	<b>122</b>
<b>Tabla 86. Colores y tonalidades identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas....</b>	<b>123</b>
<b>Tabla 87. Tipos de decoración identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas. ....</b>	<b>123</b>
<b>Tabla 88. Tipo de bordes identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas. ....</b>	<b>124</b>
<b>Tabla 89. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio La Casa Zambrano-Caldas.....</b>	<b>124</b>
<b>Tabla 90. Engobe identificado en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas. ....</b>	<b>125</b>
<b>Tabla 91. Tipo de recipientes identificados en el sitio de La Casa Caldas. ....</b>	<b>126</b>
<b>Tabla 92. Grosor de paredes identificado en el sitio de La Casa Caldas. ....</b>	<b>126</b>
<b>Tabla 93. Diámetros identificados en el sitio de La Casa Caldas.....</b>	<b>126</b>
<b>Tabla 94. Tipos de cocción identificados en el sitio de La Casa Caldas.....</b>	<b>127</b>
<b>Tabla 95. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de La Casa Caldas. ....</b>	<b>127</b>
<b>Tabla 96. Colores y tonalidades identificados en el sitio de La Casa Caldas. ....</b>	<b>128</b>
<b>Tabla 97. Tipos de decoración identificados en el sitio de La Casa Caldas.....</b>	<b>128</b>
<b>Tabla 98. Tipo de bordes identificados en el sitio de La Casa Caldas. Los fragmentos corresponden a bordes. ....</b>	<b>129</b>
<b>Tabla 99. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio La Casa Caldas. ....</b>	<b>129</b>
<b>Tabla 100. Engobe identificado en el sitio de La Casa Caldas. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos. ....</b>	<b>129</b>
<b>Tabla 101. Comparación entre los tipos de desgrasante analizados en la época prehispánica y en la época post-conquista.....</b>	<b>145</b>
<b>Tabla 102. Continuidad prehispánica y su variabilidad en ciertos elementos de la post-conquista. ....</b>	<b>150</b>



## 1. INTRODUCCIÓN

El propósito de esta investigación es documentar el grado de variación de la producción cerámica indígena durante la época de la post-conquista española en el Valle de Popayán a partir de su comparación con la cerámica de la época prehispánica perteneciente a esta zona. Para este fin, analicé materiales cerámicos previamente excavados por arqueólogos en la periferia (rural) y centro (urbe) de la ciudad de Popayán, pertenecientes a los periodos de pre-conquista y post-conquista (siglos XVI-XVII). Investigadores como Vivas (1983) y Bolaños (1983) señalaron que la conquista española en el Valle de Popayán fue contundente y en la cual se muestra al indígena subyugado plenamente por los conquistadores (lo que produciría cambios en las tradiciones artesanales, incluidas las piezas cerámicas), sin el mínimo rango de acción propia. Por otro lado, investigadores como Caicedo (2007) o Londoño (2011) defienden que la conquista abrió un espacio donde el español y el indígena crearon una nueva cotidianidad mezclando su materialidad y sus tradiciones (por ejemplo, la elaboración de cerámicas vidriadas por los nativos). Ambas posturas implican cambios en la producción de los materiales culturales, incluido la cerámica, pero ¿cuáles fueron esos cambios? ¿Por qué se dieron dichos cambios (si existieron)? Estas preguntas podrán responderse analizando el material clasificado como “tradicional indígena”, “influencia indígena” o “Burdo” (Caicedo 2007, Londoño 2011, Patiño 2012) y no los vidriados que han sido el foco de análisis por investigadores (p.e. Londoño [2011]; Polo [2009]; Caicedo [2007]; Patiño [2012]) sobre época colonial. Creo que el estudio del cambio formal, estilístico y tecnológico en los contenedores cerámicos indígenas, posteriores a la conquista, es relevante para conocer cuál fue el grado de influencia que los españoles tuvieron sobre la producción alfarera indígena. De esta forma la pregunta de si existió una “continuidad material” como el mantenimiento de una práctica tradicional (Deagan, 2004) dentro del pensamiento indígena en la colonia española se responde con

mayor complejidad al fortalecer conceptos como la resistencia cultural, que en palabras de, De La Peña: “es la terca búsqueda de identidad a través de la historia” (De La Peña, 1998: 83), o adaptabilidad indígena al cambio (como una respuesta favorable frente a las nuevas exigencias propuestas por el español) y por ende en sus expresiones materiales. Los resultados de esta investigación permiten contrastar ciertas ideas sostenidas por mucho tiempo sobre la apertura voluntaria de los nativos a la cultura del conquistador sin reflexionar si existió alguna permeabilización o apertura a elementos culturales europeos sin modificar la esencia de la tradición indígena al momento de afrontar el choque cultural.

Durante el análisis del material utilizado para esta investigación, se fue dilucidando que la idea de una “continuidad material” (Deagan, 2004) desde la época prehispánica hasta la época post-conquista dentro del valle de Popayán es posible, aunque también es importante mencionar que se dieron cambios morfológicos, decorativos y de manufactura que pueden romper “técnicamente” esta continuidad, pero no desligarla de un pensamiento de resistencia cultural por mantener una materialidad ante la nueva realidad impuesta por la colonia española.

La siguiente monografía es un trabajo de análisis del material previamente excavado por otros investigadores en el valle de Popayán. Materiales prehispánicos y post-conquista fueron comparados a partir de características morfológicas, decorativas y de manufactura para encontrar similitudes o variables que puedan, proponer o descartar, la existencia de una continuidad material de una época a otra. Los resultados de este análisis son importantes para dar una mayor claridad y consistencia al estado de la cerámica de tipo “tradición indígena” dentro de la cotidianidad de la colonia española en Popayán. Desde mi punto de vista, el trato que se le ha dado al gran número de material cerámico con atributos prehispánicos dentro de la colonia europea en el valle de Popayán ha sido generalizado, y no ha tenido un análisis que confronte su permanencia y sus

características prehispánicas dentro de una sociedad europea que buscaba, minimizar o erradicar, cualquier tipo de manifestación socio-cultural del indígena. Si hubo, o no, algún tipo de resistencia cultural indígena a impedir ciertos cambios dentro de la tradición material nativa, lo analizaremos en este trabajo de investigación.

A grandes rasgos, la organización de los temas y subtemas de esta investigación lo que proponen es un camino contextual para conocer: los casos de la continuidad y resistencia material prehispánica dentro de la post-conquista española en América, Colombia y el valle de Popayán; la situación socio-cultural de la población indígena del valle de Popayán previa y posteriormente a la conquista española; la influencia de los términos: opresión y resistencia dentro de la cotidianidad del indígena en la colonia y su reflejo en la tradición material (cerámica) de la producción nativa. Por último, el análisis de material y sus resultados muestran una afinidad del indígena por mantener, al menos, desde el punto de vista de la materialidad, rasgos y características de la tradición indígena prehispánica dentro de la post-conquista.

Una de las iniciativas de este trabajo es aprovechar la gran cantidad de material arqueológico que se encuentra archivado en sitios como los laboratorios o, en este caso, en el Museo de Historia Natural de Popayán para su análisis, dicho material encierra variedad de propiedades arqueológicas y características que pueden generar o reevaluar resultados e hipótesis que contribuyan a tener nuevas perspectivas y contextos del pasado.

## **2. ANTECEDENTES**

La idea de la continuidad material de Deagan (2004) que refiere al mantenimiento de una práctica tradicional (en este caso la producción cerámica) y atraviesa las épocas prehispánicas a épocas post-conquista y coloniales es una temática que podría explicar una variedad de posibles conductas y cotidianidades aparecidas a raíz de la “convivencia” entre los nativos y los colonos europeos. La idea de “resistencia” como una búsqueda constante de identidad indígena (De La Peña, 1998) y el sistema de opresión colonial podrían tener significados más complejos dentro del marco de una convivencia forzada, pero una idea de resistencia cultural indígena, a su vez, era el medio para seguir perdurando, desarrollando, camuflando o adaptando las viejas costumbres indígenas dentro de la nueva sociedad española que pretendía borrar todo rastro del pensamiento y costumbres nativas originales. A continuación se presentan ciertos casos que han visibilizado la condición de continuidad material en diferentes contextos de la conquista española dentro del territorio americano.

### **a. Ejemplos de continuidad y resistencia material en contextos de conquista**

Deagan (2004) nos ofrece un primer vistazo a la idea de la continuidad cultural y material en un contexto muy temprano de la conquista española dentro del territorio americano. Su investigación fue llevada a cabo en un sitio ocupado por indígenas Taínos previa y posteriormente a la llegada del español en el lugar de En Bas Saline (Haití). Los Taínos fueron el primer grupo nativo americano en hacer contacto con los europeos a la llegada de Colón en 1492, y posteriormente este pueblo convivió con los conquistadores hasta más o menos el año 1600 de la época colonial en el territorio ahora conocido como Haití (Deagan, 2004). Según Deagan (2004), durante la llegada de

los españoles, los Taínos estaban organizados en cacicazgos compuestos por nobles, chamanes y la población labriega por fuera de la elite; esta organización social se mantuvo ya que los españoles tenían como propósito facilitar la empresa del tributo, hacia donde irían dirigidas la mayoría de las actividades nativas durante la postconquista. Por otra parte, el arte taíno causó una visión particular en los españoles debido a su extensa variedad que constaba de cerámicas decoradas, artefactos de piedra, hueso y madera tallados entre otros. Se asume que las mujeres eran las encargadas de manufacturar tejidos, talla de madera (para elementos ceremoniales) y producción alfarera, mayormente, mientras que la población masculina se encargaría de la confrontación bélica (contra los españoles u otros grupos indígenas), trabajo en minas y explotados como mano de obra. El material arqueológico de En Bas Saline muestra que los recipientes cerámicos utilizados para la preparación de alimentos ocupan más del 96% de productos domésticos, no hay una diferenciación significativa en las proporciones de cerámica decorada con otros tipos, aunque la cerámica no-decorada tuvo un pequeño incremento después del contacto con el español. Por otro lado, un tipo de vasija blanca con alisado utilizada para contextos rituales aumentó su producción en el post-contacto, es posible que la cantidad y variedad de formas cerámicas refieran a una diferenciación social entre elites y no-elites (Deagan, 2004). Aunque la población española dejó rastro de materialidad en las excavaciones de En Bas Saline, no hay muestra de una influencia importante dentro de la cultura material taína. De hecho, Deagan (2004) propone que el papel de la mujer taína fue fundamental en la continuidad cultural y material de los indígenas debido a que eran las encargadas de manufacturar gran parte de los objetos cerámicos, textiles, rituales e incluso preparaciones de alimentos tradicionales, incluso más allá del territorio indígena ya que algunas de ellas se casaban con europeos y así trasladaban a sus hogares ciertas costumbres domésticas del pueblo Taíno. En palabras de Deagan (2004), desde la perspectiva arqueológica, la continuidad

cultural taína y cierta transformación de la cultura española durante el siglo XVI a partir del contacto fue unidireccional de los Taínos hacia los españoles.

Desde el punto de vista de la resistencia indígena hacia la nueva población conquistadora, las confrontaciones bélicas fueron, por lo general, la inmediata respuesta hacia el invasor, pero poco a poco los españoles irían mermando las filas de guerreros y la aniquilación de gran parte de la población masculina sería inminente. A partir de aquí la idea de una resistencia silenciosa o poco explícita sería consciente o inconscientemente la manera de actuar ante el nuevo modelo colonizador. En el caso del pueblo Taino de En Bar Saline, los cacicazgos seguirían siendo una parte vital del funcionamiento social del pueblo, así que los españoles debían propiciar el buen funcionamiento de esta organización y es posible que los indígenas fueran consientes de este hecho lo cual les permitiría seguir desarrollando sus tradiciones culturales (Deagan, 2004).

En la Alta California, un grupo de investigadores nos muestran otro ejemplo de continuidad y resistencia indígena ante el incontenible poblamiento español. Este caso refiere a la fabricación de puntas de proyectil o flechas por parte de los nativos dentro de misiones franciscanas (Santa Clara, San José, Santa Cruz y San Carlos).

Los investigadores proponen que, al igual que con otras prácticas culturales, los indígenas activamente modificaban ciertas condiciones colonialistas, dinámicas que se podrían explicar como “continuidad a través del cambio” o “Continuidades cambiantes” (Panich, Hylkema y Schneider, 2021). Esta idea de las continuidades cambiantes es útil para analizar los resultados obtenidos dentro de esta investigación y aplicarlo a los grupos indígenas del Valle de Pubenza. Panich et al. (2021) proponen la aparición de dos tipos de resistencia indígena dentro de las misiones. A) Activa: enfocada a las revueltas, fugas, asesinatos y asaltos, y B) Pasiva: referente a una deficiencia laboral, trabajos realizados de mala manera e incluso fingir la aculturación. Con respecto a la continuación

de la elaboración de las puntas de proyectil, esta práctica sería una forma de resistencia pasiva ya que se realizaba clandestinamente dentro de los hogares de los nativos o en las Rancherías (barrios para los indígenas).

A la llegada de los españoles dentro de la región, en 1760, los nativos ya usaban las puntas de flecha como herramientas y armas. Tipos como las *Desert Side-Notched* (con muescas) y las *Cottonwood Triangular Points* trascendieron a otras etnias y tribus y algunas como las *Stockton Serrated Points* fueron más restringidas en su distribución (Panich et al., 2021). La colonización trajo para los indígenas de la región fuertes cambios socio-culturales y en la producción tradicional, pero aun así ni la llegada de nuevos materiales o tecnologías europeas serían suficientes para eliminar el desarrollo de una tradición indígena que prevalece en diversos contextos de la colonia (Panich et al., 2021). Es importante reconocer que la idea de la mera aculturación por parte del modelo colonial español es una idea que hoy por hoy debe ser replanteada o al menos ser revisada con mayor análisis, ya que es posible que en diversos contextos culturales dentro de la conquista esta opresión fuera la vía para generar otras tradiciones nuevas o mantener vigentes las ya existentes.

Dentro de las misiones era claro que los arcos y las puntas de flecha eran un elemento exclusivamente asociado a la población indígena, el europeo conocía y en cierta forma respetaba las habilidades del nativo para crear estas herramientas, al mismo tiempo el indígena usaría elementos como las puntas de flecha para identificar su afiliación tribal. Según Panich et al. (2021), las puntas más populares encontradas en las misiones serían las *Desert Side-Notched* (DSN), seguidas de la *Stockton Serrated*, en ambos objetos los patrones de forma, estilo o tamaño mostraron una continuidad. Pero además, aparece un nuevo estilo de punta de proyectil conocido como la *Serrated Side-Notched* la cual es posiblemente una innovación única

del periodo colonial. Junto a este fenómeno la incorporación de materiales coloniales como vidrio y cerámica fina en reemplazo de los materiales tradicionales para la fabricación de las puntas de proyectil remitirían a una “continuidad cambiante” o a la predilección del nativo por estos nuevos materiales resignificando así la visión de los mismos dentro de la colonia europea, pasando de ser un elemento foráneo a un icono del repudio a los valores y los bienes coloniales (Panich et al., 2021). Estas “continuidades cambiantes” como en el caso de las puntas de proyectil que se mantienen, adaptan o incluso innovan de un periodo de pre-conquista a uno post-conquista pueden ser una hipótesis para analizar dentro del contexto analizado en el valle de Popayán.

En general, para estos dos casos de continuidad material, es importante notar que tanto para los taínos como para los indígenas que habitaban las misiones en la Alta California, se decidió, ya fuera para beneficio del control social o de una convivencia más llevadera, una aceptación o comodidad por parte del conquistador hacia ciertas costumbres y practicas propias del indígena. Es aquí donde la idea de una resistencia activa (bélica) se transforma en una pasiva (Panich et al., 2021), justificada bajo la convicción de que si no se le impedía al indígena el realizar ciertas acciones, no debía porque abandonarlas. La idea de resistencia cultural (De la Peña, 1998) que se optó por aplicar en esta investigación remite a la capacidad del indígena por buscar y mantener su identidad, por encima de las condescendencias o imposiciones del conquistador.

Dentro del material arqueológico, se nos muestra que la continuidad material indígena de una época prehispánica a otra post-conquista van ligadas a esa idea de resistencia cultural (pasiva). Los materiales indígenas mantuvieron sus características tradicionales, e incluso los cambios que se pudieran apreciar ya fuera en la cantidad o decoración de las cerámicas taínas, como las nuevas formas o materiales (continuidad cambiante) (Panich et al., 2021) vistos en las flechas en la Alta California, dependieron mayormente de la decisión de los indígenas. ¿Sería posible encontrar este



tipo de cambios en elementos como la cerámica tradicional indígena del valle de Popayán, por ejemplo? Es una idea que mantendremos en el tintero mientras visualizamos otros ejemplos de continuidad en la cultura material dentro del territorio colombiano.

### **b. Continuidad en la cultura material indígena en Colombia**

El tema de la continuidad material de contextos pre-conquista a post-conquista ha sido poco analizado en Colombia, aunque investigadores como Loboguerrero (2001) y Ome (2006) han indagado activamente en las conductas sociales y culturales que el fenómeno del “contacto” produjo no solo en la sociedad indígena sino también en su cultura material.

Un trabajo que no se enfocó en la continuidad material como tal, pero que en sus resultados lo ejemplifica, es el realizado por Bernal (2015) en el antiguo asentamiento colonial de Nuestra Señora Santa María de los Remedios del cabo de la Vela. Este fue fundado en la primera mitad del siglo XVI por los conquistadores que buscaban seguir con la extracción de perlas, actividad que previa a la conquista ya era realizada por los nativos. Dentro de las excavaciones realizadas en la zona se encontró material cerámico local (indígena) y foráneo (europeo), excavándose en abundancia la cerámica indígena del tipo “Portacelli” (tosca, corrugada y lisa) que, de acuerdo con Reichel-Dolmatoff y Dussan (1951), es propia del periodo tardío dentro de la cronología prehispánica establecida en la Guajira. Como resultado de las excavaciones se dividieron las cerámicas indígenas en dos categorías: Portacelli tosca y corrugada (burda) y Portacelli lisa (fina) (Bernal, 2015).

Como conclusión, la investigadora infiere que la dificultad de movilización dentro del territorio y las complicaciones a la hora de importar vajillas y artículos suntuosos europeos favoreció una

mayor producción de la cerámica indígena. Además, ya que las diferencias entre los diversos sectores sociales no estaban tan determinados por el acceso a cierta clase de posesiones materiales, debido a que los objetos europeos o no europeos no eran exclusivos de ambos contextos, promovieron el uso de esta cerámica de tipo tradición indígena en la región. Es posible que las estructuras sociales privilegiaran un control económico sobre uno social (Bernal, 2015). Aquí se muestran las variantes que la conquista pudo producir en la comunidad indígena, en este caso, más allá de la confrontación bélica inicial, se optó por implantar un modelo más productivo de una práctica tradicional indígena la cual enfocó ciertas condiciones sociales dentro del asentamiento (Bernal 2015), esto daría pie a una forma de continuidad social y cultural indígena, mientras el español estaba más interesado en la parte productiva y económica de este encuentro sin imponer con mayor preocupación su modelo socio-cultural y dogmático en los nativos.

El siguiente ejemplo corresponde a las excavaciones realizadas en la Villa de San Bartolomé de Honda (Tolima) por Rincón (2013). En este sitio se aprecian dos fases de la cerámica tardía tradicional indígena. La primera data de inicios del siglo VIII o XI d.C. y se caracteriza por un buen tratamiento superficial (alisado y pulido) y variedad en formas y decoración. La segunda fase data de finales del siglo XVI y comienzos del XVII, y se caracteriza por un tratamiento más deficiente y formas y decoración más homogéneas, producidas según la autora por el contacto con los españoles. Rincón (2013) también propone una idea menos unilateral de la aculturación o la hibridación mencionadas generalmente dentro de los procesos de colonización: para Rincón también es importante analizar el desarrollo de las comunidades indígenas en la colonia, aceptar que tenían su propia historia, dinámicas y una capacidad de acción y respuesta, no siempre asociadas a la confrontación bélica, frente a los modelos coloniales impuestos por los españoles.

La cerámica tradicional de la región está asociada a los grupos o cultura “panche” quienes poblaron la zona durante la época pre-hispánica. Esta cerámica se caracterizaba por una decoración incisa (en cuello, borde o labios) y una decoración incisa en forma de malla en los cuerpos de las vasijas, la arcilla usada por lo general poseía un color gris con desgrasantes de sílice y cuarzo transparente, pero durante la colonia era posible diferenciar la producción alfarera local con “influencia indígena” y otra local con “influencia europea”. Las cerámicas locales con tradición indígena serían utilizadas mayormente como utensilios domésticos, para preparación de alimentos y en labores culinarias (Rincón, 2013).

En Rincón (2013) se documenta el estudio de Tatiana Ome (2006) sobre ritualidad y domesticidad donde se descubrió que las cerámicas muiscas prehispánicas del tipo “Guatavita Desgrasante Tiestos” (GDT) persistieron durante la época colonial y republicana dentro de la ciudad de Santafé y Bogotá. El análisis propone que la ritualidad prehispánica con los objetos del tipo GDT se transformaría en una domesticidad colonial y republicana relacionada con otros contextos como casas, chicherías, tiendas, plazas de mercado y fiestas públicas propiciando una permanencia y una resignificación de las practicas rituales nativas, de esta manera se creó una continuidad en el uso de la cultura material GDT usada ahora no solo por la población indígena sino también por negros, mestizos, criollos y españoles con un contenido cultural cargado de otros significados. Ome (2006) también sugiere que, a partir del contacto, ni la producción, ni la técnica en la cerámica indígena decayeron, todo lo contrario, ya que la manufactura y decoraciones indígenas se conservaron, incluso aparecieron nuevos motivos decorativos. En las cocinas se mantenían las formas prehispánicas, pero además se insertaron formas españolas como platos o tinajas; la autora llama a esto un sistema de “estrategia de subsistencia” desarrollado consciente o inconscientemente por el nativo, el cual buscaba mantenerse inmerso en las nuevas condiciones impuestas por la colonia

española. Esta “estrategia de subsistencia” hace alusión a la también llamada “continuidad cambiante” de Panich et al. (2021). Y es que ambas concuerdan en el hecho de que a pesar de existir cambios en la cotidianidad indígena dentro de la colonia española, el propósito del nativo por mantener ciertos rasgos de su cultura material dentro del modelo español persisten, ya sea como un acto de resistencia contra el modelo colonialista y el europeo en sí, o como resistencia a no dejar que su arte, sus prácticas o visones tradicionales se perdieran en una nueva materialidad.

En Rincón (2013) también se nos muestra el ejemplo de María Suaza (2007) quien realizó excavaciones en las haciendas Bates y Tunes pertenecientes a la antigua provincia de Neiva durante el siglo XVIII. Estas haciendas eran habitadas por españoles, indígenas, negros y mulatos y la cerámica de mayor concentración encontrada durante las excavaciones coincidía con vasijas de producción local con tradición alfarera indígena. La investigadora deduce que la cerámica con incisión triangular representativa del periodo prehispánico fue desapareciendo en la colonia, pero las formas globulares indígenas se mantuvieron, además se anexaron nuevas formas de tradición europea como platos, jarras o bacines. Una vez más podemos ver la insistencia en el mantenimiento de ciertas características indígenas dentro de la materialidad colonial, lo que hipotéticamente me lleva a proponer que es posible que al colono español no le disgustaba la idea de poseer dentro de su inventario cierto tipo de objetos con características indígenas siempre y cuando cumplieran una función práctica y utilitaria dentro de sus hogares o centros de trabajo; no digo con esto que la idea de resistencia es un aval permitido por el español como tal, ya que es muy claro que la intención del nativo por continuar dejando su marca en cualquier elemento material de la época post-conquista es ciertamente visible.

Por último, Rincón (2013) hace alusión a las ideas de Loboguerrero (2001-2002) y Ome (2006) donde se propone que la cotidianidad de la colonia se desarrolló en medio de negociaciones sociales

e individuales entre los nativos y los europeos mayormente, estas negociaciones podrían significar la resistencia que los grupos indígenas ejercían a través de su cultura material transformando y resignificando sus costumbres ante la marginalidad del nuevo orden español. Para estas autoras la continuidad de la producción cerámica indígena durante la post-conquista no es un hecho aislado ya que pudo haberse dado notoriamente en Bogotá, Santa Marta y Popayán entre otros lugares, aunque se anexa a la manufactura tradicional indígena ciertas formas españolas y su uso es casi exclusivamente ligado al ámbito doméstico culinario. Aunque no podemos aseverar el fenómeno de la continuidad de manera tan contundente ya que puede ser generalizado en ciertos contextos debido a la afirmación de que las formas y las decoraciones nativas se han mantenido, también es importante revisar una buena cantidad de variables (Manufactura, formas, decoraciones, tratamiento en la pasta y en la cocción, etc.) que pueden mantenerse o cambiar de un periodo pre-conquista a uno post-conquista. En el caso del altiplano de Popayán es tentativo afirmar que una continuidad material se mantuvo de un periodo a otro, pero es posible que los procesos hayan tenido cierto cambio antes de llegar al resultado final. A continuación se muestran los ejemplos que se presentan en la región del Valle de Pubenza e ilustro con mayor profundidad las condiciones del indígena y de su posible continuidad y resistencia a partir de la materialidad.

### **c. Continuidad y Resistencia en Popayán**

El tema de la continuidad material durante la época de la post-conquista en el Valle de Popayán ha sido poco analizado y tomado un poco a la ligera, ya que se ha tendido a obviar y generalizar el hecho de que exista un tipo de “cerámica tradicional indígena” en diferentes contextos sociales dentro de la colonia española, pero sin ser analíticos con los pequeños o grandes cambios que en ellos se nota de una época prehispánica a una post-conquista. Además, los estudios giran mucho

en torno a la aparición y características de las cerámicas vidriadas como objeto de distinción social, económica y cultural dentro de la colonia, lo que deja a la cerámica tradicional indígena como un tema destacable solo para afirmar que el indígena era parte de la colonia, ya fuera como aceptado o no en la cotidianidad mayormente española o criolla de la ciudad.

Autores como Caicedo (2007) y Londoño (2011) han sido muy insistentes en proponer ideas de continuidad material en el Valle de Popayán. Por su lado Caicedo (2007) realizó excavaciones en diversos contextos de la ciudad de Popayán y sus alrededores (Pueblo de indios Yanaconas, Hotel Amelia, Claustro de La Encarnación y La Casa Zambrano) he infirió que ciertas formas de cotidianidad se mantuvieron debido a la necesidad del español por abastecerse del tributo indígena el cual estaba ligado a formas de producción nativa que crecieron en volumen con el establecimiento de la colonia europea. Además, la marginalidad de la cultura indígena y su carácter campesino los mantenía por fuera del modelo capitalista al ser considerados individuos perezosos que se enganchaban a sus manufacturas tradicionales y por fuera de las transacciones comerciales que se acostumbraban dentro de la ciudad. Según Caicedo (2007) la “producción local” dentro de la ciudad de Popayán era variada y después de siglo y medio del contacto con el español también se anexarían las técnicas de manufactura europeas como el torno y el vidriado (Caicedo, 2007). A simple vista podríamos afirmar que existió una continuidad en cuanto a las cerámicas tradicionales indígenas ya que se mantienen formas de manufactura, decoración y tratamiento de superficie, además de aparecer nuevas formas de manufactura y tratamiento de superficie europeas que, según la autora, llevarían a la mezcla entre ambas técnicas (indígena y española) dando como resultado una amalgama entre ambos estilos, cuestión que terminaría en la desaparición de las decoraciones incisas a finales del siglo XVII y el posterior incremento de la cerámica vidriada. Caicedo (2007) también coincide en el hecho de que las cerámicas de tradición indígena eran imprescindibles

dentro de las cocinas coloniales ya que el porcentaje encontrado en todos los contextos excavados fueron los más altos. La investigadora adjudica esto a los bajos costos de la producción alfarera que de igual manera debía ser constantemente reemplazada por su susceptibilidad a romperse. Respecto a lo concluido por Caicedo (2007) me gustaría mencionar un par de ideas a tener en cuenta posteriormente: por un lado está el hecho de que a pesar de mencionar elementos de continuidad material indígena de un contexto prehispánico a uno post-conquista, la investigadora no se centró en distinguir ¿qué características se mantuvieron? o ¿cuáles pudieron haber cambiado en esta transición temporal? también es importante mencionar que pudieron aparecer variables que rompieran con esa continuidad material como tal, ya fuera con la inclusión de características europeas como el torno o el tratamiento vidriado, entre otras, lo que no nos permite indagar si estos cambios obedecían a una asimilación o resignificación de las características europeas dentro del pensamiento indígena (continuidad cambiante) o por otro lado eran la manera de incursionar en el circuito económico del español, ya fuera produciendo una cerámica “burda” más económica, o reproduciendo objetos de tradición española.

Desde el punto de vista de Londoño (2011) Popayán, como ciudad establecida y útil para la corona española, se estableció en el siglo XVIII, antes de esto era una villa donde los pocos peninsulares se dedicaban a negociar su permanencia con los nativos. Más allá de esta idea el autor menciona que las interacciones entre los indígenas y los colonizadores eran mucho más complejas de lo que la noción de una conquista opresiva ha demostrado. El trabajo de Londoño (2011) se ha nutrido con excavaciones en las periferias de la ciudad de Popayán como Novirao, Poblazón, Timbío y material excavado por Miguel Méndez del centro histórico de la ciudad, específicamente material cerámico. De manera algo generalizada el investigador divide los materiales cerámicos encontrados en contextos coloniales en dos grupos: 1. Cerámica común del Suroccidente

colombiano y 2. Lozas en torno con plomo y estaño de tradición peninsular (local o importado). Menciono que Londoño generaliza en distinguir la cerámica con cierta tradición indígena durante la colonia como un tipo de alfarería que refiere a todas las cerámicas no vidriadas.

Con respecto a la idea de continuidad material, y al igual que Caicedo (2007), es notable que existe una cerámica con características tradicionales indígenas en los diferentes contextos y tiempos de la época post-conquista y la cual era primordial en las cocinas y preparaciones alimenticias como objeto utilitario dentro de la colonia hasta la consolidación de los objetos vidriados. Lastimosamente Londoño (2011) no especifica cuáles son las características de la cerámica burda indígena, aunque utiliza su constante aparición en los diferentes estratos y jerarquías sociales dentro de la ciudad de Popayán para cuestionar la idea de que en la colonia payanesa primaba la diferenciación social y propone que a pesar de las diversas desigualdades o diferencias entre españoles e indígenas la existencia de diversos espacios asociados a fiestas, celebraciones religiosas, relaciones de familiaridad en los hogares, etc., fomentaría una relación más compleja entre colonos y nativos. Es posible que Londoño (2011) se refiera en parte a la importancia que tenía la inclusión del indígena en ciertos ámbitos de la sociedad colonial española ya fuera como asistentes de confianza en las labores de producción, las relaciones de los hijos de familias ricas con los indígenas que ocupaban cargos dentro de los hogares como nodrizas, peones, cocineras, etc., y cualquier relación de convivencia prolongada que formaría cierta camaradería. Algo similar a lo mencionado por Deagan (2004) con la inclusión unilateral de ciertas costumbres tainas dentro de la sociedad colonial española; aunque no podemos asegurar esa unilateralidad en la ciudad de Popayán si es probable que una idea de resistencia cultural indígena se haya gestado dentro del funcionamiento del orden establecido por los conquistadores españoles en el territorio del valle de Pubenza.



Junto a estos antecedentes relacionados a la continuidad material indígena que trasciende la época prehispánica a la de post-conquista y su conexión con la idea de una resistencia cultural del nativo enfocada a mantener, practicar e incluso desarrollar ciertas tradiciones indígenas dentro del nuevo orden impuesto por el español, prosigo con la contextualización de las épocas prehispánica y post-conquista, para tener un panorama más claro de la situación socio-cultural y material de ambas épocas e introducir con mayor claridad las ideas de continuidad material y resistencia.

A modo de conclusión, podemos identificar que: 1) La continuidad material mostrada en los ejemplos de estos antecedentes se manifiesta por un lado debido a un desinterés, una aprobación o una aceptación por parte del conquistador español frente a ciertas costumbres o tradiciones realizadas por los nativos (en este caso la cerámica de tipo tradicional indígena). 2) Aunque parece irónico el hecho de que el español haya permitido la resistencia del indígena en algún grado, no debemos desestimar la perseverancia y capacidad del indígena por transformar una resistencia más frontal y violenta (Activa) a una de carácter más práctico (Pasiva), desde el punto de vista que podrían seguir fabricando y produciendo ciertos objetos afines con su pensamiento e identidad sin exponer su integridad física. 3) La continuidad material cerámica está muy ligada a una continuidad de la tradición gastronómica. Dentro del registro arqueológico que nos muestran los anteriores ejemplos, se aprecia que gran parte del material cerámico de tipo tradición indígena que ha tenido continuidad sigue presente en las cocinas coloniales y se convierten en objetos imprescindibles para la cotidianidad de estos espacios. 4) La idea de una “continuidad cambiante” propuesta por Panich et.al. (2021), como una capacidad para mantener y reimaginar la cultura material indígena dentro de una nueva realidad colonial, será implementada en esta investigación para analizar ciertos cambios morfológicos, decorativos y de manufactura encontrados en la cerámica de tipo tradición indígena de la época post-conquista. Como se mostró en el ejemplo de la cerámica GDT (Rincón

2013), la resistencia por seguir fabricando este tipo de objetos encontró su nicho mediante el uso de éstos en nuevos espacios coloniales. Así que la reinterpretación de un objeto no debe ser unilateral, es posible que el español tuviera un gusto o una aceptación por usar recipientes de tipo tradición indígena durante la colonia, lo importante, es que como resultado de la resistencia y la continuidad material ese recipiente u objeto siempre iba a estar ligado al nativo y a su tradición. Si no fuera así, el español no hubiera intentado recrear su tradición material e identidad en el nuevo continente. A continuación quiero hacer un recorrido por el valle de Pubenza para contextualizar el territorio y algunas de las condiciones sociales del indígena durante la época prehispánica.

## **2.1. Época Prehispánica: Poblando el valle de Popayán**

La época prehispánica que refiere a la ocupación humana en la región antes de la llegada del europeo en la perspectiva arqueológica (Gnecco 2000; Patiño 1990) se puede agrupar en dos categorías separadas por ciertos espacios cronológicos. 1) Cazadores recolectores: aparecieron hace 10.000 a 4.000 años antes del presente (A.P.), usaron herramientas de piedra (obsidiana, basalto o chert) para crear puntas de proyectil, raspadores, etc. 2) Pueblos centralizados de agricultores y alfareros: pueblos que se asentaron de manera permanente y crearon pueblos nucleados en la región, desarrollando a su vez la agricultura y la alfarería; estas sociedades cacicales (termino adjudicado desde la antropología) posiblemente fomentaron la creación de estructuras políticas con diversas jerarquías y rangos de poder, sus restos arqueológicos (estatuaria, sitios de vivienda, cementerios y diversas vasijas para uso cotidiano) se encuentran alrededor de Popayán hasta la cordillera Central y su cronología se estima entre el 2.000 hasta el 500 A.P. Una tercera ocupación corresponde a la época colonial y republicana: se refiere a la época de la post-conquista y data de 500 años A.P. (Patiño y Monsalve, 2015). La idea de que este territorio, hoy

en día lleno de construcciones modernas y carreteras, hace 10.000, 5.000 o 400 años atrás era habitado por individuos que en el día se enfrentaban a una naturaleza pura, feroz... absoluta, y en las noches a una oscuridad vasta iluminada por estrellas, permiten apreciar el valor y la importancia que estas personas tienen después de muchos años para construir y analizar nuestro presente.

La arqueología en el valle de Popayán ha dado sus frutos, evidenciando material lítico utilizado por grupos de cazadores recolectores y horticultores. Sitios arqueológicos como La Elvira (Parque Industrial, al norte de Popayán); San Isidro (cerca al centro urbano de Morales) y Las Guacas (al norte de Popayán) fechados entre 10.000 y 5.000 años A.P. (Patiño y Hernández 2014). Además, los autores proponen que a finales de esta época los nativos pudieron desarrollar técnicas alfareras, muy simples y sin decoración, correspondientes a vasijas globulares y pequeñas de cuello estrecho y paredes muy delgadas, este tipo de alfarería al parecer no se ha reportado en otras áreas de los Andes (Patiño y Hernández, 2014). Hay dos cosas que quiero resaltar con respecto a lo anterior, por un lado está la aparición de la alfarería y la cerámica como tal en la región del valle de Popayán y la segunda son las particularidades que esta pueda mostrar con respecto a la de otras regiones, ya que podemos sugerir que se generó una identidad propia que posteriormente se desarrolló en su estilo de manufactura, decoración y forma, al menos hasta el momento que los nativos tuvieron su encuentro con los invasores europeos, pero esto es algo que analizaremos posteriormente en la investigación.

Patiño y Hernández (2014) sugieren que, en el altiplano de Popayán, a las faldas del volcán Puracé y el valle intermedio del río Cauca se establecieron variadas comunidades indígenas. Alrededor de Popayán se asentarían los pubenenses, un pueblo del cual se han estudiado aspectos de su vida social, económica y política quienes enfocaron su subsistencia a base de agricultura y que desarrollaron la alfarería para uso doméstico y ritual con un origen que se remontaría al 1.200 A.P.

aproximadamente, con una permanencia en el territorio que se extendería hasta el momento del contacto con los europeos. Teniendo en cuenta lo anterior, podríamos sugerir que la riqueza natural y climática en el valle de Popayán propiciaría sociedades más sedentarias que cambiarían sus métodos de sobrevivencia y a su vez creando estructuras sociales más complejas vinculadas al poder y a la variedad de trabajos encaminados al funcionamiento de la comunidad, como por ejemplo el trabajo de la alfarería y su desarrollo a nivel técnico, tecnológico y ornamental.

## **2.2. Dejando rastro**

Aunque estamos tratando la época prehispánica es prudente asegurar que los europeos se encontraron con pueblos indígenas (grupos étnicos como los pubenenses, coconuco y totoró) establecidos en la región desde hace bastante tiempo y es por escritos de tradición española como las “crónicas”, redactadas por Pedro Cieza de León o “El Adelantado” Pascual de Andagoya”, que tenemos cierta información de las costumbres sociales y culturales de los nativos, costumbres que, posiblemente, ya tenían cientos o miles de años de crearse y desarrollarse a nivel social y cultural dentro de las comunidades indígenas de la región.

Como hemos podido apreciar, el desarrollo cultural en lo que hoy se conoce como el valle de Popayán fue un conjunto de eventos de casi 10.000 años A.P. que terminaron por producir variedad de material arqueológico el cual ha servido de base para reconstruir gran parte del pasado de Popayán. Sitios arqueológicos como: *El Morro de Tulcán*, *La Elvira*, *La Colina de las Piedras* o *el Cementerio en la loma del Chirimoyo*, son remanentes de los diferentes grupos que poblaron el Valle de Popayán. Entre su producción alfarera se caracterizan objetos como ollas (las cuales

podían poseer grabados o carecer de ellos), torteros semiesféricos y otra variedad de objetos cerámicos (Lehmann, 1945).

De las conclusiones de Ortiz y Pipicano (1992) es importante mencionar que la cerámica de “La Elvira” presenta vasijas de forma globular y cuencos semiesféricos decorados con incisiones, impresiones y pintura roja, elaborados en técnica de “rollo” y usados para una función posiblemente culinaria, las decoraciones seguían un patrón: incisiones en ollas y punteado o impresión en cuencos (Ortiz y Pipicano, 1992). Según las investigadoras, la cerámica está asociada a tres sitios excavados en Popayán: 1) Pubenza (Cubillos, 1958), el material de este sitio poseía recipientes con forma de olla (globular y sub-globular), cuencos y platos con decoraciones de motivos incisos en líneas paralelas y horizontales, relieves, acanalados y punteados. 2) Morro de Tulcán (Cubillos, 1959), con formas de vasijas subglobulares y cuencos semiesféricos decorados con incisiones, punteado, engobe y pintura roja sobre crema en bandas. 3) La María (López, 1978), con formas globulares y subglobulares y recipientes como cuencos decorados con motivos incisos, punteado engobe negro o rojo. Es conveniente anotar que hasta el momento y según la información suministrada a cerca del material cultural obtenido de los anteriores sitios arqueológicos, los objetos empiezan a mostrar ciertas características y similitudes en cuanto a modos de fabricación, decoración y formas específicas de los mismos dentro de los restos materiales dejados por nuestros nativos a lo largo y ancho del valle de Popayán.

### **2.3. Estableciendo una comunidad compleja**

Para la región del valle de Popayán estas sociedades complejas se conocen generalmente con el nombre de “sociedades cacicales”. Al respecto, Buenahora (1998) nos dice que el vocablo cacique fue introducido por los conquistadores españoles para facilitar las “relaciones” con los líderes tribales del interior del país y este a su vez fue adaptado de la lengua taina del Caribe, posteriormente Herman Trimborn (1949) lo introduciría de manera teórica y académica. Estas sociedades se pueden definir como un grupo de personas organizadas bajo la particularidad del parentesco, con variedad en la cantidad de individuos y su estratificación social, a la vez que compartían un patrimonio territorial obedecían a un “jefe”, hablaban la misma lengua y sus estructuras simbólicas eran promulgadas por sacerdotes o chamanes, a la cabeza de cada clan existirían los “señores principales” o “principales” (denominados así posteriormente por los españoles) y eran los encargados de servir como emisores del cacique entre otras obligaciones (Buenahora, 1998). En correspondencia con Cubillos (1959) el monumento de la pirámide del Morro de Tulcán, los restos culturales que en ella reposaban y el paisaje propicio para el asentamiento y desarrollo de una comunidad floreciente, se podría concluir que la sociedad que ocupaba esta región poseía un alto avance a nivel cultural y compartiría características como: 1) Alto nivel espiritual, con una religión organizada; 2) Organización social estratificada, ya que una obra de gran tamaño como la pirámide debía tener quienes dirigieran la obra (jefes o sacerdotes) y sus respectivos obreros; 3) Economía desarrollada, debieron poseer un sistema de producción que permitiera abastecer a la mano de obra y a la población en general mientras el alimento se almacenaba y conservaba; 4) Importancia geográfica, la zona está situada entre las cordilleras Central y Occidental lo que conforma un corredor natural a lo largo del territorio colombiano y un posible lugar de paso y asentamiento para diversos pueblos de la época prehispánica. Patiño y

Hernández (2014) estiman que los “Pubenenses” tuvieron el dominio político que se extendía a las demás comunidades del altiplano, por medio de caciques y chamanes locales lo que lleva a pensar en una región obviamente, dominada por “cacicazgos”.

Por otro lado, en Buenahora (1998), la arqueóloga María Victoria Uribe señala que el registro arqueológico del suroccidente colombiano permite introducir los cacicazgos entre 2.500 y 2.000 años A.P, su florecimiento entre los 1.900 y los 1.200 años A.C. y propone que unos 800 años antes de la llegada de los españoles empezaría a conformarse un declive en los cacicazgos, no son claras las razones, pero los síntomas se asocian a ciertos acontecimientos tales como: 1) la base social se amplió mientras las elites tendían a disminuir, lo que generaría mayor distribución en términos de riqueza; 2) los bienes suntuarios obtenidos por intercambio con grupos a largas distancias se iría limitando a intercambio puramente local; 3) decadencia en las obras de infraestructura, además de la industria alfarera y metalúrgica. Teniendo esto en cuenta, es importante hacerse una idea más completa del panorama social de los indígenas del valle de Popayán previo a la llegada de los españoles, y si el florecimiento de las sociedades cacicales estuviera llegando a su fin al momento de la conquista, hecho que beneficiaría la acción invasora del europeo al no encontrar una población más unida, aunque por otro lado talvez esta dispersión en la población dificultó y retardó la invasión en otras poblaciones. Por mi parte quisiera rescatar un par de elementos, por un lado el decaimiento de la industria alfarera que posiblemente coincide con la falta de nuevos estilos o manufacturas en las piezas al final de la época prehispánica se debiera al hecho de una acérrima tradición relacionada con las formas, decoraciones y tipos de manufactura tan generalizadas durante tantos siglos en la región y ya que el poder se estaba disolviendo a nivel social es posible que no se buscara innovar o dar tanta relevancia a las realizaciones alfareras. Por otro lado, la situación de los indígenas prehispánicos fuera cual fuera su organización social previa a la conquista es útil para plantear una

de las hipótesis que este trabajo propone al intentar conocer si durante la época colonial la población indígena del valle de Popayán conformó cierta continuidad y resistencia cultural a través de su materialidad dentro del yugo español o, si por otra parte, la nueva realidad de la colonia puso fin a sus tradiciones culturales (prehispánicas), lo que a su vez se podría ver reflejado en las características de la cerámica indígena durante la época colonial.

Antes de entrar a contextualizar la época post-conquista quiero mostrar algunos aspectos a tener en cuenta dentro de la producción alfarera durante la época prehispánica, además de conocer los pormenores que convergen durante la cocción de las vasijas.

#### **2.4. Algo sobre la alfarería y la cerámica**

Es posible que en la región del valle de Popayán hayan existido individuos especializados en la fabricación de la cerámica para variedad de usos ya fueran rituales, ceremoniales o utilitarios entre otros; estos individuos posiblemente utilizaron arcilla de tres tipos para manufacturar los objetos: 1) Arcilla de Bola (muy seca y usada para fabricación de ladrillo), 2) Arcilla Media (mayor humedad) y 3) Arcilla de Aluvión (fina y muy maleable) (Bolaños, 1983) y sus creaciones darían paso a una cerámica con características específicas dentro de la región. Ya que hasta el momento nos hemos encontrado con términos como cuencos, punteado, rollo, entre otros, creo que sería pertinente hacer un pequeño paréntesis para explicar y describir de manera más concisa las características y particularidades que los restos arqueológicos, en este caso la cerámica, pueden poseer. En el caso de la cerámica prehispánica del valle de Popayán es importante tener en cuenta algunas cualidades como la forma, tipos de decoración, acabados de la superficie y algunos tipos



de manufactura que han ido apareciendo hasta el momento en el escrito y otros que posiblemente aparecerán más adelante.

A continuación presento algunas características sociales y culturales que aparecieron en el valle de Popayán a partir del contacto con el europeo... del contacto con la conquista.

## **2.5. Época Colonial: Tierra olvidada por Dios**

Las crónicas hacían parte de la estructura narrativa del siglo XVI y aunque venían de una tradición anterior al descubrimiento del Nuevo Mundo su finalidad era principalmente describir al “otro” (musulmán, judío, africano, etc.) y explicarlo frente a una Europa cristiana (Navas, 2004). Este “otro” también tenía su lugar en estas tierras recién descubiertas, aunque algo era diferente, este otro era casi un recipiente en el cual la religiosidad y cultura española podían penetrar y ocupar, además de manipular, usar y explotar en pro de la riqueza material.

La “conquista” de América hace referencia a la explotación, apropiación y colonización de gran parte del continente a manos de algunas naciones europeas, principalmente España, Portugal e Inglaterra entre otros. Dicha intromisión supuso la invasión del territorio político y cultural de diversos pueblos nativos, desde los grandes imperios Azteca e Inca, hasta la confederación Chibcha, al igual que los cacicazgos, tribus y demás sistemas de organización política que perderían su autonomía ante el sometimiento o asesinato de sus líderes diezmando así a la población y vulnerando su cultura (Oriz, 2015). Como lo mencionaba anteriormente Buenahora (1998), es posible que la organización política que seguía rigiendo en el territorio del valle de Popayán al momento de la llegada de los europeos fuera principalmente de orden cacical y aunque afrontarían

una etapa de desvanecimiento y decaimiento estas serían las sociedades que los españoles tuvieron que afrontar a su entrada en el territorio.

De acuerdo con Oriz (2015) para que la conquista fuera efectiva, legítima y contundente, los españoles se valieron de tres grandes principios a la hora de justificar la dominación del nativo: 1) “Tierra de nadie” (*res nullius*), principio que afianzó el hecho y derecho a desconocer la presencia nativa como seres con derechos. 2) “Tierras para la cristiandad”, principio que ocasionó la decisión de imponer el cristianismo a los indígenas, lo que ocasionaría su inminente exterminio en caso de oponerse a la conversión y negando en muchos casos la propia humanidad del nativo al desvincularlos de un alma cristiana. 3) Al aplicar la idea de ser una tierra de nadie, los nativos junto a sus riquezas materiales y naturales fueron usadas como mano de obra forzada, en un juego de tomar lo que más se pudiera, la abundancia de oro en gran parte del territorio abasteció a América de todo tipo de europeos quienes buscaban en estas tierras la oportunidad de enriquecerse y mejorar sus vidas. Es importante remarcar la perspectiva que el europeo del común tenía sobre su estadía en el Nuevo Mundo, aunque es posible que su idea de enriquecimiento y mejora de vida fuera más grande que lo que esto implicaría para el resto de la población indígena originaria del continente, creo que poco a poco esta falta de sensibilidad o empatía con el nativo se fue reforzando de diversas maneras. Desde el punto de vista de Oriz (2015) los españoles del siglo XVI se vieron enfrentados a “convivir” con individuos de los cuales desconocían casi todo y gracias a su devoción cristiana esto los enfrentaba directa o indirectamente a un problema fundamental: la diversidad de la raza humana. Obviamente este proceso de choque cultural era de lado y lado ya que los indígenas no solo tenían que afrontar la “convivencia” con personas de las cuales desconocían todo, sino también a la idea de que el extranjero estaba decidido a invadir y a quedarse en el territorio que alguna vez ellos consideraron suyo, extranjeros avalados no solo por un poder bélico sino también por el poder

divino al cual recurrían como justificación de sus actos. En este orden de ideas es importante mencionar como era la visión del español frente al indígena, más allá de la típica relación opresor-oprimido. Es posible que el español no fuera en principio “racista”, es decir, la idea de que la imposición fuera un derecho racial sobre una etnia “inferior” podría pasar por diversos matices. Según Oriz (2015) hubo leyes al comienzo de la colonización (1503, 1514) que sugerían la unión de españoles con nativas a la vez que la Corona reconocía la “nobleza” de las viejas estirpes indígenas, esto coincidiría con la idea de que para los españoles era primordial mantener el orden y la estructura brindada por los antiguos cacicazgos para controlar a la población nativa más productivamente (Deagan, 2004), consecuentemente ciertas tradiciones nativas buscarían prevalecer en estos espacios generando una resistencia (pasiva) contra la opresión de los españoles. La cuestión “racista” aparece sutilmente ligada al matrimonio con los nativos ya que esto podía perjudicar el linaje cristiano de los europeos al permitir que las creencias “paganas” de los indígenas podrían corromper el colectivo religioso español. Con esto no quiero decir que el racismo como tal no existió, pero si es importante notar las situaciones culturales que por parte del español lo fueron fomentando y expandiendo por el nuevo continente, la idea de la superioridad y rectitud religiosa del cristianismo se uniría posteriormente a la idea de la superioridad étnica y del derecho o incluso el deber de ayudar a las pobres criaturas sin alma ni fe en Cristo. Si por un lado la población europea del común empezaba a crear una visión inferior del indígena, la Corona española en su afán por entender, organizar o clasificar a los nativos americanos terminó denominándolos en ciertos casos como salvajes, barbaros, idólatras e incluso caníbales. Estos términos remitían al contexto social y a las definiciones creadas por los primeros conquistadores o colonos y a su presunción del indígena (Navas, 2004). Es decir que la posición del nativo a la llegada del europeo no solo produjo un contraste en la cotidianidad que hasta ese momento experimentaba, sino que también trajo sobre él una etiqueta que lo marcaría como un ser ingenuo, incapaz e inseguro al

vivir en una tierra que debía ser gobernada por individuos más “capaces”, “puros de corazón” y “benévolos” escudados en legitimar sus acciones por ser enviados de la fe cristiana.

Así que, por un lado los españoles debían colonizar las tierras del Nuevo Mundo y por el otro convertir a los pobladores nativos en vasallos de la Corona y de esta forma crear una identidad europea cristiana con el fin de aceptar al “otro” nativo (Navas, 2004). De mi parte, entender la conquista americana como una asimilación más que una subyugación del “otro” abre el panorama para analizar la motivación del español por mantener al indígena siempre como un prospecto, a futuro, de semejante o igual en el seno de la fe cristiana, o es posible que una férrea e insistente resistencia indígena ante el modelo social y cultural español fuera tan grande y adaptable que súbita y silenciosamente les permitiera mantener su puesto en un territorio cambiante pero suyo al fin. La idea del indígena subyugado y el indígena resistente a la opresión española son dos posiciones que se irán desarrollando y analizando en diferentes apartados de este trabajo ya que son el trasfondo del análisis y comparación entre las dos épocas elegidas: la pre-conquista y la postconquista. Por el momento sigamos revisando cuál era la situación puntual del territorio del valle de Popayán durante la época colonial.

## **2.6. Nuevo orden en el valle de Popayán**

Por lo general las incursiones militares contra las poblaciones nativas llevaban posteriormente a la fundación de un poblado europeo, esto legitimaría a las huestes frente a la Corona, las nuevas poblaciones se instituían con ciertos términos y jurisdicción lo que remite a un control político y militar. De acuerdo con Paredes (2015) en el sitio de asentamiento y en los términos estipulados se repartían: tierras para capitanes y el resto de las huestes quienes se volverían vecinos o habitantes

permanentes de la nueva población, posterior a la fundación se elegían a las personas más idóneas como integrantes del Cabildo (sistema de gobierno de origen español). Sería Sebastián de Belalcázar, lugarteniente del conquistador Pizarro, quien en el año de 1536 incursionaría en este territorio para fundar Popayán utilizando como base una fortaleza indígena que se había establecido antes ahí, un año más tarde el 13 de enero de 1537 la ciudad se traslada por orden de Juan de Ampudia al sitio que ocupa actualmente (Herrera, 2009). Después de fundar Popayán, Sebastián de Belalcázar procedería a distribuir a los nativos en encomiendas, proceso por el cual una cantidad determinada de indígenas quedaban a cargo de un “encomendero” quien se encargaría de su alimentación, vivienda y evangelización a la vez que el indígena servía como mano de obra para labrar la tierra o explotación minera principalmente, eso sí, sin ningún tipo de lucro económico o pago.

Según Melo (1996) durante la partida y ausencia en Popayán del gobernador Belalcázar en 1539 Francisco García Tovar como teniente de gobernador debió enfrentar una rebelión sostenida por los indígenas de los alrededores y resolver la escasez de alimento, la situación es descrita por Pascual de Andagoya así: *“Y como en Popayán los cristianos no sembraban en todo el tiempo que allí estuvieron, teniendo los indios sus maíces para coger, los cristianos se los iban a coger y tomar, echar los caballos y puercos en ellos, determinaron de no sembrar y como ahí tarda en venir el maíz ocho meses, hubo tanta hambre, que se comieron los unos a los otros, o murieron de ella, fuera de los que Belalcázar llevó en servicio del ejército”* (Melo, 1996: 103). De lo anterior podemos recoger ciertos elementos, por un lado, que la invasión de los pueblos indígenas quienes manejaban su propia territorialidad y al ser sometidos por los españoles crearon una especie de “continuidad territorial” (Herrera, 2006), lo cual facilitaría en cierta forma la ubicación y posterior fundación de pueblos españoles teniendo como base las áreas de vivienda y producción indígena.

En palabras de Herrera (2007) las ciudades y provincias españolas constituían el conjunto territorial donde la población fundamentalmente indígena era la base del control de los encomenderos, eso quiere decir que fue por medio de la ocupación indígena del territorio y de su estructuración como se definieron las provincias en la colonia. En últimas, el interés del estado colonial se centraba en controlar personas no tanto su entorno esto a su vez permitiría la apropiación de los recursos de ese territorio; es así como para el siglo XVI la gobernación de Popayán se configuraría como la más extensa de las administraciones establecidas (Herrera, 2007). De similar manera las instituciones sociales y políticas de origen indígena serían configuradas por los españoles para aprovechar los modelos preestablecidos y de esta manera facilitar el manejo y “organización” del nativo, al parecer en un principio se fracturó el poder de las grandes unidades, este rompimiento produjo cacicazgos de menor jerarquía al ser distribuidos entre encomiendas y pueblos de indios (Herrera, 2006). Debemos tener en cuenta que los pueblos de indios eran estructuras sociales que funcionaban en base al modelo de los cacicazgos previamente desmantelados y por lo general las jerarquías mantendrían su lugar ya fuera como alcaldes, mientras que el resto de la población afrontaría labores cotidianas de producción cerámica y agrícola, o la esclavitud devastadora. En palabras de Cieza del León, los pueblos payaneses se encontraban en un estado crítico de barbarie, posiblemente adoraban al demonio y practicaban el canibalismo, además su organización social no se entendía muy bien por los españoles quienes veían al cacique como un individuo que se aprovechaba de su pueblo; por otro lado, los territorios y el clima agrestes eran continuamente cambiantes y los indígenas de la región mantenían constantes guerras entre ellos mismos (Navas, 2004). Es importante mencionar lo inverosímiles o prejuiciosas que podían llegar a ser las narraciones o las crónicas españolas más allá de servir como elementos de información de primera mano, ya que los mitos del salvajismo indígena pudieron ser magnificados hasta llevarlos a tildar de caníbales o adoradores de Satán solo porque los españoles malinterpretaban ya fuera ciertos

ritos y costumbres o sacaran de contexto las diversas visiones que a su paso por los territorios del Nuevo Mundo se iban generando.

## **2.7. El nativo, un dolor de cabeza en la Gobernación de Popayán**

La Gobernación de Popayán fue un extenso territorio que abarco las regiones de Nariño pasando por el Cauca y parte de Antioquia, este fue de gran importancia para el funcionamiento político y económico del establecimiento español durante la colonia ya que servía como puente que conectaba el sur con gran parte del este y norte de la actual Colombia. En el documento conocido como “La Visita” redactado entre 1559 y 1560 posiblemente por el oidor Angulo de Castejón (o por el fiscal García de Valverde) cuyo fin era básicamente recopilar información de diversas fuentes para posteriormente calcular el monto de ingresos que la Corona podía esperar del diezmo y las tasas de oro en las provincias de Popayán (Herrera, 2007). Según este documento en Popayán y Pasto aun existían pueblos indígenas cuya jurisdicción era regida por caciques, mientras que en Cali o Neiva solo se mencionaban pueblos de indios (instituidos por españoles), estas variaciones sugieren estructuras administrativas diversas y difíciles de configurar u homogeneizar bajo una misma organización de la población nativa, además ciertos datos señalan que aun existían áreas fuera del control español debido a que los nativos estaban en “guerra” (Herrera, 2007). Eso sí, el escrito no detalla con quien estaban en guerra, si entre ellos mismos o contra los invasores europeos, lo que si podemos dilucidar es lo difícil que era para el establecimiento español darle orden a una población indígena que mientras por un lado era distribuida en pueblos de indios, por otro lado provocaban resistencia o confrontación violenta. Dentro de la información del documento aparece una que nos puede ayudar a tener un panorama más claro de cuál era la situación de la Provincia de Popayán en el año de 1560: Ciudad de Popayán, pueblos o caciques (31); indígenas tributarios

(8695); en minas (720); no sometidos (4000); indígenas alzados (Provincia de los Paeces) (Herrera, 2007). Esta información nos muestra varios aspectos ya que por un lado se ratifica la existencia de cacicazgos y sus respectivas poblaciones, solo que el escrito no especifica la relación entre estos y el establecimiento español, si estaban en confrontación bélica o en algún tipo de tregua no lo podemos saber; por otro lado podríamos decir que casi la tercera parte de la población indígena de la región no había sido sometida, sin contar con la provincia de los Paeces quienes al parecer por si solos conformaban una gran fuente de resistencia contra la colonia española. Por último, es importante aclarar que gran parte de la disminución del nativo dentro del territorio americano fue propiciado no solo por los ataques e incursiones armadas de los españoles sino también por la posterior esclavitud, excesos de trabajo y enfermedades a las que fueron expuestos durante la colonia.

## **2.8. La idea del indígena organizado**

Posterior a la llegada del español al Nuevo Mundo, surge para el invasor, la enorme necesidad de dar orden y estructura al componente “humano” que echaría a andar la maquinaria de la explotación y apropiación de los recursos naturales que en esta nueva tierra eran ricos, puros y abundantes. Hemos visto que para el europeo era primordial unificar a los nativos y someterlos para de esa forma controlar sus territorios, sus organizaciones socio-políticas y posteriormente sus creencias y cultura, aunque no olvidemos que la idea del sometimiento absoluto puede verse debatida por el concepto de resistencia, es importante aceptar que gran parte de la población indígena fue dispuesta dentro de diversas estructuras de control social a la vez que eran usados como mano de obra y a su vez se intentaba reescribir sus creencias y rituales para que se parecieran más a los practicados por la religión católica. Entre las diversas formas y estructuras que fueron apareciendo durante la



colonia española dentro del valle de Popayán es importante mencionar las que mayor impacto y repercusión causaron en los nativos de esta región.

- ***Pueblo de indios***: los pueblos de indios fueron de las primeras instituciones españolas en entrar en funcionamiento al momento de la conquista. La idea de que el indígena fuera un elemento útil en la campaña de explotación del territorio americano debía fundamentarse primero en la suposición de que el español estaba ayudando a estos “gentiles” a alcanzar el reino del señor. Para este fin se recurrió a la creación de pueblos, con estructuras arquitectónicas y distribución social muy parecidas a las de los pueblos tradicionales españoles solo que estos serían habitados única y exclusivamente por indígenas, a excepción de ciertos españoles que se encargarían del seguimiento y funcionamiento espiritual y productivo del pueblo. En ellos se implementó una estructura más cercana a las necesidades productivas y de mano de obra de los encomenderos y posteriormente los hacendados de y las aldeas, villas o cacicazgos eran adosados al pueblo de indios mientras sus estructuras político-sociales se mantenían casi intactas, de esta manera se implementaron cargos políticos fijos: Cacique principal, caciques menores, mandones y gobernadores. En este sentido, las nuevas jefaturas nativas procurarían mantener su autonomía política y territorial, ya fuera al interior de un mismo pueblo o creando nuevas poblaciones, según lo permitían las leyes españolas en indias (Zuluaga, 2015). Y es que por un lado los españoles siempre estarían pendientes del funcionamiento mayormente productivo y capital de los pueblos de indios mientras que la parte de la aculturación del indígena se daba de manera menos contundente. Al respecto Loboguerrero (2001) menciona que los Pueblos de indios se convirtieron en “zonas de contacto” donde entraría una negociación entre el grupo dominante y el grupo dominado, pero al mismo tiempo el oprimido aprendería a dar significado y sentido a nuevos símbolos e imágenes ajenos para posteriormente transformarlos con los propios, a la vez que renovaba sus propias creencias. Por otro lado, también

es posible que la población indígena dentro de los Pueblos indígenas y en cabeza de los caciques hayan usado las normativas y legislaciones españolas para acomodarlas a su favor, ya que no debemos olvidar que, aunque las leyes y normas para el trato del indígena como individuo fueron constante y contundentemente ignoradas en muchos casos, la Corona y el establecimiento español procuraron crear leyes que velaran por la integridad del nativo.

- **Haciendas:** Junto a los pueblos de indios y debido a que Popayán fue una población muy activa en cuanto a la producción y el abuso indígena, esto la convirtió en una región predilecta para los encomenderos quienes se dedicarían a la agricultura, ganadería y en ciertos casos a la minería, aun yendo en contra de las nuevas leyes de la Corona para regular el trato y trabajo indígena. Siguiendo estos preceptos “las Haciendas” surgen como unidades productivas fundamentadas principalmente en el “trabajo esclavo”. Sus propietarios eran a su vez terratenientes, mineros y comerciantes de esclavos, lo cual les procuraba un mercado de productos, el capital para su funcionamiento y la mano de obra indispensable para la explotación (Colmenares, 1989). Como podemos ver, las “Haciendas” eran el modelo perfecto de producción y enriquecimiento para los hacendados, quienes tenían gracias a la riqueza minera, ganadera y natural de la región del valle de Popayán un negocio redondo y donde su mayor preocupación sería posiblemente la capacidad o duración de los esclavos a la hora de ejercer sus labores ya fuera en la hacienda o en las minas. Pero según Colmenares (1989) las haciendas en Popayán mantenían relaciones complejas y difíciles con las comunidades indígenas, debido a la continua oposición y las constantes reagrupaciones políticas de los grupos indígenas remanentes en la zona, sin mencionar que dentro y al margen de las haciendas se desarrollaban también formas de poblamiento de los nativos.

- **Resguardos:** introducidos en el siglo XVIII, los resguardos eran tierras comunales asignadas a los indígenas para que tuvieran un terreno donde cultivar y ejercer la ganadería entre otras cosas.

Desventuradamente, muchas de estas tierras eran quitadas de manera parcial o total argumentando que la población nativa había disminuido y que estas posesiones debían suplir la falta de tierras de blancos y mestizos (Paredes, 2015). A este modelo de organización también se adjudicó el sistema de cabildo (establecido previamente en pueblos de indios), una institución de origen español que aun hoy en día persiste en los resguardos indígenas de la actualidad. La falta de compromiso y de continuidad con las leyes y normativas “reales” generadas en un principio para la organización de las poblaciones nativas dentro de un modelo de “convivencia” y comunidad ocasionaban el abuso del indígena, pero existieron casos particulares como los de los paeces (un grupo muy proactivo en resistir el orden español). Según Paredes (2015) los resguardos de esta comunidad se encontraban dentro de la gobernación de Popayán y su delimitación y titulación a mediados del siglo XVII hasta mediados del siglo XVIII se caracterizó por hacerse ante las autoridades españolas. Los caciques tuvieron una gran capacidad de negociación en muchos de estos casos ya que estos procesos realizados ante la ley y bajo la normativa indiana ayudarían a crear un precedente al momento de recuperar tierras legítimamente pertenecientes a los nativos.

Antes de profundizar en la temática socio-cultural de la época colonial en el valle de Popayán, y sobre todo en los conceptos de “opresión” y “resistencia” deberíamos establecer, una vez más, cuál era la situación alfarera dentro de la época de la postconquista y entender si la producción cerámica indígena habría sufrido algún tipo de transformación con la llegada del nuevo orden español.

## **2.9. Alfarería indiana en el “Nuevo Mundo”**

Lamentablemente la información relacionada con la producción alfarera indígena en la colonia española y sobre todo en el valle de Popayán es muy escasa y poco concisa ya que la mayoría de los estudios de esta época (Londoño 2011; Polo 2009; Caicedo 2007) se enfocan principalmente en la cerámica vidriada y en su gran variedad de estilos, los cuales eran populares en Europa. La cerámica vidriada traía implícita en su fabricación nuevas formas de decoración (vidriado a base de minerales), cocción (temperaturas más altas y estables) y sobre todo de manufactura (torno), lo que a su vez les daba un símbolo de estatus o distinción dentro de la sociedad colonial. Pero nuestro interés no pasa por esta cerámica de costumbre europea sino en conocer ¿cuál era la situación del indígena dentro del sistema productivo alfarero colonial y la de su cerámica tradicional?

Ya que la cotidianidad del indígena referente a la producción cerámica y el funcionamiento de los talleres de alfarería en el valle de Popayán durante la colonia no ha sido muy documentada, tomaremos el ejemplo que nos ofrece la ciudad de Mendoza (Argentina) donde se ha vislumbrado con mayor detalle la situación de la producción cerámica durante su época colonial. Para empezar Ots et.al. (2017) aseguran que durante la colonia el Estado era el propietario y quien adjudicaba el acceso a las materias primas principales (canteras de arcilla y minas). Siguiendo este orden de ideas el dueño de los talleres alfareros era de origen europeo, pero sus productores y mano de obra eran por lo general indígenas y en menor medida negros; en otros casos eran los curas o las entidades religiosas las encargadas de dirigir los talleres alfareros y por ende en instruir a los indígenas en la fabricación de las piezas cerámicas. Los indígenas que trabajaban en talleres de españoles producían cerámica de estilo tecnológico europeo (levantaban la pieza en torno, cocción en horno de alta temperatura y manejo de minerales para los vidriados) y algunos de estos indígenas tenían la posibilidad de convertirse en “especialistas alfareros”, lo que les brindaba cierta autonomía a la

vez que les otorgaba ventajas económicas y sociales (Ots et al., 2017). Gracias a esta información podríamos inferir un par de aspectos sobre la producción cerámica en el valle de Popayán, por un lado no tendría nada de extraño que se mantuviera el control de canteras de arcilla y de las minas por parte de la Corona española para después delegarlas a los encomendados, hacendados o productores cerámicos directamente; además la idea de que el indígena fuera usado como la mano de obra ideal para la fabricación del material cerámico de uso español en los diferentes espacios que esta labor era realizada (talleres alfareros, haciendas, etc.) no tiene nada de extraño. La cuestión es que solo nos estamos refiriendo a la fabricación de cerámicas de tradición europea ¿Qué pasaba entonces con la cerámica de tradición indígena la cual es abundante en todas las etapas de la colonia española en el valle de Popayán (Londoño [2011]; Caicedo [2007])? Caicedo (2007) indica que la cerámica encontrada en contextos nativos refiere a que los modelos hispanos de vida no influyeron contundentemente en la sociedad nativa, y que casi 160 años después del post-contacto aún persistían prácticas culturales indígenas tradicionales. Estos contextos nativos se podían referir a los cacicazgos, resguardos, pueblos de indios e incluso en las haciendas ya que en estos sitios la fabricación era netamente realizada por los indígenas y bajo sus especificaciones. Según Londoño (2011), aunque existía una estructura jerárquica ligada a los materiales de herencia hispana o importada, se debe tener en cuenta la permanencia de los tipos cerámicos burdos de manufactura indígena, tanto en el centro como en la periferia de la ciudad. Londoño adjudica esta permanencia de objetos al hecho de que la sociedad payanesa posiblemente no era tan cerrada al contacto con el indígena, y hasta cierto punto se generó una convivencia y reconocimiento del indígena como personaje importante en el funcionamiento de la nueva sociedad hispana en territorio americano. Más allá del hecho que el indígena fuera visto como un componente integral dentro del funcionamiento socio-cultural de la colonia, o no, debemos reconocer que la cerámica tradicional indígena mantuvo un lugar específico dentro de los espacios rurales y urbanos del español. Caicedo

(2007) propone que los indios se apegaron a sus manufacturas tradicionales y no entraban en las ejecutadas en las ciudades; si esto es así, ¿la idea de que la cerámica de corte tradicional indígena o mal llamada “burda” que se encuentra a lo largo y ancho del territorio del valle de Popayán y durante casi toda la época colonial podría indicar algún rasgo de resistencia ligada a la intención del indígena en oponer su cerámica a la de fabricación o estilo europeo? Es posible, hipotéticamente hablando, que dentro de los espacios de consumo europeo la cerámica “burda” del indígena fuera predilecta para el uso doméstico y en las cocinas, tal vez los talleres alfareros españoles solo se dedicaron a realizar la cerámica vidriada y más ornamentada, o tal vez la cerámica indígena fabricada por indígenas durante la colonia muestre características más vinculadas a la tradición española (formas, decoración, manufactura) y podamos decir con mayor certeza que la “opresión” sobre el indígena habría minado incluso este elemento tan propio de su cultura. Pero, por otro lado, si se mantuvieran las características propias de la cerámica de tradición indígena con sus formas, decoraciones y tipos de manufactura, esto podría indicar un rasgo de “resistencia” frente al modelo de producción alfarero español y por ende a la nueva cotidianidad o realidad impuesta por el invasor extranjero. La información que necesitamos para afirmar o para negar alguna de las dos hipótesis se buscará en el análisis del material arqueológico excavado en el valle de Popayán: por un lado, el de la época prehispánica para tener un referente de las características físicas de la cerámica tradicional indígena, y posteriormente el material de la época post-conquista el cual nos permitirá hacer una comparación de estas características para apreciar si existió, o no, algún cambio en las mismas durante esta época.

Creo que hasta el momento nos ha quedado un poco más claro cuál era el contexto socio-cultural que se había concebido para los indígenas después del contacto y la posterior colonización española en el territorio americano y más específicamente en el valle de Popayán. También hemos visto

como la invasión por parte del español dentro de los territorios nativos generó diversos problemas en la cotidianidad del indígena, problemas de tipo bélico (enfrentamientos armados entre ambos bandos) y grupos locales que apoyaban a los europeos, enfermedades transmitidas por los europeos (lo cual diezmo enormemente la cantidad de la población nativa en la región), esclavitud y jornadas de trabajo excesivos (que causaban la muerte de miles de indígenas dentro de las minas principalmente); a final de cuentas una opresión contra las poblaciones indígenas que las tuvieron al filo de su desaparición dentro del territorio. Pero por otro lado también aparecieron los problemas para el invasor, las confrontaciones con los grupos indígenas que no aceptaban la entrada del español en sus territorios produjo diversas acciones que ayudaban a detener o en parte hacer menos fácil la industria conquistadora. Tomando ciertos ejemplos que nos relata Navas (2004), al llegar los españoles al territorio que actualmente es Colombia, se dieron cuenta que no siempre eran recibidos por los nativos de la forma amistosa y acogedora que Colón narraba en sus crónicas, y mientras más se adentraban en el territorio más reticente y hostil era la actitud del nativo; posteriormente al conocerse el carácter invasor del europeo muchos pobladores optaban por quemar sus poblados y abandonarlos definitivamente antes de enfrentar la llegada y el sometimiento español. Según las anotaciones de Cieza de León a su paso por los territorios nativos muchos indígenas preferían la hambruna, hacer guerra contra las expediciones españolas, se desplazaban a otras zonas mientras pasaban los europeos por su región, cometían suicidios colectivos y quemaban sus pueblos o cultivos para no dejar nada al invasor, todas estas eran formas de evitar contacto alguno con los extranjeros (Navas, 2004). Hoy por hoy, podríamos decir que esa “Resistencia” hacia el modelo socio-cultural y la evangelización española trascendieron durante la colonia, la época republicana y se siguen expresando hoy en día contra todas las formas de abuso y desconocimiento que puedan afectar a las comunidades indígenas que luchan por ser reconocidos en las diversas regiones de América. Para entender más a fondo estas dos posiciones o lo que

significó para los indígenas afrontar una realidad que les obligaba a subyugarse, o por otro lado enfrentar de diversas formas la voluntad del español, intentemos dar contexto a lo que los conceptos de “Opresión” y “Resistencia” significaron dentro de la vida del indígena durante la colonia española.

## **2.10. ¡OPRESIÓN!**

Como vimos anteriormente la conquista de América era un empresa enfocada en principio a explorar y reconocer el territorio del Nuevo Mundo para posteriormente apropiarse del mismo y poder explotar no solo los recursos naturales, sino también los de carácter humano que en el habitaran, esto daría paso a un adoctrinamiento de la población nativa en la fe cristiana de manera que se justificara cualquier tipo de actos en contra de los “paganos indígenas” a la vez que se hacía uso de la religión para diezmar la mayor cantidad de mentes, sometidas, a una reescritura de cualquier concepción espiritual previa. En palabras de Oriz (2015) la aculturación del indígena no proviene de las luchas y enfrentamientos bélicos ya que por lo general eran poco duraderas, a excepción de las campañas invasoras en México y el sur de Chile. La aculturación tuvo mayor trascendencia por medio de elementos culturales que se extendían hacia el colectivo indígena y un siglo después de la llegada del español el cotidiano de los indígenas tenía menos que ver con ese mundo antiguo al que ellos pertenecían. Por un lado ya no había culturas propias y una renovación de las mismas era casi imposible debido a las costumbres y maneras del español. Aunque las lenguas indígenas seguían vivas, cada vez eran más apartadas de los centros urbanos y se reducían a los pequeños espacios de convivencia indígena, y ya que carecían de un alfabeto, el español tuvo muy poco interés por entender el idioma nativo y consideró más sencillo tildarlo de uso bárbarico, por lo que fue más práctico hacer lo contrario al enseñar al indígena la lengua castellana. Esto



llevaría a que los conocimientos y tradiciones orales prehispánicas fueran desapareciendo poco a poco hasta quedar casi extintas (Oriz, 2015). No olvidemos que por más que el indígena buscara resistirse por la fuerza, tarde o temprano la apropiación sistemática del territorio y de las poblaciones produciría la subyugación de gran parte de las comunidades indígenas y eran solo aquellos grupos que escapaban y conocían la espesura de la selva quienes pudieron resistir de manera más directa. Por otro lado, aunque el indígena relegado a los espacios de control español tuvo que soportar con toda rigidez esos procesos de aculturación, es válido decir que un tipo de resistencia más sutil y menos directa empezaba a crearse dentro del colectivo indígena como manera de adaptarse a un nuevo orden socio-cultural. Continuando con la idea de Oriz (2015), si por un lado se quería acabar con las lenguas y tradiciones indígenas por el otro lado con las creencias religiosas querían ser más severos, y es que desde el primer momento que el conquistador empezó su campaña expansionista por el territorio americano no dudo en acabar con cuanto ídolo y monumento de naturaleza nativa había a su paso; el resto del trabajo de eliminación sería realizado por los “misioneros” quienes concentraban a la población indígena en “misiones” en las cuales se la reducía a una vida sedentaria, cultivaban la tierra, construían ermitas y debían ocultar su desnudez, etc. Aunque es importante tener en cuenta que el modelo evangelizador buscaba en el fondo crear una elite con identidad indocristiana (Oriz, 2015), la flor y nata de los gobernantes españoles empezó a ver con malos ojos el trabajo de los misioneros y decidieron prescindir de estos modelos de organización socio-cultural (Oriz, 2015). Aunque anteriormente habíamos mencionado que el carácter racista del español pasaba más por no permitir la mezcla ideológica más que la biológica, los años de conquista y de colonia posiblemente produjeron una exaltación del español como un ser “superior” frente al nativo y cualquier idea de emparentarse o de aceptar como igual al indígena ya no pasaba por la mente de un colectivo que por lo general lo consideraba como un ser marginado e indicado para la mano de obra.

La concepción de esclavitud en el Nuevo Mundo no era un término utilizado exclusivamente a las etnias subyugadas. De acuerdo con Oriz (2015) la explotación de las colonias usó la mano de obra blanca, mestiza, negra y especialmente indígena, obviamente la de mayor cantidad y de la cual se podían abastecer más fácilmente hasta que las duras jornadas y las enfermedades los mermaron enormemente y fueron reemplazados por un modelo de esclavitud fijado en la población negra. Hasta 1549 los dueños de las tierras eran mayormente “encomenderos” que usaban al indígena para conmutar el tributo por servicios personales, ciertamente sin remuneración económica alguna, y ya que el tributo en principio no estaba tazado, los nativos eran forzados a trabajos casi sin límites, a lo que se conoció como “encomienda de servicios”, posteriormente en 1536 se crea la tasación del tributo lo que dio pie a la “encomienda de tributo” (Oriz, 2015). Como podemos ver, aunque las diversas formas de opresión usadas por el español puedan ser vistas como un acto de simple subyugación directa, también debemos tener en claro que la Corona buscaba brindar ciertas garantías que protegieran al indígena del abuso del español, que estas se hayan cumplido de mala gana o se haya hecho caso omiso de las mismas no quiere decir que la opresión no buscara un “orden” específico. Consecuentemente, Oriz (2015) comenta que en 1542 se prohibió la esclavitud indígena según “Las Leyes Nuevas” con las cuales se buscaba detener el uso del indígena como instrumento de servicio para el español. Obviamente la propuesta no dio frutos en una época donde la explotación del territorio era pan de cada día y la Corona no tenía control real de sus súbditos. Es así como en 1549 se modificó la normativa y se impone la libre contratación y el “trabajo libre” pero una vez más la medida no fue popular al pasar de un sistema forzoso y no remunerado a uno voluntario; más adelante La Corona ideó el modelo de “repartimiento” obligado y remunerado para la mano de obra indígena el cual era regulado por los “jueces repartidores”, el repartimiento legislaría en cabeza de la justicia real el trabajo del indígena y controlaría el pago de salarios y la moderación del mismo, incluso castigaría los excesos. Lastimosamente, el sistema fue viciado por

sobornos o represalias a los jueces repartidores lo que propiciaba el clásico modelo de abuso hacia el indígena y su posterior muerte o huida hacia lugares remotos y exentos de cualquier empresa española (Oriz, 2015). Podríamos decir que la aculturación, la religión y la esclavitud fueron las bases más influyentes de la opresión española sobre el indígena, ya que minaban espiritual y físicamente la integridad del nativo, y aunque no es mi intención justificar la subyugación española, si debo reconocer que hasta cierto punto La Corona había ideado diversos sistemas para que su influencia sobre el indígena se diera de forma menos corrupta al tener la idea de que el nativo podía llegar a ser el representante de la cristiandad en el nuevo continente y de esta forma crear cierta hermandad en el seno de la fe. Contradictoriamente, las emociones más mundanas y la avaricia del español que empezó a habitar el territorio y por hacerse con las riquezas que ofrecían estas tierras relegó la idea religiosa a una simple licencia para legitimar la invasión y manipulación del indígena, a su vez que en una época donde la comunicación podía demorar semanas incluso meses no permitía la activa aplicación de las leyes y era muy diferente lo que se pensaba desde España a lo que ocurría en América y su nueva cotidianidad, ya que se planteó una carrera por el enriquecimiento y el subir peldaños y jerarquías en una nueva sociedad alejada de la ya establecida en la Madre Patria. La opresión española hacia el indígena puede parecer contundente en cuanto al alto nivel de subyugación que sufrió el nativo en los diversos espacios que se impusieron para este fin, pero también debemos reconocer que el indígena supo en algún punto adaptarse a la nueva realidad establecida por la colonia, una adaptación aguda que más allá de la confrontación armada le permitía mantener sus creencias y tradiciones hasta cierto punto pasando (posiblemente) desapercibidos ante los ojos del extranjero.

## **2.11. ¡RESISTENCIA!**

Según Guillermo de la Peña (1998), la “resistencia cultural” es la capacidad de subversión simbólica de los indígenas y de la terca búsqueda de su identidad en medio de la opresión (De La Peña, 1998). Lo que a mi parecer es la manera de preservar subliminalmente sus tradiciones y una capacidad de adaptación (no asimilación) ante las imposiciones socio-culturales de los españoles.

La idea de que el indígena fue una figura inactiva ante las acciones del conquistador durante y después de la colonia fue una idea muy aceptada entre varios investigadores del siglo XX (p.e. Vivas [1983] y Bolaños [1983]) sin embargo, para otros, como Yemy Smeke de Zonana (2000) la postura del indígena ha sido muy a menudo y equívocamente tildada de sumisa y de recíproca a todos los cambios socioculturales impuestos por los españoles. ¿Es posible que este fuera el caso para los nativos en Popayán?

Es justo decir que, desde el primer contacto entre estos dos mundos, muchos grupos nativos americanos impusieron diferentes tipos de resistencia a la llegada de los españoles, desde la frontal y bélica hasta la transformación más sutil de sus comportamientos, creencias y simbolismos, para crear una fachada de indiferencia y pasividad en la cual se escondía una resistencia latente y ante la cual el poder español era repelido (Smeke de Zonana, 2000). Para Guillermo de la Peña (1998), esta “resistencia cultural” es la capacidad de subversión simbólica de los indígenas y de la terca búsqueda de su identidad en medio de la opresión; lo que, a mi parecer, es la manera de preservar subliminalmente sus tradiciones y una capacidad de adaptación (no asimilación) ante las imposiciones socio-culturales de los españoles.

Se ha mencionado que las poblaciones nativas muiscas sufrieron un rápido proceso de cambio cultural, pero que sobrevivieron a la conquista por medio del mestizaje con la población blanca

(Langebaek, 2002). Langebaek también menciona que las estrategias de poder de las élites de los Andes orientales basadas en la negociación fueron más eficientes para centralizar la población indígena durante el post-contacto que el uso de la violencia para concentrar a la población. Adicionalmente, se ha indicado que el sistema multijerárquico y centralizado de los grupos muiscas de esta región resistió mucho mejor a la conquista, aunque permitió el sistema de encomiendas muy fácilmente (Langebaek, 2002). Así que, aunque el objetivo español era el de concentrar a la población para su fácil supervisión y control, la capacidad indígena de organización social liderada por sus elites supondría menos enfrentamientos forzados, lo que hipotéticamente es un ejemplo de resistencia de sus ideas de organización y movilización sobre las españolas, y es probable que esta tendencia se haya desarrollado en las poblaciones indígenas del valle de Popayán. Langebaek menciona que hubo una inclinación de algunos indígenas a localizarse lejos de los lugares centrales, lo que minimizaría el control al cual eran sujetos por las autoridades españolas (Langebaek, 2002), y este podría ser un caso dado en el valle de Popayán donde se pueden encontrar algunos sitios de habitación alejados de la urbe y de los mismos pueblos de indios.

De acuerdo con Nathan Watchel (1976), la continuidad vence al cambio, en este caso, la tradición se impone a la aculturación. Según Watchel, en un estudio con poblaciones maya, indicó que ellos tenían un medio de resistencia cultural, el cual consistía en la permanencia en sus pueblos y mantenimiento de sus formas de organización y gobierno, de sus bienes e incluso de símbolos de identidad, a pesar de la opresión de las autoridades y religiosos españoles. Algunos optaban por crear cofradías indígenas, cambiaban su nombre nativo y tomaban un santo cristiano como protector, en una especie de sincretismo religioso que les permitía seguir sus ideologías bajo el manto de la religión occidental impuesta (Zamora, 1986). Aunque, para autores como Pendergast y Graham (1993) las pruebas materiales del fenómeno del sincretismo religioso son relativamente

escasas de hallar en el registro arqueológico, es posible identificar ciertos objetos europeos producido con materia prima local y técnicas indígenas.

Históricamente, los aspectos relacionados con una resistencia cultural indígena empleada de manera más indirecta y sutil contra los españoles se pueden apreciar en ciertas celebraciones religiosas retratadas por algunos cronistas o viajeros extranjeros, tal es el caso del Festival de los Tastoanes en Guadalajara (Guillermo De La Peña, 1998); o lo observado por el alemán Alexander von Humboldt, quien relata la celebración de una misa en el pueblo de La Ascensión, actualmente el poblado de Rosal-Nariño (Buenahora, 1994); en ambas celebraciones el acto religioso cristiano se usa como medio para expresar simbologías y tradiciones indígenas, camufladas en la euforia de la celebración española. Es posible que, al sentirse reprimidos por estos espacios y celebraciones españolas, los indígenas en un acto de resistencia cultural transformaran la simbología y los significados de la religión española, para hacer más llevadera su cotidianidad. Gonzalo Buenahora (1994) describe acciones de resistencia dentro de Los Pueblos de Indios ante los modelos coloniales, acciones como fingir adoctrinamiento, evadir el tributo o pedir la “reserva” (liberación definitiva del pago del tributo) por incapacidad o enfermedad, lo que hoy podrían catalogarse de “marrulleras o de malicia indígena”. En 1770, muchos indígenas se negaban al pago del tributo, alegando que habían sido alcaldes, gobernadores, eran mestizos, o llevaban apellido español, aunque siempre siguieron participando de la cultura y la sociedad indígena, y en otras ocasiones fingían enfermedades o accidentes para este mismo fin (Buenahora, 1994).

Ciertos aspectos de la organización social, política y económica en los pueblos de indios nos pueden dar luces para identificar otros tipos de resistencia cultural. Según Zuluaga (2015), los pueblos de indios son el inicio del ciclo socio-político producido después del intento de los españoles por reducir a los indígenas a un espacio para vivir en comunidad; aquí se implementaron

cargos políticos fijos: Cacique principal, caciques menores, mandones y gobernadores. En este sentido, las nuevas jefaturas nativas procurarían mantener su autonomía política y territorial, ya fuera al interior de un mismo pueblo o creando nuevas poblaciones, según lo permitían las leyes españolas (Zuluaga, 2015). Consecuentemente, Jacques Poloni-Simard (2000) destaca la capacidad de los caciques de los pueblos de indios para defender los derechos indígenas a partir de la justicia y leyes implementadas por los españoles para este fin, lo que llevaba a pleitos con jueces por abusos, acatamiento de normas fiscales y defensa de tierras (Poloni-Simard, 2000). El pueblo de indios de Yanaconas (ubicado en el valle de Popayán) no era muy diferente en los aspectos de organización social y política a otros pueblos creados en la colonia. Fundado en 1567 por el obispo Juan del Valle, el pueblo poseía una iglesia central y adjunto a ella un cementerio, el cepo y casas fabricadas en bareque, guadua o paja (Caicedo, 2007). Su funcionamiento iba supuestamente guiado hacia la organización, evangelización y aprovechamiento de los indígenas, pero en el contexto de la resistencia cultural los pueblos de indios, como otros del Suroriente del Cauca, fueron los lugares donde se pudo persistir en las antiguas creencias, camuflados en la religión católica (Buenahora 1994). Como hemos podido apreciar la resistencia del nativo a nivel religioso se dio en forma de sincretismo, dándole una identidad propia y más relacionada a la cosmovisión indígena que la idea cristiana como tal propuesta por el español; por otro lado a nivel socio-cultural el indígena empleo una política de “jugar bajo tus propias reglas” donde las leyes y normativas creadas por el español para el control y organización del nativo eran utilizadas a su vez por los indígenas para legitimar su posición social y territorial dentro del modelo colonial español. Pero ¿qué pasaba con los elementos de carácter material? En nuestro caso ¿Qué pasaba con las producciones alfareras del indígena durante la post-conquista?

Excavaciones en el altiplano oeste de Guatemala muestran la continuidad material de una familia dedicada a la alfarería durante la época prehispánica y su transición a la post-conquista. La muestra se compone de cerámica doméstica y ritual, entre otras (Iglesias y Ciudad, 1995). En el contexto de resistencia cultural, me guió a pensar que ciertas continuidades alfareras (fabricación de cerámicas tradicionales en rollo) se mantuvieron en el altiplano de Popayán durante la post-conquista, lo que sería un ejemplo de resistencia. En el caso de Guatemala, al parecer durante la colonia, la alfarería indígena era poco apreciada, poco usada y económicamente subestimada por los colonizadores, posiblemente porque había más valor en el cacao y los tejidos (Iglesias y Ciudad, 1995); tal vez la demanda de estos productos cerámicos recaía en los alfareros españoles, aspecto que no es aclarado por los autores. Mientras en Popayán, Londoño (2011) nota la fuerte inclusión de cerámicas tradicionales indígenas en todos los estratos de la sociedad y diversas épocas coloniales, lo que posiblemente implique cierta resistencia cultural indígena vinculada a mantener objetos cerámicos y preparaciones alimenticias indígenas en espacios españoles. Al respecto, Monika Therrien (2015) menciona la aparición de objetos cerámicos de tradición indígena muisca (excavaciones en la Calle Real de Santafé de Bogotá), adaptados a gustos y necesidades de diversos habitantes de la ciudad, estos eran platos, tazas, candeleros, etc. (Therrien, 2015). Pero ¿por qué hablar de resistencia desde estos objetos? Al parecer, en Santafé de Bogotá, durante los siglos XVI y XVII, ciertas vasijas para acarrear agua fabricadas por indígenas estarían caracterizadas por decoraciones con figuras geométricas y una coloración oscura en su pasta; a esto los blancos responderían con formas más variadas y con motivos espirales multicolores florales, aparente representación de una granada (fruta), creando su origen en el Nuevo Reino de Granada (Therrien, 2015). Respecto con la cerámica vidriada Ots et al. (2017) y Therrien (2015) coinciden en afirmar que tecnológicamente la tradición europea para la fabricación de esta cerámica implica el uso del torno; pero ¿Qué pasa cuando en estas piezas se reconoce una hibridación en las técnicas de



manufactura, por un lado, un modelado en rollo (técnica indígena) y por otro un acabado en vidriado (técnica española)? Según Polo (2009), la hibridación en las piezas vidriadas (especialmente vidriado verde oliva) aparece desde el siglo XVI hasta el XVIII, pero el porcentaje hallado en el centro histórico de Popayán es escaso. En la cerámica colonial del valle de Popayán se pueden observar amalgamas de técnicas indígenas y españolas en vasijas vidriadas; desde el contexto de resistencia indígena, Polo (2009) menciona que la hibridación de técnicas, más que una resistencia física, es una resistencia silenciosa, mientras que Londoño (2011) propone que los vidriados de diversos colores y formas hallados en el valle de Popayán son evidencia de un desarrollo alfarero indígena. Pero no olvidemos que nuestro enfoque se centra en la cerámica tradicional indígena, aquella que aun persistía fabricándose y utilizándose en los diferentes espacios de la cotidianidad colonial ya fuera en contextos indígenas o españoles, lo que le da un carácter de “pieza de resistencia” por si sola. Anteriormente mencioné que Caicedo (2007) defendía la idea que en los contextos indígenas dentro de la colonia persistían muchas costumbres y tradiciones nativas, incluso después de mucho tiempo de la llegada del español, y una de estas era seguir fabricando su cerámica tradicional. Lastimosamente, el estudio de la cerámica colonial dentro del valle de Popayán se ha enfocado primordialmente en el estudio de las piezas vidriadas, relegando a la cerámica de características indígenas o mal llamada “burda” a un sitio de elemento utilitario sin mayor razón y sin identificar claramente cuáles son las características morfológicas, de manufactura o decoración que permitan fijarla como elemento de resistencia o de continuidad. Más allá del hecho de que el español usara o viera la cerámica de fabricación tradicional indígena como un simple objeto de empleo doméstico, necesitamos saber si le imprimió alguna característica europea o si era la misma cerámica que los indígenas fabricaban desde tiempos antiguos creándose una continuidad de una época a otra. Esta inquietud es la que busco resolver en el desarrollo de este trabajo de investigación para así conocer si la continuidad de la cerámica tradicional indígena

se mantuvo bajo las pautas opresoras del español o bajo la idea de resistencia del indígena. Como dice Smeke de Zonana (2000): una cultura de la resistencia, por medio de la cual los indígenas han demostrado a través de más de cinco siglos de opresión diversas estrategias de sobrevivir ante el poder que busca homogeneizar su pluralidad y diversidad cultural.

Es momento de analizar los datos obtenidos en el laboratorio, los cuales van a proporcionar el punto de partida para el contraste o las similitudes entre el material prehispánico y el material post-conquista en el Valle de Popayán.

### 3. METODOLOGÍA

Con el fin de establecer si hubo una resistencia cultural nativa después de la conquista española que se manifieste en la cultura material, comparé material cerámico de cinco sitios catalogados como prehispánicos (Molanga, Caminos de Calibío, Caballo de Copas, La Balsa y Las Guacas) con cinco sitios atribuidos a la época post-conquista (Novirao, Casa de la Moneda, Casa Zambrano, Casa Caldas y Claustro del Carmen) en tres atributos: Morfológicos, tecnológicos y estilísticos. Desde la parte morfológica se analizaron las formas a las que corresponden los fragmentos cerámicos, grosor de las paredes, diámetro y tipo de bordes. Para la parte tecnológica se tuvieron en cuenta la manufactura de la pieza, además del posible uso de engobe y desgrasante. En el apartado estilístico se tuvieron en cuenta los tipos de decoraciones (incisiones, pinturas, impresiones, etc.) reconocidas en los fragmentos relacionados a la época prehispánica y post-conquista.

La manifestación de una continuidad material estaría ligada a la similitud de los aspectos morfológicos, tecnológicos y estilísticos entre un periodo y otro, lo que infiero, se asocia a una resistencia cultural por mantener las tradiciones materiales indígenas dentro de la colonia. Si por el contrario, los atributos estilísticos, tecnológicos y morfológicos de las vasijas indígenas sufrieron un cambio rotundo, ligado más a un estilo marcadamente europeo, sería justo indicar que no existió dicha continuidad material y por ende una resistencia cultural del indígena fue opacada por el nuevo orden establecido en la conquista española.

El análisis y desarrollo de este trabajo de investigación se realizó a partir de diversos materiales excavados en los trabajos arqueológicos enfocados en arqueología prehispánica y posteriormente fueron comparados con material arqueológico del periodo post-conquista. El material analizado proviene de excavaciones realizadas por Mateo Díaz (2019), Javier Giraldo (2016), Diógenes

Patiño (2009 y 2012), Wilhelm Londoño (2000) y Ana Caicedo (2007) entre otros, en diferentes zonas del valle de Popayán. El estudio comparativo se realizó con el material diagnóstico obtenido de esas excavaciones, que representan una fracción del total del material excavado. La investigación se realizó con este material debido a que era el único disponible de varios de los sitios analizados. En aquellos donde se encontraba todo el material de excavación se empleó solamente el diagnóstico para que la comparación pueda ser posible, esto me permitió identificar con mayor claridad las características morfológicas, de manufactura y decorativas que se desarrollaron entre un periodo y otro. Para contar con la mayor cantidad de material posible dentro del análisis se optó por identificar el material diagnóstico disponible de estas excavaciones (mayormente bordes) y anexo a este se utilizaron fragmentos provenientes de los cuerpos de las vasijas que poseyeran atributos útiles (decoraciones, espesor, color, etc.) para los fines de esta investigación.

Entre el material arqueológico prehispánico se encuentran: el obtenido por Mateo Díaz en el sitio de Molanga (montículo) (2019), ubicado al Este de la ciudad de Popayán y a 1km al Suroriente del Morro de Tulcán con quien comparte características estructurales similares, la excavación se llevó a cabo en un terreno de 3 hectáreas en el cual se sitúa una forma piramidal truncada de 4 lados irregulares y de aristas redondeadas, el material excavado en el sitio corresponde principalmente a la época prehispánica (Díaz, 2019).

Javier Giraldo realizó excavaciones en Calibío (2016) al norte de Popayán, este sitio disponía de algunas unidades domésticas y fue sujeto a varios procesos culturales, éste presentó material arqueológico de tipo prehispánico, y el área de estudio correspondió a 1,9 hectáreas (Giraldo, 2016).

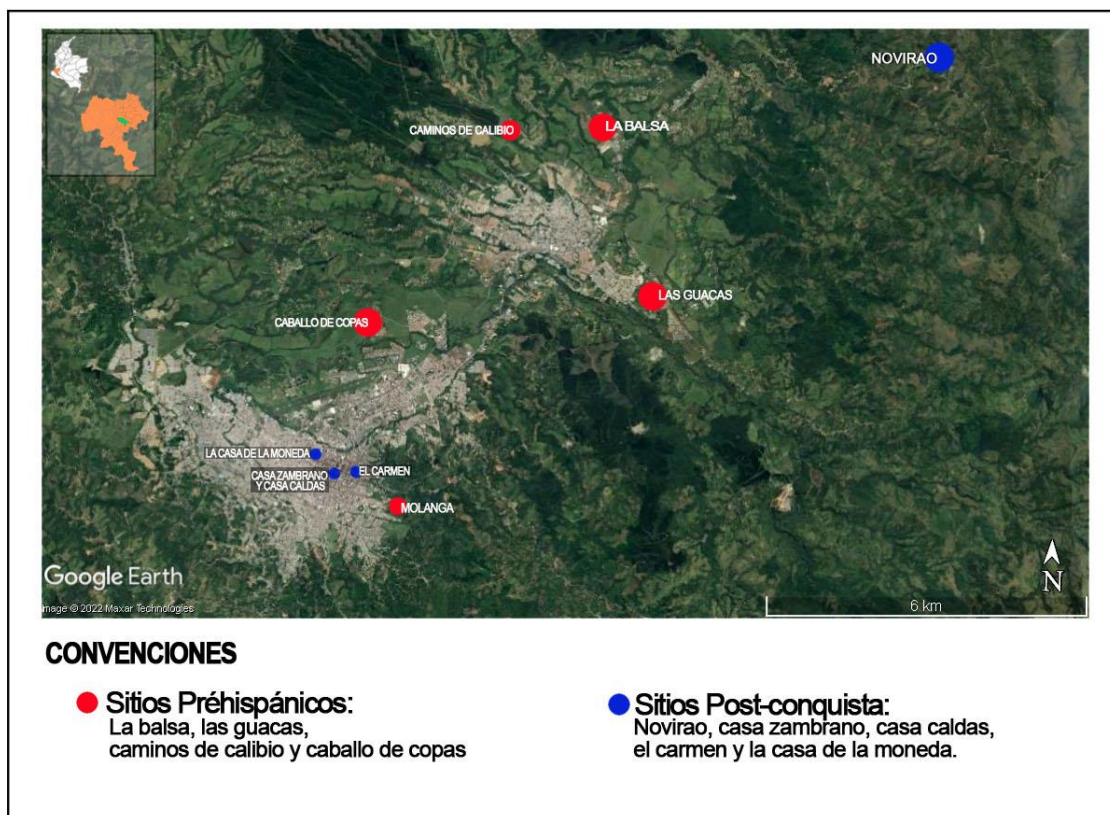
La antropóloga y profesora de la Universidad del Cauca, Elizabeth Tabares, realizó ejercicios de prospección en un sitio cercano al establecimiento Caballo de Copas al norte de Popayán, la

prospección reveló material con características prehispánicas, pero no existe un informe que indique el análisis del material.

El sitio de La Balsa ubicado en Cajibío (al norte de Popayán) fue excavado por el investigador Miguel Méndez (1978), éste sitio, datado a 600 años A.P., se relaciona con un tipo de población de cazadores recolectores y ha sido fuente de material lítico (principalmente), pero también posee material cerámico que coincide con otros prehispánicos vistos en el Valle de Pubenza (Pueblillo y Yanaconas) (Vivas, 1983).

Y por último, el sitio de Las Guacas, excavado por Diógenes Patiño (2008), el cual posee dos ocupaciones prehispánicas: una de cazadores recolectores (entre 6000 y 4000 años A.P.) y otra de agro-alfareros (1500 años A.P.). El área del sitio corresponde a 70 hectáreas y está ubicado al norte de Popayán (Patiño, 2008).

Los sitios anteriormente mencionados proveyeron el material arqueológico de origen prehispánico el cual mostraría ciertas características que nos servirán para realizar la comparación con el material obtenido de muestras pertenecientes a la época post-conquista. A continuación presento un mapa con la ubicación de los sitios excavados y de los cuales se obtuvieron las muestras tanto prehispánicas como de la post-conquista.



*Figura 1. Ubicación de los sitios arqueológicos excavados en el Valle de Popayán utilizados para esta investigación. En color rojo se encuentran señalados los sitios con material prehispánico y en color azul los sitios con material post-conquista. Tomado de Google Earth.*

Para los fines de esta investigación los atributos observados y posteriormente analizados fueron los siguientes: Formas (que recibirán el nombre de atributos formales); Grosor de las paredes (tomado de la parte más gruesa del fragmento); Diámetro (en el caso de los bordes); Tipo de Cocción de la pieza; Tamaño y textura del desgrasante en la pieza; Color de la pasta; Decoración en los fragmentos; Tipo de borde; Tratamiento de la superficie y aparición o ausencia de Engobe. La razón para elegir estos atributos en los fragmentos cerámicos es debido a que con ellos se enmarca un alto número de características que hace posible identificar a estos objetos como tradicionales de la región del Valle de Pubenza y por otro que sus cualidades refieren a fragmentos cerámicos que pertenecieron cronológicamente a la época prehispánica, obviamente esta afirmación se equivale

al hecho de que el material excavado y previamente analizado por los investigadores es asignado a este periodo de ocupación por parte de los nativos.

Para conocer más claramente las características previamente mencionadas me ayudare del “Glosario de documentación cerámica” del Fondo de promoción de la cultura (1993) para describir y definir algunos de estos términos:

***Formas (Atributos formales):***

- **Cuenco:** recipiente generalmente de cuerpo (parte comprendida entre la boca, el cuello y la base) globular o semiglobular, el cual posee el diámetro de la boca (abertura de la vasija) mayor a la altura del cuerpo.
- **Plato:** recipiente de forma abierta (circular, rectangular o elípticos). Base plana o convexa, en ocasiones con soporte. La altura es menor que la tercera parte del diámetro.
- **Olla:** vasija redondeada, con el cuello (intermedio entre el final del borde y comienzo del cuerpo) bajo o carente de él, con o sin agarraderas y con una base (parte sobre la que se asienta el recipiente). Se le considera olla al recipiente que tiene la boca inferior a la altura.
- **Jarra:** recipiente de cuerpo globular (contorno esférico o redondo) o semiesférico (contorno de medio círculo), cuello recto y angosto (menor a la altura del cuerpo) y normalmente un asa que une el borde con el cuerpo.
- **Vaso:** recipiente en forma de cono con base truncada, sin soporte, sin agarradera y borde generalmente liso. La abertura es un poco más ancha que la base.

### ***Desgrasante:***

- Componente adicionado a la pasta arcillosa, puede ser un material orgánico o inorgánico el cual ayuda a la plasticidad de la pieza. Minerales como el cuarzo (tonalidad lechosa o transparente), restos vegetales y restos cerámicos, etc. Pueden ser apreciables en la pasta. El desgrasante identificado para esta investigación se analizó en base al tamaño de los fragmentos (cuarzo para esta investigación) y la textura de la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres: Grueso (G) (de 2mm o mayor); Medio (M) (menor a 2mm y mayor a 1mm); Fino (F) (menor a 1mm). Además, la textura del desgrasante al tacto mientras se ejercía cierta presión en la pieza se expresaría como: Compacto (C) (textura firme y fuerte al tacto y a la presión) y Friable (Fr) (textura suave y quebradiza al tacto y a la presión).

### ***Decoración:***

- Acanalado: técnica utilizada para decorar con un instrumento o con el dedo las paredes externas del recipiente formando canales en la pieza.
- Impresión: técnica que se realiza haciendo presión sobre la pieza ya sea con sellos o círculos.
- Incisión: son cortes superficiales en la pieza sin extracción de arcilla.
- Diseños: las formas que pueden representar figuras geométricas (líneas, círculos, rombos, etc.) o naturales (animales, plantas, etc.).
- Engobe: técnica usada para cubrir total o parcialmente las paredes de una pieza con una arcilla de tono o color distinto a la original.
- Excisión: corte superficial en la pieza para extraer material cerámico.



- Pintura positiva: técnica utilizada para colorear las piezas con pigmentos (rojo, negro, etc.)
- Pintura negativa: técnica que se consigue al realizar diseños con cera o grasa sobre la figura, después del proceso de cocción este material queda eliminado dando paso al diseño previamente realizado.
- Punteado: una impresión o pintura en forma de puntos sobre la superficie.

***Tratamiento de superficie:***

- Alisado: técnica que se realiza frotando con la mano o con algún elemento natural la pieza mientras la pasta todavía es maleable, para dar un acabado más homogéneo (liso) a las paredes externas de la pieza.
- Burdo: apariencia tosca o poco tratada que muestran algunas vasijas en su superficie.
- Bruñido: aspecto brillante y suave al tacto que muestran las paredes externas de algunas vasijas al frotar la superficie de las mismas con alguna herramienta (la mano del alfarero, piedras, madera, hueso, etc.) cuando la pasta está casi seca generalmente.
- Pulido: técnica que consiste en pulir la superficie de una pieza hasta conseguir un acabado más regular y algo brillante.

***Técnicas de manufactura:***

- Modelado: técnica de elaboración cerámica la cual se da al trabajar directamente la masa de arcilla con las manos, amasando el material para ir dando forma al recipiente o vasija, posteriormente de crear la base esta se puede recubrir con rollos de arcilla para crear una forma específica.

Las dos técnicas de manufactura que se describen continuación se expondrán bajo los parámetros expuestos por Rye (1981), ya que poseen un nivel de descripción más precisa y concreta al momento de expresar las características del proceso en los diferentes pasos de la elaboración de las piezas.

- Rollo: técnica primaria de manufactura encargada de dar forma al recipiente cerámico y refinado posteriormente por técnicas como alisado o raspado. Se caracteriza por la colocación de rollos de cerámica alrededor de una circunferencia la cual va aumentando gradualmente la altura. Las características en las piezas son: en la superficie pueden notarse la unión entre rollos a menos que el alisado posterior los borrara; las paredes pueden ser dos veces más gruesas en unos puntos más que en otros; los bordes pueden ser irregulares y con un contorno serpenteante; un corte transversal de la pared muestra una orientación aleatoria del desgrasante o partículas no plásticas en la pieza (Rye, 1981).
- Torno: técnica para fabricar recipientes cerámicos sobre ruedas de alfarería que giran rápidamente. Se caracteriza en la pieza por: surcos en forma de espiral en el interior de la base; en un corte transversal la pieza muestra variaciones en espesor de las paredes (por los surcos); en la superficie se pueden ver surcos finos y continuos, gracias al alisado con la rueda giratoria; incremento del grosor de las paredes desde el borde hacia la base; en un corte transversal el desgrasante se ve paralelo a la superficie de la pieza (Rye, 1981: 74,79).

Aunque existen gran variedad de formas, decoraciones y técnicas de manufactura en el repertorio de los alfareros de la época prehispánica al momento de crear sus piezas, he escogido la descripción de las que a mi parecer son las más abundantes y de características diagnosticas claras para el análisis del tema que en esta investigación se busca comprender. Por su parte, las formas (ollas y cuencos), la decoración (punteado, pintura, diseños geométricos, etc.) y el trato de la superficie

(alisado, bruñido, etc.) remiten a las más generalizados a lo largo y ancho del valle de Popayán y a las cualidades que en el contenido habitual del registro arqueológico de la región en cuanto a cerámica indígena de la época prehispánica se refiere. Por último quiero aclarar algo respecto a las técnicas de manufactura, por un lado la técnica de modelado y rolo serían las más habituales durante la época prehispánica y posiblemente se mantuvieron durante la colonia. Por otro lado, la técnica de torno, anteriormente mencionada, no era de origen indígena sino europeo y no fue usada durante la época prehispánica, es en la colonia cuando esta técnica entra a convivir con las técnicas de tradición nativa (Caicedo, 2007). Esta investigación ha evidenciado los rastros de esta técnica en ciertos fragmentos de tipo tradición indígena, lo que puede indicar cierta disponibilidad del nativo a modificar la manufactura habitual de sus piezas.

### ***Tipo de Cocción:***

La cocción es un tema para tener en cuenta ya que es un proceso que puede producir diferentes cualidades y particularidades en el resultado final de las piezas, esto se traduce en diferentes maneras, espacios y condiciones que los indígenas desarrollaron para la creación y producción alfarera durante la época prehispánica.

Según Rye (1981) la atmósfera a la que los objetos cerámicos se exponen se determina por la cantidad de aire que existe al momento de quemar el volumen de combustible disponible. Esto puede generar una atmósfera oxidante (exceso de oxígeno en la quema); reductora (la cantidad de aire es escasa lo que produce monóxido de carbono); neutra (equilibrio entre aire y combustible para crear una combustión óptima). En un análisis desarrollado por García y Calvo (2006) se nos explica un poco las particularidades que las piezas cerámicas pueden poseer dependiendo del tipo

de atmósfera al que son expuestas durante la cocción. Pero antes debemos saber que la combustión es una reacción química que produce una elevación en la temperatura, en ella intervienen el “combustible” (material que se quema como madera, hojas, etc.) y el “comburente” que produce que el primero arda (fuego). En el análisis se nos explica que el núcleo es la parte de la pasta que está menos expuesta durante el proceso de cocción, por ende, es el último lugar al que llegan los efectos del calor. Un núcleo oscuro (gris o negro) puede deberse a una cocción incompleta de la pieza, mientras que un núcleo de color claro (crema o rojizo) puede indicar una cocción completa del objeto. García y Calvo (2006) también mencionan que las márgenes exteriores e interiores ubicadas entre el núcleo y la superficie pueden llevar diferente coloración, esto quiere decir que si el color de los márgenes es semejante al del núcleo esto se debió a una cocción larga y estable lo que produjo una homogeneidad en la vasija; por otro lado si las márgenes poseen tonalidades distintas a las del núcleo se puede asociar con: A) posición y diámetro de la boca de la vasija, lo cual genera espacios cerrados y una variación en la cocción de la pieza. B) Cambios en la atmósfera de cocción, pasando de momentos reductores a oxidantes y viceversa. C) Consumo total o parcial del carbono durante el proceso de cocción. El proceso de quema y combustión era realizado por los antiguos alfareros prehispánicos en diferentes espacios y dependiendo de las posibilidades o nivel de complejidad a la hora de crear sus piezas cerámicas estos procesos se dividirían en: 1) Combustión de contacto: aquí el material combustible (leña, hojas, etc.) y la cerámica van juntos (contacto directo), si los leños están muy apilados y con falta de aire se producirá una atmósfera reductora, si están muy separados se producirá una atmósfera oxidante. 2) Combustión de convección: relacionada a hornos que manejan temperaturas más altas y homogéneas. Los hornos pueden poseer formas variadas ya sean hogueras u hornos con doble cámara, pero en cualquiera de los casos el combustible y la cerámica siempre van por separado y no hay un contacto directo entre fuego y arcilla. Como hemos podido apreciar, el proceso de cocción es una parte importante y muy

influyente en la apariencia y cualidades físicas de las piezas cerámicas, y para este trabajo es relevante notar ciertas variaciones en las piezas o fragmentos cerámicos a la hora de analizar sus particularidades ya que esto nos podría mostrar cierto grado de especialización en las piezas estudiadas a la vez que puede notarse una diferencia, o no, en los objetos fabricados después de la época prehispánica.

Según el análisis de Hartmann (1984), para investigadores como Cubillos, Lehmann y López las características predominantes en la cerámica prehispánica del Valle de Popayán son por lo general las siguientes (las cuales se tendrán en cuenta para el análisis morfológico y tecnológico):

- Formas: ollas (globulares o subglobulares), seguidas de los cuencos; Bordes: son generalmente evertidos (dirigidos hacia afuera de la pieza) o rectos (siguen una línea vertical) y los cuellos de las piezas son mayormente curvos o rectos; Tamaño: las medidas varían entre 8,6cm-14cm de altura, 2,5cm-24,8cm de diámetro del cuerpo, 1,8cm-18cm de diámetro de boca, y 2,5mm-10mm de Espesor; Decoración: realizada habitualmente con técnicas de incisión, excisión, punteado, pintura (roja generalmente), alisados, engobe y dibujos geométricos (arcos, ángulos, círculos o líneas) trazados con punta fina alrededor del cuerpo de las piezas. Además, Ortiz y Pipicano (1992) mencionan relieves, acanaladuras y punteados en los bordes de las vasijas; Desgrasante: cuarzo y arena cuarcítica (de composición fina o gruesa); Color de la pasta: son comunes los tonos crema (7,5 YR 4/2 a 5 YR 6/4) (Bolaños, 1983:48,54). La técnica de manufactura posiblemente más utilizadas son el modelado de la pieza manual y “el enrollado que se caracteriza por la colocación de rollos de cerámica alrededor de una circunferencia la cual va aumentando gradualmente la altura” (Rye, 1981:67).

Por otra parte, para el periodo de la post-conquista se utilizó material excavado por: Wilhelm Londoño (2000) en el Resguardo indígena de Novirao, ubicado al Norte de Popayán (Totoró). El

material arqueológico (cerámicas vidriadas y no-vidriadas) corresponde a una antigua hacienda colonial (Londoño, 2000).

Ana Sofía Caicedo (2006) excavó en La Casa Zambrano, ubicada en una esquina de la Plaza Central de Popayán (Parque Caldas) y es considerada una de las primeras construcciones para una familia de elite en la colonia. Su material está asociado a la época post-conquista (Caicedo, 2007).

Diógenes Patiño (2012) excavó material arqueológico del terreno perteneciente a la antigua “Casa de la Moneda” ubicada al Occidente del Centro Histórico de la ciudad de Popayán. La fachada poseía dos plantas de más de 80m c/u en las cuales se encontraban la vivienda (arriba) y las oficinas administrativas donde se acuñaban monedas coloniales (abajo). El material arqueológico corresponde a cerámicas fabricadas en la post-conquista (Patiño, 2012).

Después del terremoto de 1983 en Popayán, Miguel Méndez (1984-1985) excavó abundante material cerámico del Centro Histórico de la ciudad de Popayán, entre los sitios excavados se encontraba el claustro de El Carmen, cuyo material arqueológico se relaciona a las actividades realizadas al interior del recinto durante la colonia (Méndez, 2003).

Los contextos donde provienen esos materiales han sido datados como coloniales y la cerámica de posible tradición indígena que se ha encontrado en estos sitios ha estado por lo general vinculada a objetos de la época de la colonia como cerámicas vidriadas, mayólicas, o en espacios y contextos pertenecientes a la sociedad post-conquista como la urbe, los claustros o pueblos de indios.

En el caso de la “cerámica tradicional indígena” me guiaré por analizar los fragmentos sin recurrir a las tipologías propuestas por investigadores como Polo (2009), Londoño (2011) o Caicedo (2007) los cuales son: el Popayán Alisado sin Pintura o PASP (posiblemente la cerámica más común y de acabados burdos) y el tipo Popayán Baño Rojo (PBR), ya que las características para tener en

cuenta para el análisis del material serán las mismas a tener en cuenta en el material prehispánico. Mi objetivo más allá de catalogar la cerámica es reconocer las características y variantes que pueden definirse como similares o diferentes en la comparación del material de una época prehispánica y una post-conquista. Es posible que los tipos PBR y PASP (Cerámica tradicional indígena, para este caso) de la época colonial difieran de los mismos tipos de la época pre-conquista, ya sea, en formas, dimensiones, decoraciones o tipo de manufactura, y esta clase de detalles no han sido debidamente analizados en investigaciones previas. Consecuentemente, Caicedo (2007) menciona la presencia de incisiones triangulares encontradas en material del Pueblos de indios de Yanaconas y su importancia para afirmar una continuidad cultural del nativo, también es posible que existan muchos más elementos de tipo decorativo, formal, y de manufactura que reafirmen o incluso nieguen la idea de continuidad en la tradición material indígena en la colonia. Para esta época también es ideal reconocer la técnica de manufactura en torno ya que esta es, posiblemente, un gran indicio para diferenciar una pieza de fabricada con enrollado (tradición indígena), de una realizada con una técnica tradicional española. El torno deja surcos en forma de espiral en el interior de la base y en un corte transversal la pieza muestra variaciones en espesor de las paredes (por los surcos); en la superficie se pueden ver surcos finos y continuos, gracias al alisado con la rueda giratoria; incremento del grosor de las paredes desde el borde hacia la base; en un corte transversal el desgrasante se ve paralelo a la superficie de la pieza (Rye, 1981: 74,79).

A continuación quisiera mostrar los resultados producidos por el análisis que realice del material y las muestras previamente nombradas, empezando con los sitios de la época prehispánica y seguidamente los sitios de la época post-contacto.

#### **4. RESULTADOS DE LABORATORIO**

Las actividades de laboratorio realizadas para esta investigación consistieron en el análisis sistemático del material previamente seleccionado (prehispánico y post-conquista) y se dividieron en tres etapas: 1) Selección del material prehispanico y post-conquista. 2) Diferenciación individual del material diagnóstico (Bordes, bordes y cuerpos decorados) presente en las muestras elegidas. 3) Clasificación de los fragmentos cerámicos en ollas o cuencos y obtención de información de: diámetro, grosor de las paredes, color de la pasta externa, tipo de cocción de la pieza, decoración, tipo de bordes, tratamiento superficial de la pieza (alisado, bruñido o burdo), tipo de desgrasante y la presencia o ausencia de engobe.

Las categorías elegidas en este análisis son las mismas, tanto para el material catalogado como prehispanico, como para el material post-conquista, y son necesarias para la comparación de las características morfológicas, decorativas y tecnológicas existentes en los fragmentos seleccionados de cada periodo. De esta manera, su relevancia a la hora de indagar sobre una “continuidad material” desde una época prehispanica a una post-conquista está ligada a la similitud entre estas categorías. De la misma manera, la diferencia o cambio entre una o varias de las categorías elegidas mostraría, en principio, un rompimiento de dicha continuidad material, dando oportunidad a las hipótesis que se plantean en esta investigación para entender los cambios en los atributos cerámicos de una época a otra.

El material seleccionado para esta investigación se encuentra almacenado en el Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Cauca, ubicado en el Museo de Historia Natural, en el centro de la ciudad de Popayán, y son muestras recolectadas previamente por otros investigadores. A continuación, hago una descripción de los sitios pertenecientes a excavaciones con material prehispanico y los correspondientes atributos analizados en la muestra que suministraron.



## **4.1 Material Prehispánico**

Las muestras del material almacenado en el laboratorio de Arqueología (Museo de Historia Natural) utilizadas para esta investigación fueron seleccionadas gracias al uso, en principio, de la información académica suministrada por los investigadores que previamente excavaron los sitios arqueológicos, sus informes o trabajos de grado (monografías). A continuación, contextualizo un poco los sitios vinculados a una ocupación prehispánica en el Valle de Popayán, y detallo las características morfológicas, decorativas y de manufactura, entre otros aspectos, de este material.

### ***Colina de Molanga***

El montículo de Molanga se relaciona con otras estructuras prehispánicas encontradas en el Valle de Pubenza, y se encuentra a 1 Km al Suroriente de una de las más conocidas por los habitantes de Popayán: el Morro de Tulcán (Centro de Popayán). El investigador Mateo Díaz (2019) excavó en un área de estudio correspondiente a tres hectáreas, en las cuales se encuentra el montículo y parte del área adyacente a él. El sitio consta estratigráficamente de dos estratos: 1) Estrato superior: capa húmica (suelo arcilloso arenoso) de color café oscuro, de 20 a 60 centímetros de profundidad y perturbado biológicamente por insectos y raíces. Este estrato poseía la mayoría de material arqueológico. 2) Estrato limo arcilloso de color amarillo marrón y con una profundidad de 4 a 5 metros antes de alcanzar el nivel freático. En este estrato se encuentra poco material arqueológico (Díaz, 2019). El material cerámico resultante de las excavaciones en el sitio de Molanga equivale a 1529 fragmentos relacionados a contextos domésticos habitados en un lapso de la época prehispánica (no determinada); este material generalmente presenta un color amarillo rojizo, buena

cocción en atmosfera oxidante, superficie alisada, pasta fina y desgrasante con cuarzo, entre otros, poco engobe y decoraciones con incisión (punteado, etc.) (Díaz, 2019).

Para esta investigación elegí y analicé 65 fragmentos del sitio de Molanga, de los cuales, 56 corresponden a bordes y los 9 restantes a fragmentos de cuerpo de las vasijas que poseían características relevantes a tener en cuenta dentro de las variables necesarias para este estudio.

#### *Atributos formales:*

En la muestra que elegí de la Colina de Molanga, solo se identificaron dos tipos de vasijas cerámicas: ollas (las cuales presentarían cuerpo globular) y cuencos (los cuales presentarían cuerpo semiglobular). Los porcentajes se presentan a continuación.

<b>TIPOS DE RECIPIENTES</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Cantidad de fragmentos	44	12
Porcentaje	78,5%	21,4%

Tabla 1. Tipos de recipiente identificados en la Colina de Molanga. Fragmentos correspondientes a bordes.

#### *Grosor de las paredes:*

El análisis de este atributo incluye el grosor de las paredes de las ollas y cuencos, para posteriormente compararlos con los grosores del material post-conquista e identificar si hubo algún cambio o modificación. Existe una alta aparición de fragmentos con grosores por debajo de los 10mm, así que decidí tomar este número como un valor intermedio y referente para conocer ¿qué cantidad del material se encuentra por debajo y por encima de éste? Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango de grosor de las paredes (mínimo-máximo)	4mm-15mm	3mm-7mm
Fragmentos con el grosor de las paredes menor a 10mm	36	13
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10mm)	73,4%	26,5%

Tabla 2. Grosor de las paredes identificado en el sitio de Molanga.

*Diámetro:*

El diámetro de los bordes elegidos nos ayuda a identificar la posible forma y el uso que se le dio a las vasijas en su forma completa. En la Colina de Molanga y en los otros sitios, tanto prehispánicos como post-conquista, el diámetro de los bordes (ollas o cuencos) habitualmente supera los 10cm, de manera que se tomara la medida de 10cm como referencia para conocer el material que se encuentra por encima y por debajo de este valor. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango de diámetros de los bordes (mínimo-máximo)	6cm-42cm	5cm-21cm
Fragmentos con el diámetro menor a 10cm	4	5
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10cm)	44,4%	55,5%

Tabla 3. Diámetros identificados en el sitio de Molanga.

*Tipo de cocción:*

Los tipos de cocción identificados en el material de la Colina de Molanga están definidos por: un tipo de Cocción Completa (núcleo con colores claros, crema o rojizo) y una cocción incompleta (parte del núcleo de color oscuro, gris o negro) (Gracia y Calvo, 2006). Ambos tipos de cocción se visualizaron en bordes y cuerpos.

<b>TIPO DE COCCIÓN</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>
Ollas	40	4
Cuencos	11	1
Porcentaje total de la muestra	91%	8,9%

Tabla 4. Tipos de cocción identificados en el sitio de Molanga.

*Desgrasante:*

El desgrasante identificado en el material de la Colina de Molanga se analizó en base al tamaño de los fragmentos (cuarzo para esta investigación) y la textura de la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres: Fino (F) (menor a 1mm); Medio (M) (menor a 2mm y mayor a 1mm); Grueso (G) (de 2mm o mayor). Éstos, a mi parecer, se diferencian en el desgrasante observado de las piezas cerámicas. A su vez, defino dos tipos de texturas (Compacta o Friable) percibidos con el contacto y la manipulación de los fragmentos (bordes y cuerpos).

<b>TAMAÑO Y TEXTURA DEL DESGASANTE</b>	<b>Cantidad de fragmentos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Fino y Compacto</b>	42	64,6%
<b>Medio y Compacto</b>	19	29,2%
<b>Fino y Friable</b>	2	3,1%
<b>Medio y Friable</b>	1	1,5%
<b>Grueso y Friable</b>	1	1,5%

Tabla 5. Tamaño y textura del desgrasante identificados en el sitio de Molanga.

*Color de pasta (externo):*

Los colores de la pasta (externa) de las piezas cerámicas elegidas de la Colina de Molanga fueron diferenciados gracias a la implementación de una tabla Munsell, pero para efectos más prácticos decidí generalizar las tonalidades dentro del color al que corresponden en la tabla. (Rojo, Amarillo, Café, Negro, etc.). Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>COLOR</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Café</b>	24	36,9%
<b>Rojo</b>	23	35,3%
<b>Amarillo</b>	10	15,3%
<b>Negro</b>	3	4,6%
<b>Rosa</b>	3	4,6%
<b>Gris</b>	2	3,2%

Tabla 6. Colores o tonalidades identificadas en el sitio de Molanga.

*Decoración:*

En lo que a este apartado corresponde, se examinaron 38 fragmentos decorados (bordes y cuerpos) del material de la Colina de Molanga, los cuales corresponden a: incisiones, impresiones, excisiones y pintura sin detallar las figuras geométricas (triangular, líneas, etc.) o estilos. Estos serán desarrollados posteriormente en otro capítulo.

<b>TIPO DE DECORACIÓN</b>	Ollas	Cuencos	Cuerpos	Porcentaje total en la muestra
<b>Incisión</b>	10	2	11	55,2%
<b>Pintura Roja</b>	7	0	0	28,9%
<b>Impresión</b>	1	2	3	10,5%
<b>Excisión</b>	2	0	0	5,2%

Tabla 7. Tipos de decoración identificados en el sitio de Molanga.



Figura 2. Tipos de decoración encontrados en el sitio de Molanga. A) Incisión (Líneas verticales y punteado); B) Impresión (Triangular) y C) Pintura Roja.

*Tipo de borde:*

Los tipos de borde analizados en el material de la Colina de Molanga se dividen en evertidos y rectos. El porcentaje de ambos tipos corresponde a los 56 bordes elegidos.

<b>TIPO DE BORDE</b>	Ollas	Cuencos	Porcentaje dentro de muestra (bordes)
<b>Evertido</b>	30	4	60,7%
<b>Recto</b>	14	8	39,2%

Tabla 8. Tipo de bordes identificados en el sitio de Molanga.

*Tratamiento de la superficie:*

Los tipos de tratamiento de superficie analizados en el material de la Colina de Molanga corresponden a 65 fragmentos (bordes y cuerpos) y según mi criterio estos pueden ser: Alisado (textura suave al tacto y mayormente pareja en toda la pieza; Burda (textura tosca al tacto y desigual a lo largo de la pieza; Bruñido (Textura suave al tacto, muy pareja a lo largo de la pieza y un tono brillante del fragmento).

<b>TRATAMIENTO DE SUPERFICIE</b>	Ollas	Cuencos	Porcentaje (bordes)
<b>Alisado</b>	36	10	82,1%
<b>Burdo</b>	8	2	17,8%

Tabla 9. Tipos de tratamientos de superficie identificados en el sitio de Molanga.

*Engobe:*

En la Colina de Molanga, y en el resto de los sitios prehispánicos y post-conquista, esta característica se registró como presente o ausente. A continuación se presenta el porcentaje de los 65 fragmentos analizados que presentan o no, esta característica, sin profundizar en el tipo o clase de engobe que presentaban.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS CON ENGOBE</b>	31 (47,7%)
<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS SIN ENGOBE</b>	34 (52,3%)

Tabla 10. Engobe identificado en el sitio de Molanga.

### *Caminos de Calibío*

Las excavaciones realizadas en el predio destinado al plan de vivienda social ‘Conjunto Residencial Caminos de Calibío’ corresponden a la aplicación del Plan de Manejo Arqueológico adelantado por el investigador Javier Giraldo (2016) al Norte de la ciudad de Popayán. El área de estudio comprendía 1,9 hectáreas y estratigráficamente se compone de dos estratos: 1) Estrato superior: capa húmica de suelo limo arcilloso negro, 50 a 80 centímetros de profundidad, presencia de raíces, y presencia del material arqueológico. 2) Estrato de limo arcilloso café claro/naranja, sin material arqueológico (Giraldo 2017). El alto grado de perturbación del suelo y el impacto de fragmentación en la muestra produjo una cantidad de 139 fragmentos aptos para su análisis. Estos presentaban en su mayoría erosión, el color de las vasijas van del café claro, pasando por el oscuro/negro y el naranja, lo que indica variación en la temperatura y tiempo de cocción (cocciones incompletas y completas), la decoración con mayor porcentaje de aparición es la pintura roja, la pasta es compacta con desgrasante de arena de cuarzo de tamaño burdo (Giraldo, 2017).

Para esta investigación elegí y analicé un total de 53 fragmentos del sitio Caminos de Calibío, de los cuales, 51 corresponden a bordes y los 2 restantes a cuerpos.

*Atributos formales:*

En la muestra elegida del sitio Caminos de Calibío, solo se identificaron dos tipos de vasijas cerámicas: ollas (las cuales presentan cuerpo globular) y cuencos (los cuales presentan cuerpo semiglobular). La cantidad de bordes analizados (atribuidos a ollas o bordes) y sus porcentajes dentro de la muestra elegida se presentan a continuación.

<b>TIPO DE RECIPIENTES</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Cantidad de fragmentos	38	13
Porcentaje	74,5%	25,4%

Tabla 11. Tipo de recipientes identificados en el sitio de Caminos de Calibío.

*Grosor de las paredes:*

En el sitio de Caminos de Calibío este atributo incluye el grosor de las paredes tanto de las ollas como de los cuencos, y se tiene en cuenta la cantidad de fragmentos con un grosor menor a 10mm.

Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango de grosor de las paredes (mínimo-máximo)	3mm-18mm	2mm-10mm
Fragmentos con el grosor de las paredes menor a 10mm	18	10
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10mm)	64,2%	35,7%

Tabla 12. Grosor de las paredes identificado en el material del sitio Caminos de Calibío.

*Diámetro:*

Los diámetros diferenciados en el material escogido del sitio de Caminos de Calibío fueron promediados de menor a mayor, y se tomaron los menores a 10cm como referencia para conocer el número de fragmentos por encima y por debajo de este valor. Los fragmentos corresponden a bordes.



<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango de diámetros de los bordes (mínimo-máximo)	5cm-26cm	6cm-20cm
Fragmentos con el diámetro menor a 10cm	2	1
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10cm)	66,6%	33,3%

Tabla 13. Diámetros identificados en el sitio de Caminos de Calibío.

*Tipo de cocción:*

Los tipos de cocción identificados en el material del sitio de Caminos de Calibío están definidos por: un tipo de Cocción Completa (Núcleo con colores claros, crema o rojizo) y una Cocción Incompleta (Parte del núcleo de color oscuro, gris o negro) (Gracia y Calvo, 2006). Ambos tipos de cocción se visualizaron en bordes y cuerpos.

<b>TIPO DE COCCIÓN</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>
Ollas	35	3
Cuencos	12	1
Porcentaje total en la muestra	92,1%	7,8%

Tabla 14. Tipos de cocción identificados en el sitio de Caminos de Calibío.

*Desgrasante:*

El desgrasante identificado en el material del sitio de Caminos de Calibío se analizó en base al tamaño de sus fragmentos (cuarzo para esta investigación) y la textura que al tacto muestra la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres (Fino, Medio y Grueso) que a mi parecer se diferencian en el desgrasante observado de las piezas cerámicas, a su vez que defino, dos tipos de texturas (Compacta o Friable) percibidos con el contacto y la manipulación de los fragmentos (bordes y cuerpos).

<b>TAMAÑO Y TEXTURA DEL DESGASANTE</b>	<b>Cantidad de fragmentos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Fino y Compacto</b>	32	60,3%
<b>Medio y Compacto</b>	19	35,5%
<b>Grueso y Compacto</b>	2	3,7%

Tabla 15. Tamaño y textura del desgrasante identificado en el sitio de Caminos de Calibío.

*Color de la pasta (externo):*

Los colores de la pasta (externa) de las piezas cerámicas elegidas del sitio de Caminos de Calibío fueron diferenciados gracias a la implementación de una tabla Munsell, pero para efectos más prácticos decidí generalizar las tonalidades dentro del color al que corresponden en la tabla. (Rojo, Amarillo, Café, Negro, etc.). Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>COLOR</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Rojo</b>	32	60,3%
<b>Café</b>	11	20,7%
<b>Rosa</b>	6	11,3%
<b>Amarillo</b>	3	5,6%
<b>Gris</b>	1	1,8%

Tabla 16. Colores y tonalidades identificadas en el sitio de Caminos de Calibío.

*Decoración:*

En la muestra perteneciente al sitio Caminos de Calibío se analizaron 45 fragmentos decorados (bordes y cuerpos). A continuación se muestran el tipo de decoraciones y su cantidad dentro del material elegido.

<b>TIPO DE DECORACIÓN</b>	Ollas	Cuencos	Cuerpos	Porcentaje total en la muestra
<b>Pintura Roja</b>	20	9	0	64,4%
<b>Incisión</b>	2	5	3	22,2%
<b>Excisión</b>	4	0	1	11,1%
<b>Pintura Negra</b>	0	1	0	2,2%

Tabla 17. Tipos de decoración identificados en el sitio de Caminos de Calibío.

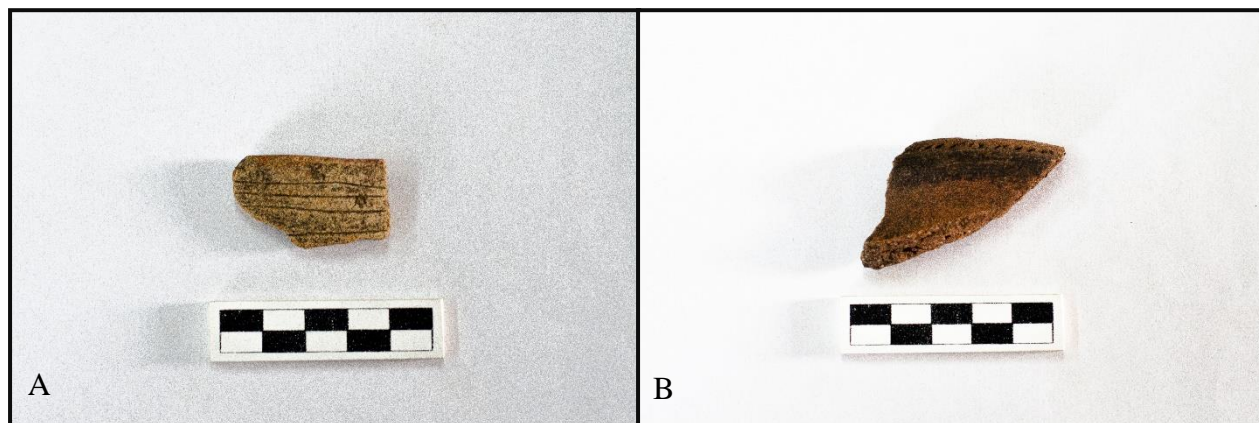


Figura 3. Algunos tipos de decoración encontrados en el sitio de caminos de Calibío. A) Incisión (Líneas paralelas). B) Incisión (Punteado) y Pintura Negra.

#### *Tipo de Borde:*

El sitio Caminos de Calibío proporcionó 51 bordes para analizar su tipo. A continuación se muestra el tipo de bordes y sus porcentajes dentro de la muestra.

<b>TIPO DE BORDE</b>	Ollas	Cuencos	Porcentaje dentro de muestra (bordes)
<b>Evertido</b>	23	10	64,7%
<b>Recto</b>	9	2	21,5%
<b>Invertido</b>	7	0	13,7%

Tabla 18. Tipo de bordes identificados en el sitio de Caminos de Calibío.

#### *Tratamiento de superficie:*

Los tipos de tratamiento de superficie analizados en el sitio de Caminos de Calibío se dividen en: Alisado, Burdo y Bruñido. El análisis corresponde a bordes y cuerpos.

<b>TRATAMIENTO DE SUPERFICIE</b>	Ollas	Cuencos	Porcentaje (bordes)
<b>Alisado</b>	27	13	78,4%
<b>Burdo</b>	10	0	19,6%
<b>Bruñido</b>	1	0	1,9%

Tabla 19. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de Caminos de Calibío.

*Engobe:*

A continuación se muestra el porcentaje de fragmentos con engobe y sin engobe analizados en los bordes y cuerpos elegidos del material del sitio de Caminos de Calibío.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS CON ENGOBE</b>	11 (20,7%)
<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS SIN ENGOBE</b>	42 (79,2%)

Tabla 20. Engobe identificado en el sitio de Caminos de Calibío.

***Caballo de Copas***

Caballo de Copas es un sitio de recreo y esparcimiento ubicado al Norte de la ciudad de Popayán. Adyacente a este sitio, la antropóloga y profesora de la Universidad del Cauca, Elizabeth Tabares, realizó un ejercicio de recolección superficial dentro de un área indeterminada. De este ejercicio se produjo una pequeña muestra asociada a la época prehispánica la cual ha sido utilizada en esta investigación para su análisis. Este sitio cuenta con 18 fragmentos analizados de los cuales todos corresponden a bordes.

*Atributos formales:*

En la muestra elegida del sitio Caballo de Copas, solo se identificaron dos tipos de vasijas cerámicas: ollas (las cuales presentarían cuerpo globular) y cuencos (los cuales presentarían cuerpo semiglobular). Los bordes analizados (atribuidos a ollas o bordes) y sus porcentajes dentro de la muestra elegida se presentan a continuación.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Cantidad de fragmentos	14	4
Porcentaje	77,7%	22,2%

Tabla 21. Tipo de recipientes identificados en el sitio de Caballo de Copas.

### *Grosor de las paredes:*

En el sitio de Caballo de Copas este atributo incluye el grosor de las paredes tanto de las ollas como de los cuencos, y se tiene en cuenta la cantidad de fragmentos con un grosor menor a 10mm. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango del grosor de las paredes (mínimo-máximo)	3mm-20mm	4mm-5mm
Fragmentos con el grosor de las paredes menor a 10mm	8	4
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10mm)	66,6%	33,3%

Tabla 22. Grosor de las paredes identificado en el sitio de Caballo de Copas.

### *Diámetro:*

Los diámetros diferenciados en el material escogido del sitio de Caballo de Copas fueron promediados de menor a mayor, y se tomaron los menores a 10cm como referencia para conocer el número de fragmentos por encima y por debajo de este valor. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango de diámetros de los bordes (mínimo-máximo)	5cm-30cm	20cm-21cm
Fragmentos con el diámetro menor a 10cm	3	0
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10cm)	100%	0%

Tabla 23. Diámetros identificados en el sitio de Caballo de Copas.

### *Tipo de cocción:*

Los tipos de cocción identificados en el material del sitio Caballo de Copas están definidos por: un tipo de Cocción Completa (Núcleo con colores claros, crema o rojizo) y una Cocción Incompleta (parte del núcleo de color oscuro, gris o negro) (Gracia y Calvo, 2006). Ambos tipos de cocción se visualizaron en bordes y cuerpos.

<b>TIPO DE COCCIÓN</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>
Ollas	12	2
Cuencos	3	1
Porcentaje total en la muestra	83,3%	16,6%

Tabla 24. Tipos de cocción identificados en el sitio de Caballo de Copas.

*Desgrasante:*

El desgrasante identificado en el material del sitio de Caballo de Copas se analizó en base al tamaño de sus fragmentos (cuarzo para esta investigación) y la textura que al tacto muestra la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres (Fino, Medio y Grueso) que a mi parecer se diferencian en el desgrasante observado de las piezas cerámicas, a su vez que defino, dos tipos de texturas (Compacta o Friable) percibidos con el tacto y la manipulación de los fragmentos (bordes y cuerpos).

<b>TAMAÑO Y TEXTURA DEL DESGASANTE</b>	<b>Cantidad de fragmentos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Fino y Compacto</b>	9	50%
<b>Medio y Compacto</b>	6	33,3%
<b>Grueso y Compacto</b>	2	11,1%
<b>Medio y Friable</b>	1	5,5

Tabla 25. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de Caballo de Copas.

*Color la pasta (externo):*

Los colores de la pasta (externa) de las piezas cerámicas elegidas del sitio de Caballo de Copas fueron diferenciados gracias a la implementación de una tabla Munsell, pero para efectos más prácticos decidí generalizar las tonalidades dentro del color al que corresponden en la tabla. (Rojo, Amarillo, Café, Negro, etc.). Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>COLOR</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Rojo</b>	7	38,8%
<b>Café</b>	4	22,2%
<b>Amarillo</b>	3	16,6%
<b>Gris</b>	2	11,1%
<b>Rosa</b>	1	5,5%
<b>Negro</b>	1	5,5%

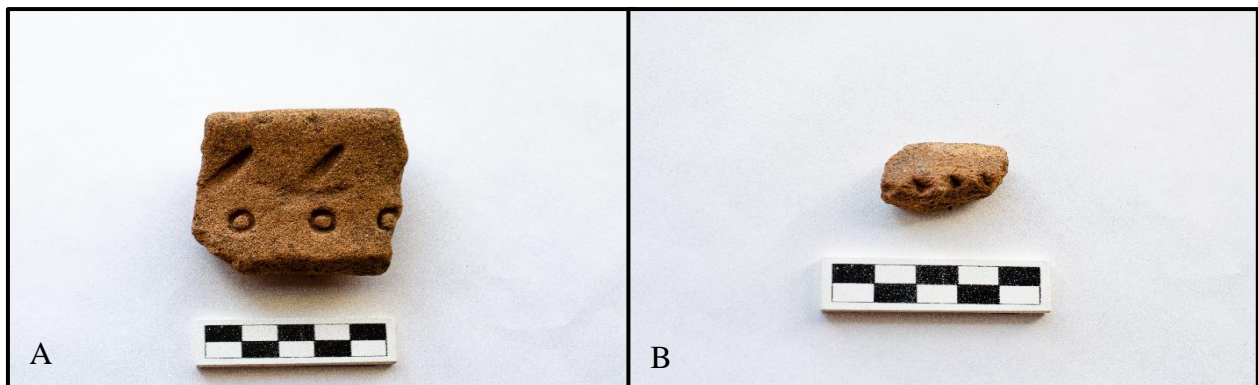
Tabla 26. Colores y tonalidades identificados en el sitio de Caballo de Copas.

*Decoración:*

En la muestra perteneciente al sitio Caballo de Copas se analizaron 11 fragmentos decorados (bordes y cuerpos). A continuación se muestran el tipo de decoraciones y su cantidad dentro del material elegido.

<b>TIPO DE DECORACIÓN</b>	Ollas	Cuencos	Cuerpos	Porcentaje total en la muestra
<b>Impresión</b>	4	0	0	36,3%
<b>Pintura Roja</b>	3	0	0	27,2%
<b>Incisión</b>	2	0	0	18,1%
<b>Excisión</b>	2	0	0	18,1%

Tabla 27. Tipos de decoración identificados en el sitio de Caballo de Copas.



**Figura 4.** Algunas decoraciones encontradas en el sitio de Caballo de Copas. A) Excisión (Líneas diagonales) e Impresión (Punteado). B) Impresión (Triangular).

*Tipo de borde:*

El sitio Caballo de Copas proporcionó 18 bordes para analizar su tipo. A continuación se muestra el tipo de bordes y sus porcentajes dentro de la muestra.

<b>TIPO DE BORDE</b>	Ollas	Cuencos	Porcentaje dentro de muestra (bordes)
<b>Evertido</b>	7	4	61,1%
<b>Recto</b>	4	0	22,2%
<b>Invertido</b>	3	0	16,6%

Tabla 28. Tipo de bordes identificados en el sitio de Caballo de Copas.

*Tratamiento de superficie:*

Los tipos de tratamiento de superficie analizados en el sitio de Caballo de Copas se dividen en:

Alisado y Burdo. El análisis corresponde a bordes y cuerpos.

<b>TRATAMIENTO DE SUPERFICIE</b>	Ollas	Cuencos	Porcentaje (bordes)
<b>Alisado</b>	11	0	61,1%
<b>Burdo</b>	3	4	38,8%

Tabla 29. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de Caballo de Copas.

*Engobe:*

A continuación se muestra el porcentaje de fragmentos con engobe y sin engobe analizados en los bordes y cuerpos elegidos del material del sitio de Caballo de Copas.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS CON ENGOBE</b>	6 (33,3%)
<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS SIN ENGOBE</b>	12 (66,6%)

Tabla 30. Engobe identificado en el sitio de Caballo de Copas.

***La Balsa***

La Balsa es el nombre de una finca situada en el municipio de Cajibío, al Norte de la ciudad de Popayán. El sitio fue excavado por el investigador Miguel Méndez (1978) después de que se encontraran una serie de tumbas (actividades de remoción y aplanamiento) en la parte sur de una de las colinas de esta propiedad. Pruebas de radiocarbono, asociación cerámica, detalles tecnológicos, entre otras características, permitieron inferir una ocupación arcaica cerámica. Se



presume entonces, que los habitantes de este sitio fueron cazadores-recolectores (Méndez, 1983). El estudio topográfico distinguió tres capas húmicas, de las cuales la segunda se asocia a una época de 600 años antes de nuestra era y la tercera a unos 1120 años antes de nuestra era. La suma del material encontrado en las diferentes capas húmicas equivale a 86 fragmentos cerámicos. Las piezas de alfarería encontradas en el sitio muestran ser bien elaboradas, hay control de la temperatura y decoraciones con incisión y figurinas con carácter ritual (Méndez, 1978). De la muestra encontrada en el laboratorio elegí y analicé 23 fragmentos correspondientes en su totalidad a bordes (material diagnóstico con características necesarias para esta investigación).

*Atributos formales:*

En la muestra elegida de La Balsa, solo se identificaron dos tipos de vasijas cerámicas: ollas (las cuales presentan cuerpo globular) y cuencos (los cuales presentan cuerpo semiglobular). Los porcentajes se presentan a continuación. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPOS DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Cantidad de fragmentos	17	6
Porcentaje	73,9%	26,0%

Tabla 31. Tipo de recipientes identificados en el sitio de La Balsa.

*Grosor de las paredes:*

En el sitio de La Balsa este atributo incluye el grosor de las paredes tanto de las ollas como de los cuencos, y se tiene en cuenta la cantidad de fragmentos con un grosor menor a 10mm. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango del grosor de las paredes (mínimo-máximo)	1mm-15mm	2mm-6mm
Fragmentos con el grosor de las paredes menor a 10mm	13	6
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10mm)	68,4%	31,5%

Tabla 32. Grosor de las paredes identificado en el sitio de La Balsa.

*Diámetro:*

Los diámetros diferenciados en el material escogido del sitio La Balsa fueron promediados de menor a mayor, y se tomaron los menores a 10cm como referencia para conocer el número de fragmentos por encima y por debajo de este valor. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango de diámetros de los bordes (mínimo-máximo)	8cm-45cm	15cm-21cm
Fragmentos con el diámetro menor a 10cm	3	0
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10cm)	100%	0%

Tabla 33. Diámetros identificados en el sitio de La Balsa.

*Tipo de cocción:*

Los tipos de cocción identificados en el material del sitio La Balsa están definidos por: un tipo de Cocción Completa (Núcleo con colores claros, crema o rojizo) y una Cocción Incompleta (parte del núcleo de color oscuro, gris o negro) (Gracia y Calvo, 2006). Ambos tipos de cocción se visualizaron en bordes y cuerpos.

<b>TIPO DE COCCIÓN</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>
Ollas	8	9
Cuencos	5	1
Porcentaje total en la muestra	56,5%	43,4%

Tabla 34. Tipos de cocción identificados en el sitio de La Balsa.

*Desgrasante:*

El desgrasante identificado en el material del sitio de La Balsa se analizó en base al tamaño de sus fragmentos (cuarzo para esta investigación) y la textura que al tacto muestra la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres (Fino, Medio y Grueso) que a mi parecer se diferencian en el desgrasante observado de las piezas cerámicas, a su vez que defino, dos tipos de texturas (Compacta o Friable) percibidos con el tacto y la manipulación de los fragmentos (bordes y cuerpos).

<b>TAMAÑO Y TEXTURA DEL DESGASANTE</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Fino y Compacto</b>	8	34,7%
<b>Grueso y Friable</b>	7	30,4%
<b>Medio y Compacto</b>	4	17,3%
<b>Grueso y Compacto</b>	3	13%
<b>Medio y Friable</b>	1	4,3%

Tabla 35. Tipos de desgasante identificados en el sitio de La Balsa.

*Color de la pasta (externo):*

Los colores de la pasta (externa) de las piezas cerámicas elegidas del sitio de La Balsa fueron diferenciados gracias a la implementación de una tabla Munsell, pero para efectos más prácticos decidí generalizar las tonalidades dentro del color al que corresponden en la tabla. (Rojo, Amarillo, Café, Negro, etc.). Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>COLOR</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Café</b>	12	52,1%
<b>Rojo</b>	7	30,4%
<b>Gris</b>	2	8,6%
<b>Amarillo</b>	1	4,3%
<b>Negro</b>	1	4,3%

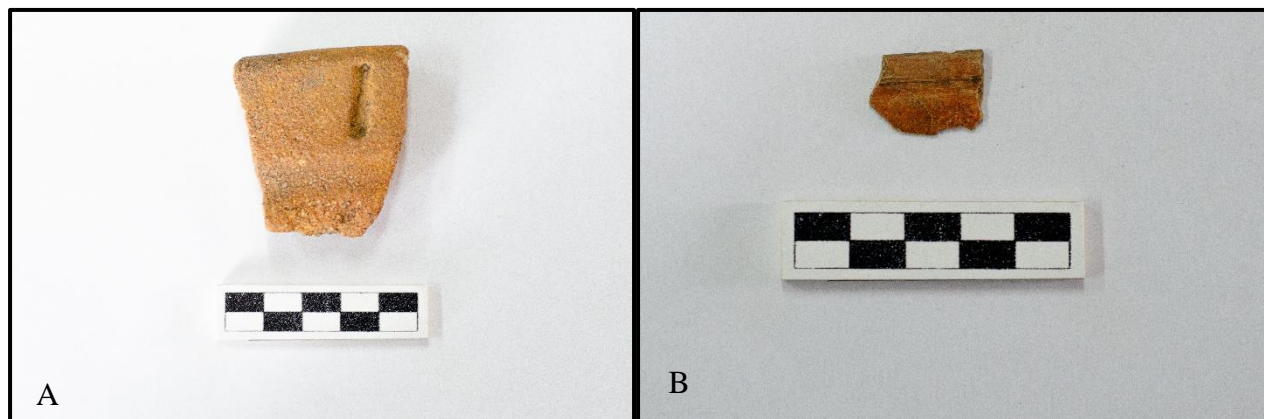
Tabla 36. Colores y tonalidades identificados en el sitio de La Balsa.

*Decoración:*

En la muestra perteneciente al sitio La Balsa se analizaron 6 fragmentos decorados (bordes). A continuación, se muestran el tipo de decoraciones y su cantidad dentro del material elegido.

<b>TIPO DE DECORACIÓN</b>	Ollas	Cuencos	Cuerpos	Porcentaje total en la muestra
<b>Excisión</b>	4	0	0	66,6%
<b>Pintura Roja</b>	1	1	0	33,3%

Tabla 37. Tipos de decoración identificados en el sitio de La Balsa.



**Figura 5.** Algunas decoraciones encontradas en el sitio de La Balsa. A) Excisión (Línea horizontal). B) Excisión (Acanalado) y Pintura Roja.

*Tipo de borde:*

El sitio La Balsa proporcionó 23 bordes para analizar su tipo. A continuación, se muestra el tipo de bordes y sus porcentajes dentro de la muestra.

<b>TIPO DE BORDE</b>	Ollas	Cuencos	Porcentaje dentro de muestra (bordes)
<b>Evertido</b>	10	3	56,5%
<b>Recto</b>	5	3	34,7%
<b>Invertido</b>	2	0	8,6%

Tabla 38. Tipo de bordes identificados en el sitio de La Balsa.

*Tratamiento de superficie:*

Los tipos de tratamiento de superficie analizados en el sitio de La Balsa se dividen en: Alisado, Burdo y Bruñado. El análisis corresponde a bordes y cuerpos.

<b>TRATAMIENTO DE SUPERFICIE</b>	Ollas	Cuencos	Porcentaje (bordes)
<b>Alisado</b>	13	5	78,2%
<b>Burdo</b>	4	0	17,3%
<b>Bruñado</b>	0	1	4,3%

Tabla 39. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de La Balsa.

### *Engobe:*

A continuación se muestra el porcentaje de fragmentos con engobe y sin engobe analizados en los bordes y cuerpos elegidos del material del sitio de La Balsa.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS CON ENGOBE</b>	6 (26%)
<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS SIN ENGOBE</b>	17 (73,9%)

Tabla 40. Engobe identificado en el sitio de La Balsa.

### *Las Guacas*

La intervención para la construcción de la urbanización “Ciudad Futuro Las Guacas” ofreció un área de estudio arqueológico de 70 hectáreas aproximadamente, situadas al norte de la ciudad de Popayán y colindando al sur con la Facultad de Ciencias Agropecuarias de La Universidad del Cauca. El investigador Diógenes Patiño (2008) realizó trabajos de prospección y sondeo en dos áreas denominadas A y B hasta alcanzar suelos estériles. Del material cerámico y lítico encontrado en el sitio se pudo inferir una ocupación de cazadores-recolectores pre-cerámicos (entre 6.000 y 4.000 años A.P.) y otra de sociedades alfareras (1.500 A.P. aproximadamente) (Patiño, 2008). El material cerámico producto de las prospecciones y los sondeos en las zonas A Y B se encontró bastante fragmentado y erosionado, y equivale a un peso de 26.961gr dividido en tres tipos: 1) Cerámica con desgrasante fino (decoraciones con pintura roja, incisiones lineales y usadas posiblemente para servir); 2) Cerámica con desgrasante medio (decorados con pintura roja, incisiones lineales geométricas, punteado y decoración digital, posible uso para cocinar y servir); 3) Cerámica con desgrasante grueso (burdas, poco decoradas aunque muestran incisiones y pintura roja, y su uso se infiere exclusivo para la cocina) (Patiño, 2008). Para la presente investigación se

elegí y analicé 123 fragmentos, de los cuales, 112 corresponden a bordes y los 11 restantes a fragmentos de cuerpo.

*Atributos formales:*

En la muestra elegida de Las Guacas, solo se identificaron dos tipos de vasijas cerámicas: ollas (las cuales presentan cuerpo globular) y cuencos (los cuales presentan cuerpo semiglobular). Los porcentajes se presentan a continuación. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTES</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Cantidad de fragmentos	103	9
Porcentaje	91,6%	8,3%

Tabla 41. Tipo de recipientes identificados en el sitio de Las Guacas.

*Grosor de las paredes:*

En el sitio de Las Guacas este atributo incluye el grosor de las paredes tanto de las ollas como de los cuencos, y se tiene en cuenta la cantidad de fragmentos con un grosor menor a 10mm. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango del grosor de las paredes (mínimo-máximo)	2mm-18mm	3mm-7mm
Fragmentos con el grosor de las paredes menor a 10mm	65	8
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10mm)	89%	10%

Tabla 42. Espesores identificados en el sitio de Las Guacas.

*Diámetro:*

Los diámetros diferenciados en el material escogido del sitio Las Guacas fueron promediados de menor a mayor, y se tomaron los menores a 10cm como referencia para conocer el número de fragmentos por encima y por debajo de este valor. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango de diámetros de los bordes (mínimo-máximo)	6cm-45cm	10cm-40cm
Fragmentos con el diámetro menor a 10cm	1	0
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10cm)	100%	0%

Tabla 43. Diámetros identificados en el sitio de Las Guacas.

*Tipo de cocción:*

Los tipos de cocción identificados en el material del sitio Las Guacas están definidos por: un tipo de Cocción Completa (Núcleo con colores claros, crema o rojizo) y una Cocción Incompleta (parte del núcleo de color oscuro, gris o negro) (Gracia y Calvo, 2006). Ambos tipos de cocción se visualizaron en bordes y cuerpos.

<b>TIPO DE COCCIÓN</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>
Ollas	85	18
Cuencos	9	0
Porcentaje total en la muestra	83,9%	16%

Tabla 44. Tipos de cocción identificados en el sitio de Las Guacas.

*Desgrasante:*

El desgrasante identificado en el material del sitio de Las Guacas se analizó en base al tamaño de sus fragmentos (cuadro para esta investigación) y la textura que al tacto muestra la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres (Fino, Medio y Grueso) que a mi parecer se diferencian en el desgrasante observado de las piezas cerámicas, a su vez que defino, dos tipos de texturas (Compacta o Friable) percibidos con el tacto y la manipulación de los fragmentos (bordes y cuerpos).

<b>TAMAÑO Y TEXTURA DEL DESGASANTE</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Fino y Compacto</b>	92	74,7%
<b>Medio y Compacto</b>	16	13%
<b>Medio y Friable</b>	6	4,8%
<b>Fino y Friable</b>	4	3,2%
<b>Grueso y Friable</b>	3	2,4%
<b>Grueso y Compacto</b>	2	1,6%

Tabla 45. Desgrasantes identificados en el sitio de Las Guacas.

*Color de la pasta (externo):*

Los colores de la pasta (externa) de las piezas cerámicas elegidas del sitio de Las Guacas fueron diferenciados gracias a la implementación de una tabla Munsell, pero para efectos más prácticos decidí generalizar las tonalidades dentro del color al que corresponden en la tabla. (Rojo, Amarillo, Café, Negro, etc.). Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos

<b>COLOR</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Rojo</b>	73	59,3%
<b>Café</b>	30	24,3%
<b>Amarillo</b>	16	13%
<b>Rosa</b>	3	2,4%
<b>Gris</b>	1	0,8%

Tabla 46. Colores y tonalidades identificados en el sitio de Las Guacas.

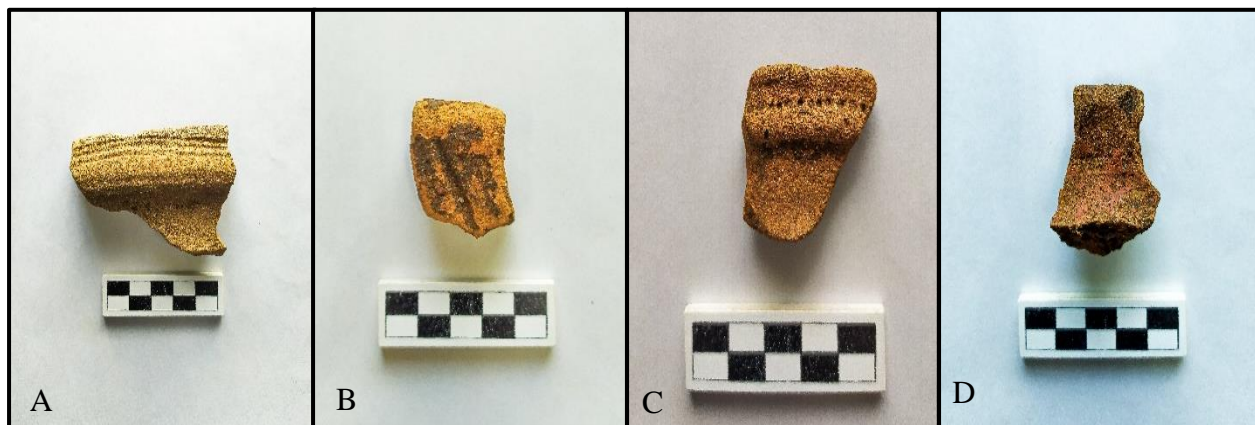
*Decoración:*

En la muestra perteneciente al sitio Las Guacas se analizaron 58 fragmentos decorados (bordes y cuerpos). A continuación se muestran el tipo de decoraciones y su cantidad dentro del material elegido.

<b>TIPO DE DECORACIÓN</b>	Ollas	Cuencos	Cuerpos	Porcentaje total en la muestra
<b>Pintura Roja</b>	27	0	6	56,8%
<b>Incisión</b>	10	0	4	24,1%
<b>Impresión</b>	4	0	2	10,3%
<b>Excisión</b>	4	0	1	8,6%

Tabla 47. Tipos de decoración identificados en el sitio de Las Guacas.





**Figura 6.** Algunas decoraciones encontradas en el sitio de Las Guacas. A) Incisión (Líneas Paralelas). B) Excisión (Línea Vertical); C) Incisión (Punteado). D) Pintura Roja.

*Tipo de Borde:*

El sitio de Las Guacas proporcionó 112 bordes para analizar su tipo. A continuación se muestra el tipo de bordes y sus porcentajes dentro de la muestra.

TIPO DE BORDE	Ollas	Cuencos	Porcentaje dentro de muestra (bordes)
<b>Evertido</b>	82	9	81,2%
<b>Recto</b>	20	0	17,8%
<b>Invertido</b>	1	0	0,8%

Tabla 48. Tipo de bordes identificados en el sitio de Las Guacas.

*Tratamiento de superficie:*

Los tipos de tratamiento de superficie analizados en el sitio de Las Guacas se dividen en: Alisado y Burdo. El análisis corresponde a bordes y cuerpos. Es importante mencionar, que en este sitio, un gran porcentaje de los fragmentos con tratamiento de superficie “burda” estaban erosionados.

TRATAMIENTO DE SUPERFICIE	Ollas	Cuencos	Porcentaje (bordes)
<b>Burdo</b>	88	6	83,9%
<b>Alisado</b>	15	3	16%

Tabla 49. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de Las Guacas.

*Engobe:*

A continuación se muestra el porcentaje de fragmentos con engobe y sin engobe analizados en los bordes y cuerpos elegidos del material del sitio de Las Guacas.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS CON ENGOBE</b>	34 (27,6%)
<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS SIN ENGOBE</b>	89 (72,3%)

Tabla 50. Engobe identificado en el sitio de Las Guacas. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

#### **4.1.1 Análisis del material prehispánico**

A continuación, se analizará el material prehispánico correspondiente a 282 fragmentos cerámicos, los cuales conforman el total de piezas diagnosticas pertenecientes a las muestras de los sitios arqueológicos del Valle de Popayán utilizados para esta investigación (Colina de Molanga, Caminos de Calibío, Caballo de Copas, La Balas y Las Guacas). La idea es tomar en conjunto las cualidades morfológicas, de manufactura y decoración de los fragmentos para crear un conjunto de variables que definan los rasgos característicos de la cerámica prehispánica del Valle de Popayán para luego compararlo con el post-conquista.

**Tipo de recipientes:** En esta variable se encontró que las formas de las vasijas prehispánicas con mayor porcentaje en la muestra total son las ollas con un 76,5% además de ser la forma que aparece con mayor frecuencia en los diversos sitios analizados; su forma es mayormente globular; el grosor de las paredes menor a 10mm supera el 50% en las piezas, y los diámetros menores a 10cm también poseen un porcentaje mayor al 50%. El tipo de decoración con mayor aparición en las ollas es la pintura roja y las incisiones, detectadas por lo general sobre el labio exterior y el cuello de los

fragmentos diagnósticos (bordes) y ciertos cuerpos. En seguida están los cuencos con un 15,2% de aparición en la muestra total; de forma globular mayormente; al contrario de las ollas, el grosor de las paredes en los cuencos menores a 10mm está por debajo del 50% y el diámetro de las piezas menor a 10cm también es inferior al 50%. Las decoraciones más habituales son la pintura roja y las incisiones, generalmente, sobre los labios exteriores y el cuello de los fragmentos.

**Grosor de las paredes:** Esta característica se ha dispuesto de manera que, por una parte, se conozca el mínimo y el máximo de los grosores identificados en la muestra, y por otro lado saber cuáles de ellos son menores a 10 mm, cifra usada como referente para conocer el material existente por debajo y por encima de esta cifra. Los grosores de las paredes en la muestra pertenecientes a ollas van desde 1mm a los 20mm, y en los cuencos de 2mm a 10mm, con un porcentaje menor a 10mm del 69,6% en la muestra total.

**Diámetro:** Al igual que con el grosor de las paredes, lo que buscamos es conocer el diámetro mínimo y el máximo de las piezas, y posteriormente definir cuántos son menores a 10cm, cifra de referencia para conocer la densidad de material por debajo o arriba de este valor. El promedio de los diámetros de la muestra prehispánica van desde los 5cm a los 45cm en ollas y 5cm a 40cm en cuencos, con un porcentaje menor a 10cm del 7,3% en la muestra total.

**Tipo de cocción:** El tipo de cocción para la época prehispánica se divide en dos: primero, una cocción completa (atmosfera oxidante) con abundante oxígeno durante la cochura y unas tonalidades rojizas, naranja y claras en la pieza final. Segundo, una cocción incompleta (atmosfera reductora) por falta de oxígeno durante la cochura y tornando la pieza de tonos grises o negros. Es importante aclarar que para la época prehispánica y colonial decidí usar el término “incompleta” como indicador de una pasta con tonos grises por lo general en el núcleo o en las paredes, ya que pese a deberse a una atmosfera reductora la muestra prehispánica no arrojó tonalidades negras o

carbonizadas como en cierto material colonial. El tipo de cocción con el porcentaje más alto en la muestra total es la Completa con un 83,6%, seguido de la Incompleta con un 16,3% en la muestra total.

**Desgrasante:** Para el análisis de esta variable se optó por identificar, por un lado, el tamaño del desgrasante (en este caso el mineral de cuarzo) expresado por tres calibres: Grueso (G) (de 2mm o mayor); Medio (M) (menor a 2mm y mayor a 1mm); Fino (F) (menor a 1mm). Por otro lado, la textura del desgrasante al tacto mientras se ejercía cierta presión en la pieza lo que resultó en: Compacto (C) (textura firme y fuerte al tacto y a la presión) y Friable (Fr) (textura suave y quebradiza al tacto y a la presión). La combinación de estas características produjo resultados como: F-C (64%); M-C (22,6%); G-Fr (3,9%); G-C (3,1%); M-Fr (3,1%); F-Fr (2,1%). Se puede apreciar que las combinaciones de F-C y M-C son las más abundantes dentro de la muestra total, lo que difiere un poco de lo escrito por Londoño (2001) en el trabajo de Novirao, donde los indígenas del resguardo asumían que su cerámica prehispánica usaba un desgrasante grueso o “piedra grande” a diferencia de los españoles.

**Color:** Los colores o tonalidades de la pasta (cara externa) pueden mostrar el origen de la arcilla empleada para la elaboración de las piezas cerámicas. En este análisis bastará con conocer cuáles son los tonos de las muestras prehispánicas generalizados por el color correspondiente al amplio espectro que brinda la tabla Munsell, de esta manera se juntan todos los tonos rojos en el color Rojo, los amarillos en Amarillo o los grises en Gris y así respectivamente. En la muestra total se pueden observar: Rojo (50,3%); Café (28,7%); Amarillo (11,7%); Rosa (4,6%); Gris (2,8%); Negro (1,7%). Se puede apreciar que los tonos de rojo, café y amarillo son abundantes en la muestra total, veremos si esta tendencia se mantiene en el material colonial.

**Decoración:** La decoración en los fragmentos es una característica que puede traer importantes conclusiones dentro de este análisis. Entre la muestra sobresalen las incisiones (líneas diagonales, líneas paralelas, líneas verticales, líneas horizontales y punteado); impresiones (líneas diagonales, líneas paralelas y figuras rectangulares, triangulares o circulares) y excisiones (líneas diagonales, líneas horizontales, formas circulares y acanalados) entre otras. La muestra total indicó que las decoraciones más relevantes del material prehispánico son: pintura roja (27,6%); incisiones (16,6%); excisiones (6,3%); impresiones (4,9%). Además se encontró un fragmento con pintura negra (1) y dos fragmentos con relieves (2) como elementos decorativos. Es importante tener en cuenta la pintura roja y las incisiones como las decoraciones más populares en la muestra prehispánica al momento de contrastar con el análisis del material colonial.

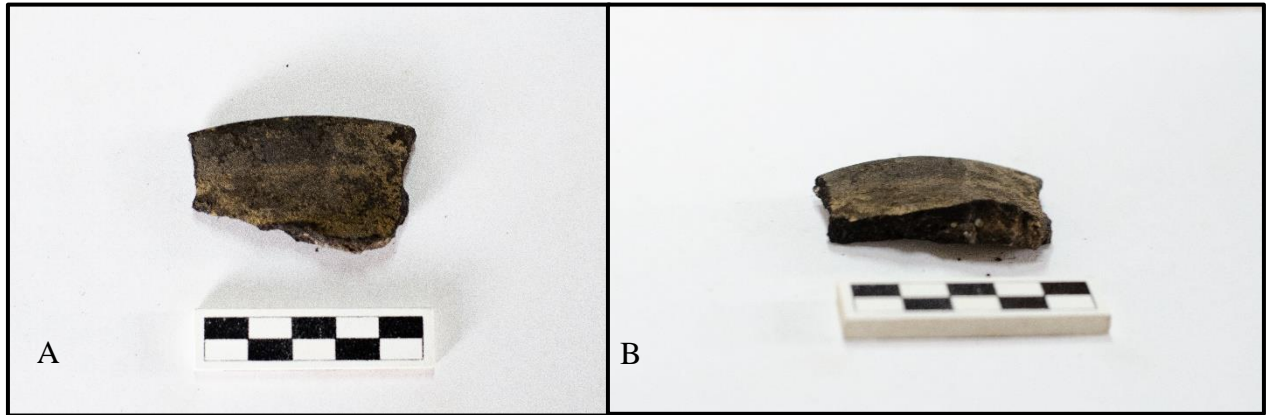
**Bordes:** Los tipos de borde analizados en esta investigación corresponden a los clasificados como: evertidos, rectos e invertidos. De acuerdo con lo visto en laboratorio, los bordes más frecuentes en la muestra prehispánica corresponden a los Evertidos con un 64,8%, seguido por los Rectos con un 23% y finalmente los Invertidos con un 4,6% en la muestra total. Tal parece que los tipos evertidos y rectos eran más populares en las representaciones cerámicas prehispánicas, aunque no se relacionan directamente con un tipo de forma en particular y podemos encontrar los diversos tipos de bordes tanto en ollas como en cuencos.

**Tratamiento de superficie:** Las variables utilizadas en el tipo de tratamiento de superficie del material prehispánico son el Alisado, Burdo y Bruñido. Los porcentajes dentro de la muestra total corresponden a: Alisados (51%); Burdos (48,2%); Bruñidos (0,7%). Consecuentemente con estos resultados se aprecia que el acabado de la superficie en las piezas llevaba por lo general un alisado, seguido de piezas sin tratamiento alguno (burdas), o posiblemente muy erosionadas (impactos por el tiempo, clima, terreno, etc.) dentro de la muestra total de material prehispánico.

**Engobe:** En esta investigación se decidió tomar esta característica como un referente utilitario (un cubrimiento extra en la pieza para impermeabilizarla) más que uno decorativo. La idea es asociar este apartado a objetos que por lo general serían usados para actividades domésticas o culinarias por su característica impermeable al contener líquidos, por ejemplo. En el porcentaje total de la muestra prehispánica se puede apreciar que los fragmentos con Engobe corresponden al 31,2% y los fragmentos sin Engobe al 68,7%.

#### **4.2. Material Post-conquista**

Es importante mencionar que en las muestras analizadas del material colonial pude diferenciar ciertas características que no fueron visualizadas en el material prehispánico. Por un lado está la cocción en “atmosfera reductora” la cual muestra tonos en la pasta muy negros y quemados. Hago la aclaración de que aunque una pieza con una “cocción incompleta” también pudo estar expuesta a una atmosfera reductora, los tonos vistos en el material prehispánico se mantenían de color gris y no parecían estar carbonizados como los analizados en el material colonial.



**Figura 7.** Fragmentos (La Casa de la Moneda) que ejemplifican un tipo de cocción en “Atmosfera reducida” la cual en ciertos materiales encontrados en la época colonial corresponden a una pasta muy negra, quebradiza y quemada. A) Fragmento expuesto a una atmosfera reductora donde se nota parte del cuerpo de tonalidad negra. B) Vista de un fragmento expuesto a una atmosfera reductora en el cual se aprecia el núcleo y las paredes muy negras y carbonizadas.

Por otro lado, quiero mencionar a la aparición, en ciertos fragmentos, de líneas o surcos (homogéneos y prolijos) principalmente divisados en la cara interior de los mismos, lo cual refiere a que estos estuvieron expuestos a un torno durante su proceso de manufactura.



*Figura 8. Fragmento correspondiente al material del sitio “La Casa Caldas” el cual muestra las líneas o surcos tras el uso de un torno y que se pueden apreciar en varios casos dentro del material cerámico de la época colonial en el Valle de Popayán.*

### ***Sitio de Novirao***

El resguardo de Novirao se ubica al norte de la ciudad de Popayán en el kilómetro siete de la vía que conduce a Cali y pertenece al municipio de Totoró. Antes de ser un resguardo en la segunda mitad del siglo XX, Novirao hacía parte de una hacienda ganadera a finales del siglo XVIII. La excavación de este sitio corrió a cargo del investigador Wilhelm Londoño (1999) quien fue invitado por la comunidad Nasa que habitaba el lugar para que realizara una investigación arqueológica (Londoño, 2000). Durante las actividades de prospección se encontró una terraza con una superficie de 132 metros cuadrados y de la cual se excavaron 25 metros cuadrados. La excavación presentó



dos estratos: 1) Material orgánico (se encontró el material cerámico). 2) Desechos de ceniza volcánica. La excavación suministró un total de 1.082 fragmentos cerámicos (cerámica vidriada y no-vidriada), en los cuales se podían apreciar decoraciones incisas (lineales y punteados) (Londoño, 2000). Para la presente investigación elegí y analicé 25 fragmentos, de los cuales, 12 corresponden a bordes y los 13 restantes a cuerpos.

*Atributos formales:*

En la muestra elegida del sitio de Novirao, solo se identificaron dos tipos de vasijas cerámicas: ollas (las cuales presentan cuerpo globular) y cuencos (los cuales presentan cuerpo semiglobular). Los porcentajes se presentan a continuación. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Cantidad de fragmentos	10	2
Porcentaje	83,3%	16%

Tabla 51. Tipo de recipientes identificados en el sitio de Novirao.

*Grosor de las paredes:*

En el sitio de Novirao este atributo incluye el grosor de las paredes tanto de las ollas como de los cuencos, y se tiene en cuenta la cantidad de fragmentos con un grosor menor a 10mm. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango del grosor de las paredes (mínimo-máximo)	5mm-14mm	5mm-7mm
Fragmentos con el grosor de las paredes menor a 10mm	7	2
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10mm)	58,3%	16,6%

Tabla 52. Grosor de las paredes identificado en el sitio de Novirao.

*Diámetro:*

Los diámetros diferenciados en el material escogido del sitio de Novirao fueron promediados de menor a mayor, y se tomaron los menores a 10cm como referencia para conocer el número de fragmentos por encima y por debajo de este valor. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>
Promedio rango de diámetros de los bordes (mínimo-máximo)	15cm-40cm	12cm-18cm
Fragmentos con el diámetro menor a 10cm	0	0
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10cm)	0%	0%

Tabla 53. Diámetros identificados en el sitio de Novirao.

*Tipo de cocción:*

Esta característica fue analizada bajo tres formas de cocción visualizadas y generalizadas en ciertos fragmentos de la época colonial: Cocción Completa (Núcleo con colores claros, crema o rojizo); Cocción Incompleta (parte del núcleo de color oscuro, gris o negro) y una Cocción de atmosfera reductora, la cual he decidido separar de los tonos oscuros de la “cocción incompleta” por tener unos tonos muy negros y texturas muy quemadas. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>TIPO DE COCCIÓN</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>	<b>Atmosfera Reductora</b>
Ollas	9	0	1
Cuencos	2	0	0
Porcentaje total en la muestra	91,6%	0%	8,3%

Tabla 54. Tipos de cocción identificados en el sitio de Novirao

*Desgrasante:*

El desgrasante identificado en el material del sitio de Novirao se analizó en base al tamaño de sus fragmentos (cuadro para esta investigación) y la textura que al tacto muestra la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres (Fino, Medio y Grueso) que a mi parecer se diferencian en el desgrasante observado de las piezas cerámicas, a su vez que defino, dos tipos de

texturas (Compacta o Friable) percibidos con el tacto y la manipulación de los fragmentos (bordes y cuerpos).

<b>TAMAÑO Y TEXTURA DEL DESGRASANTE</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Fino y Compacto</b>	18	72%
<b>Medio y Compacto</b>	4	16%
<b>Fino y Friable</b>	3	12%

Tabla 55. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de Novirao.

*Color de la pasta (externo):*

Los colores de la pasta (externa) de las piezas cerámicas elegidas del sitio de Novirao fueron diferenciados gracias a la implementación de una tabla Munsell, pero para efectos más prácticos decidí generalizar las tonalidades dentro del color al que corresponden en la tabla. (Rojo, Amarillo, Café, Negro, etc.). Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>COLOR</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Rojo</b>	11	44%
<b>Café</b>	9	36%
<b>Negro</b>	2	8%
Rosa	1	4%
Blanco	1	4%
Amarillo	1	4%

Tabla 56. Colores y tonalidades identificados en el sitio Novirao.

*Decoración:*

En la muestra perteneciente al sitio de Novirao se analizaron 14 fragmentos decorados (bordes y cuerpos). A continuación se muestran el tipo de decoraciones y su cantidad dentro del material elegido.

<b>TIPO DE DECORACIÓN</b>	Ollas	Cuencos	Cuerpos	Porcentaje total en la muestra
<b>Pintura Roja</b>	2	1	9	85,7%
<b>Excisión</b>	0	0	2	14,2%

Tabla 57. Tipos de decoración identificados en el sitio de Novirao.



**Figura 9.** Algunas decoraciones encontradas en el sitio de Novirao. A) Excisión (Líneas diagonales). B) Excisión (Punteado y línea vertical).

*Tipo de Borde:*

El sitio de Novirao proporcionó 12 bordes para analizar su tipo. A continuación se muestra el tipo de bordes y sus porcentajes dentro de la muestra.

<b>TIPO DE BORDE</b>	Ollas	Cuencos	Porcentaje dentro de muestra (bordes)
<b>Evertido</b>	4	2	50%
<b>Recto</b>	6	0	50%

Tabla 58. Tipo de bordes identificados en el sitio de Novirao.

*Tratamiento de superficie:*

Los tipos de tratamiento de superficie analizados en el sitio de Novirao se dividen en: Alisado y Burdo. Además anexaré los fragmentos que fueron realizados con la técnica de torno, visualizada en estos materiales. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>TRATAMIENTO DE SUPERFICIE</b>	Ollas	Cuencos	Porcentaje	Manufactura en torno y porcentaje (bordes y cuerpos)
<b>Alisado</b>	6	0	50%	4 (23,5%)
<b>Burdo</b>	4	2	50%	0 (0%)

Tabla 59. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de Novirao.

### *Engobe:*

A continuación se muestra el porcentaje de fragmentos con engobe y sin engobe analizados en los bordes y cuerpos elegidos del material del sitio de Novirao.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS CON ENGOBE</b>	34 (27,6%)
<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS SIN ENGOBE</b>	89 (72,3%)

Tabla 60. Engobe identificado en el sitio de Novirao.

### *Casa de La Moneda*

La Real Casa de la Moneda (casa de la fundición) se construyó en el siglo XVIII, y estaba ubicada en el extremo occidental de lo que hoy se conoce como el Centro Histórico de la ciudad de Popayán dentro de la conocida manzana de San Francisco (iglesia y monasterio). La propiedad contaba con dos plantas (1749), una planta alta con vivienda y una baja para administrativos, además de amplios sótanos que contenían maquinaria para la fundición y cuña de monedas (Patiño, 2012). El sitio fue excavado por el investigador Diógenes Patiño (2010), quien diferenció varios estratos dentro de la propiedad, desde inicios de su edificación hasta épocas del siglo XX. La superficie excavada suma 361 metros cuadrados y un volumen total de 292 metros cúbicos, y el material arqueológico encontrado es variado (construcciones arquitectónicas, material cerámico con influencia indígena, vidriados, metales, etc.). Las cerámicas fueron usadas, mayormente, para uso doméstico (cocinar y contener alimentos o líquidos), las de producción local con influencia indígena se caracterizan

por alisados, engobe, pintura roja e incisión triangular (Patiño, 2012). La muestra total de la cerámica excavada equivale a 166.114 gramos y la alfarería con influencia indígena corresponde al 85,7% de la muestra total (Patiño, 2012). En la presente investigación elegí y analicé 149 fragmentos de los cuales 143 corresponden a bordes y los 6 restantes a cuerpos, para este sitio en particular se identificaron formas cerámicas relacionadas a jarras y vasos, caso solo se repite en el material de El Carmen, Casa Zambrano y Casa Caldas.

*Atributos formales:*

En la muestra elegida del sitio de La Casa de la Moneda se identificaron cuatro tipos de vasijas cerámicas: ollas (las cuales presentan cuerpo globular), cuencos (los cuales presentan cuerpo semiglobular), jarras (con bordes rectos y cuerpos globulares) y vasos (borde y cuerpo recto). Los porcentajes se presentan a continuación. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>	<b>Vaso</b>
Cantidad de fragmentos	72	40	19	12
Porcentaje	50,3%	27,9%	13,2%	8,3%

Tabla 61. Tipos de recipiente identificados en el sitio de La Casa de la Moneda.

*Grosor de las paredes:*

En el sitio de La Casa de la Moneda este atributo incluye el grosor de las paredes tanto de ollas, cuencos, jarras y vasos, además, se tiene en cuenta la cantidad de fragmentos con un grosor menor a 10mm. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>	<b>Vaso</b>
Promedio rango del grosor de las paredes (mín-máx)	3-24mm	2-12mm	4-15mm	2-11mm
Fragmentos con el grosor de las paredes menor a 10mm	40	37	18	9
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10mm)	27,9%	25,8%	12,5%	6,2%

Tabla 62. Grosor de las paredes identificado en el sitio de La Casa de la Moneda.

### *Diámetro:*

Los diámetros diferenciados en el material escogido del sitio de La Casa de la Moneda fueron promediados de menor a mayor, y se tomaron los menores a 10cm como referencia para conocer el número de fragmentos por encima y por debajo de este valor. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>	<b>Vaso</b>
Promedio rango de diámetros de los bordes (mín-máx)	2-40cm	5-26cm	8-30cm	9-13cm
Fragmentos con el diámetro menor a 10cm	1	2	4	1
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10cm)	0,6%	1,3%	2,7%	0,6%

Tabla 63. Diámetros identificados en el sitio de La Casa de la Moneda.

### *Tipo de cocción:*

Esta característica fue analizada bajo tres formas de cocción visualizadas y generalizadas en ciertos fragmentos de la época colonial: Cocción Completa (Núcleo con colores claros, crema o rojizo); Cocción Incompleta (parte del núcleo de color oscuro, gris o negro) y una Cocción de atmosfera reductora, la cual he decidido separar de los tonos oscuros de la “cocción incompleta” por tener unos tonos muy negros y texturas muy quemadas. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>TIPO DE COCCIÓN</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>	<b>Atmosfera Reductora</b>
Ollas	56	7	9
Cuencos	18	8	14
Jarras	12	2	5
Vaso	4	4	4
Porcentaje total en la muestra	62,9%	14,6%	22,3%

Tabla 64. Tipos de cocción identificados en el sitio de La casa de la Moneda.

### *Desgrasante:*

El desgrasante identificado en el material del sitio de La Casa de la Moneda se analizó en base al tamaño de sus fragmentos (cuarzo para esta investigación) y la textura que al tacto muestra la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres (Fino, Medio y Grueso) que a mi

parecer se diferencian en el desgasante observado de las piezas cerámicas, a su vez que defino, dos tipos de texturas (Compacta o Friable) percibidos con el tacto y la manipulación de los fragmentos (bordes y cuerpos).

<b>TAMAÑO Y TEXTURA DEL DESGASANTE</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Fino y Compacto</b>	135	90,6%
<b>Medio y Compacto</b>	10	6,7%
<b>Fino y Friable</b>	3	2%
<b>Medio y Friable</b>	1	0,6%

Tabla 65. Tipos de desgasante identificados en el sitio de La Casa de la Moneda.

*Color de la pasta (externo):*

Los colores de la pasta (externa) de las piezas cerámicas elegidas del sitio de La Casa de la Moneda fueron diferenciados gracias a la implementación de una tabla Munsell, pero para efectos más prácticos decidí generalizar las tonalidades dentro del color al que corresponden en la tabla. (Rojo, Amarillo, Café, Negro, etc.). Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>COLOR</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Negro</b>	53	35,5%
<b>Café</b>	43	28,8%
<b>Rojo</b>	23	15,4%
<b>Gris</b>	13	8,7%
<b>Amarillo</b>	12	8%
<b>Rosa</b>	4	2,6%
<b>Blanco</b>	1	0,6%

Tabla 66. Colores y tonalidades identificados en el sitio de La Casa de la Moneda.

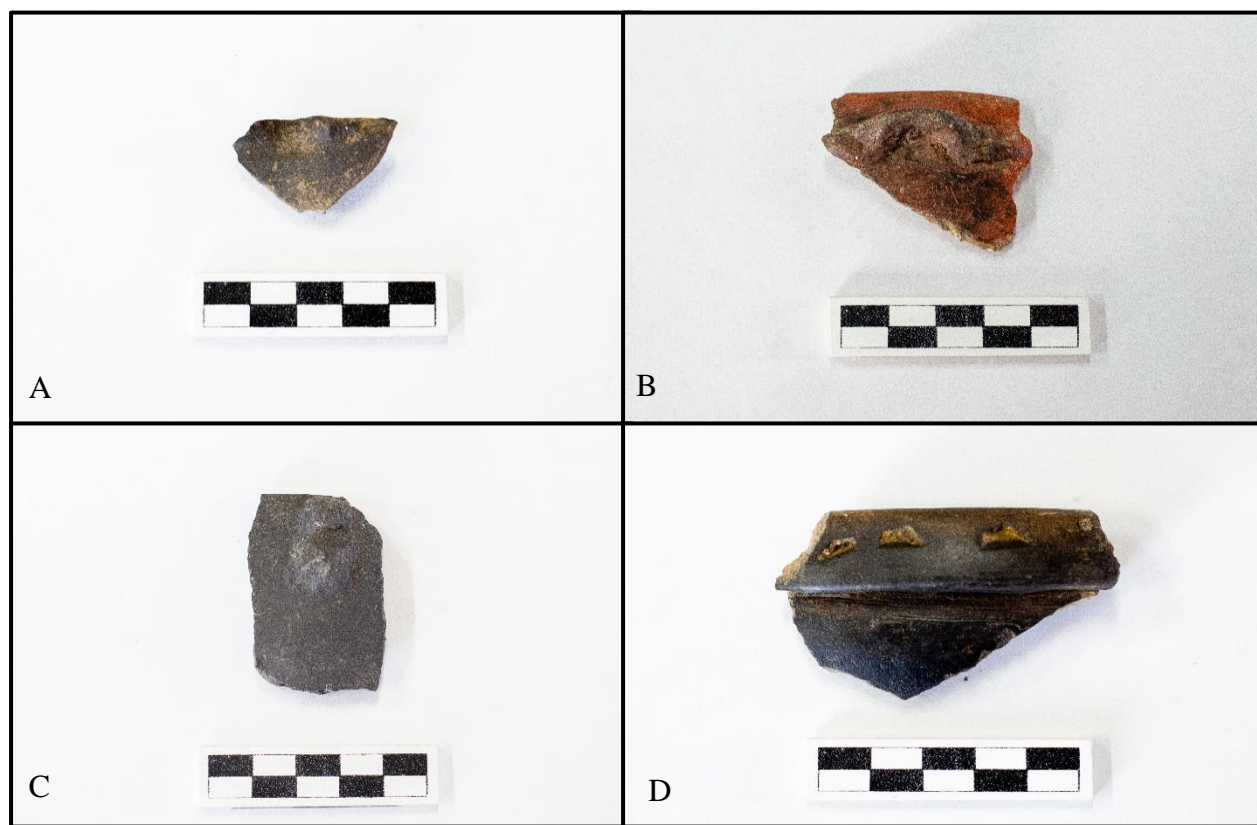
*Decoración:*

En la muestra perteneciente al sitio de La Casa de la Moneda se analizaron 60 fragmentos decorados (bordes y cuerpos). A continuación se muestran el tipo de decoraciones y su cantidad dentro del material elegido.



TIPO DE DECORACIÓN	Ollas	Cuencos	Jarra	Vaso	Cuerpos	Porcentaje total
<b>Pintura Roja</b>	9	11	6	6	9	68,3%
<b>Impresión</b>	0	4	1	0	6	18,3%
<b>Incisión</b>	0	1	1	0	2	6,6%
<b>Excisión</b>	0	1	0	0	1	3,3%
<b>Pintura Negra</b>	0	2	0	0	0	3,3%

Tabla 67. Tipos de decoración identificados en el sitio de La Casa de la Moneda.



*Figura 10. Algunas decoraciones encontradas en el sitio de La Casa de la Moneda. A) Impresión (Dactilar). B) Alto Relieve (Ondulado con agarradera) y Pintura Roja. C) Aplicación (Posible agarradera). D) Impresión (Triangular) y Pintura Negra.*

#### *Tipo de Borde:*

El sitio de La Casa de la Moneda proporcionó 143 bordes para analizar su tipo. A continuación se muestra el tipo de bordes y sus porcentajes dentro de la muestra.

<b>TIPO DE BORDE</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Vasos	Porcentaje dentro de muestra (bordes)
<b>Recto</b>	37	12	15	9	51%
<b>Evertido</b>	16	30	8	0	37,7%
<b>Invertido</b>	13	0	2	1	11,1%

Tabla 68. Tipo de bordes identificados en el sitio de La Casa de la Moneda.

*Tratamiento de superficie:*

Los tipos de tratamiento de superficie analizados en el sitio de La Casa de la Moneda se dividen en: Alisado, Burdo y Bruñido. Además anexaré los fragmentos que fueron realizados con la técnica de torno, visualizada en estos materiales. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>TRATAMIENTO DE SUPERFICIE</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Vasos	Porcentaje	Manufactura en torno y porcentaje
<b>Alisado</b>	49	35	12	10	74,1%	39 (36,1%)
<b>Burdo</b>	18	4	6	1	20,2%	1 (3,1%)
<b>Bruñido</b>	5	1	1	1	5,5%	1 (11,1%)

Tabla 69. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de la Moneda.

*Engobe:*

A continuación se muestra el porcentaje de fragmentos con engobe y sin engobe analizados en los bordes y cuerpos elegidos del material del sitio de La Casa de la Moneda.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS CON ENGOBE</b>	45 (30,2%)
<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS SIN ENGOBE</b>	104 (69,7%)

Tabla 70. Engobe identificado en el sitio de La Casa de la Moneda.

*El Carmen*

Desde 1981 se inicia en la ciudad de Popayán un gran proyecto de investigación arqueológica para el rescate de la zona histórica de la ciudad, mayormente, en sitios religiosos, conventos, templos y monumentos. Posterior al terremoto de 1983 y debido a las afectaciones en el edificio de El

Carmen, se realizó un proyecto de recuperación y restauración de la estructura ubicada en el centro histórico de la ciudad de Popayán. Las excavaciones corrieron por cuenta del investigador Miguel Méndez (1984-1985), quien a su vez, fue pionero y abrió las puertas al estudio de la “Arqueología Histórica” dentro de la ciudad de Popayán. El material cultural encontrado (cerámica, vidrios, monedas, entre otros) se asoció a las actividades realizadas al interior del claustro, desde el siglo XVIII hasta el siglo XX (Méndez, 2002). Para esta investigación seleccioné y analicé, de la muestra de El Carmen, 213 fragmentos de los cuales 207 corresponden a bordes y los 6 restantes a cuerpos.

*Atributos formales:*

En la muestra que elegí del sitio de El Carmen se identificaron cuatro tipos de vasijas cerámicas: ollas (las cuales presentan cuerpo globular), cuencos (los cuales presentan cuerpo semiglobular), Jarras (con bordes rectos y cuerpos globulares) y Vasos (borde y cuerpo recto). Los porcentajes se presentan a continuación. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarra</b>	<b>Vaso</b>
Cantidad de fragmentos	104	87	14	2
Porcentaje	50,2%	42%	6,7%	0,9%

Tabla 71. Tipos de recipiente identificados en el sitio de El Carmen.

*Grosor de las paredes:*

En el sitio de El Carmen este atributo incluye el grosor de las paredes tanto de ollas, cuencos, jarras y vasos, además, se tiene en cuenta la cantidad de fragmentos con un grosor menor a 10mm. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>	<b>Vaso</b>
Promedio rango del grosor de las paredes (mínimo-máximo)	3-24mm	4-12mm	4-11mm	4-5mm
Fragmentos con el grosor de las paredes menor a 10mm	75	84	13	2
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10mm)	36,2%	40,5%	6,2%	0,9%

Tabla 72. Grosor de las paredes identificado en el sitio de El Carmen.

### *Diámetro:*

Los diámetros diferenciados en el material escogido del sitio de El Carmen fueron promediados de menor a mayor, y se tomaron los menores a 10cm como referencia para conocer el número de fragmentos por encima y por debajo de este valor. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>	<b>Vaso</b>
Promedio de diámetros de los bordes (mínimo-máximo)	12-45cm	11-45cm	7-25cm	12-16cm
Fragmentos con el diámetro menor a 10cm	0	0	2	0
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10cm)	0%	0%	0,9%	0%

Tabla 73. Diámetros identificados en el sitio de El Carmen.

### *Tipo de cocción:*

Esta característica fue analizada bajo tres formas de cocción visualizadas y generalizadas en ciertos fragmentos de la época colonial: Cocción Completa (Núcleo con colores claros, crema o rojizo); Cocción Incompleta (parte del núcleo de color oscuro, gris o negro) y una Cocción de atmosfera reductora, la cual he decidido separar de los tonos oscuros de la “cocción incompleta” por tener unos tonos muy negros y texturas muy quemadas. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>TIPO DE COCCIÓN</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>	<b>Atmosfera Reductora</b>
Ollas	77	5	22
Cuencos	46	12	29
Jarras	8	4	2
Vasos	0	1	1
Porcentaje total en la muestra	63,2%	10,6%	26%

Tabla 74. Tipos de cocción identificados en el sitio de El Carmen.

### *Desgrasante:*

El desgrasante identificado en el material del sitio de El Carmen se analizó en base al tamaño de sus fragmentos (cuadro para esta investigación) y la textura que al tacto muestra la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres (Fino, Medio y Grueso) que a mi parecer se diferencian en el desgrasante observado de las piezas cerámicas, a su vez que defino, dos tipos de

texturas (Compacta o Friable) percibidos con el tacto y la manipulación de los fragmentos (bordes y cuerpos).

<b>TAMAÑO Y TEXTURA DEL DESGASANTE</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Fino y Compacto</b>	197	92,4%
<b>Medio y Compacto</b>	14	6,5%
<b>Grueso y Compacto</b>	2	0,9%

Tabla 75. Tipos de desgasante identificados en el sitio de El Carmen.

*Color de la pasta (externo):*

Los colores de la pasta (externa) de las piezas cerámicas elegidas del sitio de El Carmen fueron diferenciados gracias a la implementación de una tabla Munsell, pero para efectos más prácticos decidí generalizar las tonalidades dentro del color al que corresponden en la tabla. (Rojo, Amarillo, Café, Negro, etc.). Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>COLOR</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Negro</b>	116	54,4%
<b>Café</b>	61	28,6%
<b>Rosa</b>	14	6,5%
<b>Gris</b>	11	5,1%
<b>Amarillo</b>	6	2,8%
<b>Rojo</b>	5	2,3%

Tabla 76. Colores y tonalidades identificados en el sitio de El Carmen.

*Decoración:*

En la muestra perteneciente al sitio de El Carmen se analizaron 51 fragmentos decorados (bordes y cuerpos). A continuación se muestran el tipo de decoraciones y su cantidad dentro del material elegido.

<b>TIPO DE DECORACIÓN</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Vaso	Cuerpos	Porcentaje total
<b>Impresión</b>	16	4	5	0	1	50,9%
<b>Pintura Roja</b>	7	6	0	0	1	27,4%
<b>Pintura Negra</b>	0	7	0	0	0	13,7%
<b>Incisión</b>	2	0	0	0	2	7,8%

Tabla 77. Tipos de decoración identificados en el sitio de El Carmen.



**Figura 11.** Algunas decoraciones encontradas en el sitio de El Carmen. A) Impresión (Triangular) y Pintura Negra. B) Alto Relieve (Borde con ondulación) y Pintura Negra. C) Impresión (Marca de uña).

*Tipo de Borde:*

El sitio de El Carmen proporcionó 207 bordes para analizar su tipo. A continuación se muestra el tipo de bordes y sus porcentajes dentro de la muestra.

<b>TIPO DE BORDE</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Vasos	Porcentaje dentro de muestra (bordes)
<b>Recto</b>	60	28	14	2	50,2%
<b>Evertido</b>	19	60	0	0	38,1%
<b>Invertido</b>	24	0	0	0	11,5%

Tabla 78. Tipo de bordes identificados en el sitio de El Carmen.

*Tratamiento de superficie:*

Los tipos de tratamiento de superficie analizados en el sitio de El Carmen se dividen en: Alisado, Burdo y Bruñido. Además anexaré los fragmentos que fueron realizados con la técnica de torno, visualizada en estos materiales. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>TRATAMIENTO DE SUPERFICIE</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Vasos	Porcentaje	Manufactura en torno y porcentaje
<b>Alisado</b>	81	72	11	1	79,7%	76 (44,7%)
<b>Burdo</b>	20	8	0	1	14%	2 (6,4%)
<b>Bruñido</b>	3	7	3	0	6,2%	7 (58,3%)

Tabla 79. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio de El Carmen.

### *Engobe:*

A continuación se muestra el porcentaje de fragmentos con engobe y sin engobe analizados en los bordes y cuerpos elegidos del material del sitio de El Carmen.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS CON ENGOBE</b>	137 (64,3%)
<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS SIN ENGOBE</b>	76 (35,6%)

Tabla 80. Engobe identificado en el sitio de El Carmen.

### *Casa Zambrano-Caldas*

Ana Sofía Caicedo (2006) excavó cuatro sitios correspondientes a la época colonial de la periferia y centro urbano de la ciudad de Popayán. Uno de esos sitios era la Casa Zambrano, ubicada en una esquina de la Plaza Central (Parque Caldas) y corresponde a una de las primeras construcciones realizadas en la fundada ciudad. De los 1.372 fragmentos cerámicos excavados en los cuatro sitios, el 12.7% (174 fragmentos aproximadamente) corresponde al sitio de La Casa Zambrano y muestras radiocarbónicas obtenidas en la excavación ubican cronológicamente los sitios en los siglos XVII y XVIII de la post-conquista (Caicedo, 2007). Los fragmentos cerámicos se caracterizaron por tener un buen tratamiento, alisados, baño rojo y decoración con impresiones lineales y triangulares (técnicas del periodo prehispánico) (Caicedo, 2007). Para la presente investigación se elegí y analicé 38 fragmentos de los cuales 36 corresponden a bordes y los 2 restantes a cuerpos.

*Atributos formales:*

En la muestra elegida del sitio de La Casa Zambrano-Caldas se identificaron tres tipos de vasijas cerámicas: ollas (las cuales presentan cuerpo globular), cuencos (los cuales presentan cuerpo semiglobular) y Jarras (con bordes rectos y cuerpos globulares). Los porcentajes se presentan a continuación. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTES</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>
Cantidad de fragmentos	15	18	3
Porcentaje	41,6%	50%	8,3%

Tabla 81. Tipo de recipientes identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.

*Grosor de las paredes:*

En el sitio de La Casa Zambrano-Caldas este atributo incluye el grosor de las paredes tanto de ollas, cuencos y jarras, además, se tiene en cuenta la cantidad de fragmentos con un grosor menor a 10mm. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>
Promedio rango del grosor de las paredes (mínimo-máximo)	3-15mm	4-10mm	5-6mm
Fragmentos con el grosor de las paredes menor a 10mm	9	18	3
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10mm)	25%	50%	8,3%

Tabla 82. Grosor de las paredes identificado en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.

*Diámetro:*

Los diámetros diferenciados en el material escogido del sitio de La Casa Zambrano-Caldas fueron promediados de menor a mayor, y se tomaron los menores a 10cm como referencia para conocer el número de fragmentos por encima y por debajo de este valor. Los fragmentos corresponden a bordes.



<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>
Promedio rango de diámetros de los bordes (mín-máx)	16-23cm	12-50cm	10-11cm
Fragmentos con el diámetro menor a 10cm	0	0	0
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10cm)	0%	0%	0%

Tabla 83. Diámetros identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.

*Tipo de cocción:*

Esta característica fue analizada bajo tres formas de cocción visualizadas y generalizadas en ciertos fragmentos de la época colonial: Cocción Completa (Núcleo con colores claros, crema o rojizo); Cocción Incompleta (parte del núcleo de color oscuro, gris o negro) y una Cocción de atmosfera reductora, la cual he decidido separar de los tonos oscuros de la “cocción incompleta” por tener unos tonos muy negros y texturas muy quemadas. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>TIPO DE COCCIÓN</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>	<b>Atmosfera Reductora</b>
Ollas	9	4	2
Cuencos	11	2	5
Jarras	3	0	0
Porcentaje	63,3%	16,6%	19,4%

Tabla 84. Tipos de cocción identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.

*Desgrasante:*

El desgrasante identificado en el material del sitio de La Casa Zambrano-Caldas se analizó en base al tamaño de sus fragmentos (cuarzo para esta investigación) y la textura que al tacto muestra la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres (Fino, Medio y Grueso) que a mi parecer se diferencian en el desgrasante observado de las piezas cerámicas, a su vez que defino, dos tipos de texturas (Compacta o Friable) percibidos con el tacto y la manipulación de los fragmentos (bordes y cuerpos).

<b>TAMAÑO Y TEXTURA DEL DESGRASANTE</b>	<b>Cantidad de fragmentos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Fino y Compacto</b>	36	94,7%
<b>Medio y Compacto</b>	2	5,2%

Tabla 85. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.

*Color de la pasta (externo):*

Los colores de la pasta (externa) de las piezas cerámicas elegidas del sitio de La Casa Zambrano-Caldas fueron diferenciados gracias a la implementación de una tabla Munsell, pero para efectos más prácticos decidí generalizar las tonalidades dentro del color al que corresponden en la tabla. (Rojo, Amarillo, Café, Negro, etc.). Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>COLOR</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Café</b>	11	28,9%
<b>Negro</b>	10	26,3%
<b>Rojo</b>	6	15,7%
<b>Gris</b>	4	10,5%
<b>Amarillo</b>	3	7,8%
<b>Rosa</b>	3	7,8%
<b>Blanco</b>	1	2,6%

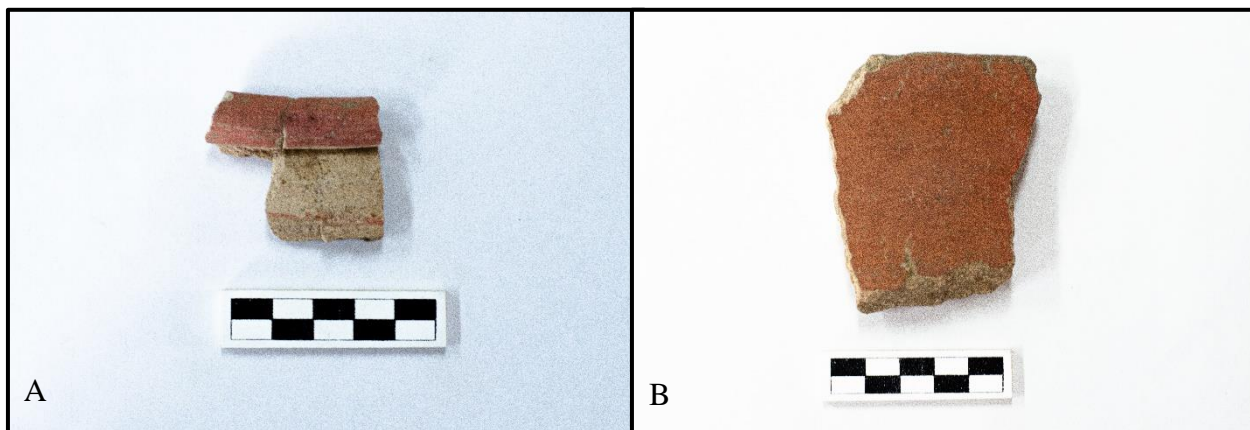
Tabla 86. Colores y tonalidades identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.

*Decoración:*

En la muestra perteneciente al sitio de la Casa Zambrano-Caldas se analizaron 10 fragmentos decorados (bordes y cuerpos). A continuación se muestran el tipo de decoraciones y su cantidad dentro del material elegido.

<b>TIPO DE DECORACIÓN</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Cuerpos	Porcentaje total en la
<b>Pintura Roja</b>	6	1	0	0	70%
<b>Impresión</b>	1	0	0	2	30%

Tabla 87. Tipos de decoración identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.



*Figura 12. Algunas decoraciones encontradas en el sitio de la Casa Zambrano-Caldas. A) Pintura Roja (Borde y parte del cuerpo). B) Pintura Roja (todo el fragmento).*

*Tipo de Borde:*

El sitio de La Casa Zambrano-Caldas proporcionó 36 bordes para analizar su tipo. A continuación se muestra el tipo de bordes y sus porcentajes dentro de la muestra.

<b>TIPO DE BORDE</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Porcentaje dentro de muestra (bordes)
<b>Evertido</b>	8	13	3	66,6%
<b>Recto</b>	4	5	0	25%
<b>Invertido</b>	3	0	0	8,3%

Tabla 88. Tipo de bordes identificados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.

*Tratamiento de superficie:*

Los tipos de tratamiento de superficie analizados en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas se dividen en: Alisado y Burdo. Además anexaré los fragmentos que fueron realizados con la técnica de torno, visualizada en estos materiales. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>TRATAMIENTO DE SUPERFICIE</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Porcentaje	Manufactura en torno y porcentaje
<b>Alisado</b>	12	17	3	88,8%	7 (20,5%)
<b>Burdo</b>	3	1	0	11,1%	0 (0%)

Tabla 89. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio La Casa Zambrano-Caldas.

*Engobe:*

A continuación se muestra el porcentaje de fragmentos con engobe y sin engobe analizados en los bordes y cuerpos elegidos del material del sitio de La Casa Zambrano-Caldas.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS CON ENGOBE</b>	21 (55,2%)
<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS SIN ENGOBE</b>	17 (44,7%)

Tabla 90. Engobe identificado en el sitio de La Casa Zambrano-Caldas.

***Casa Caldas***

Este material se encuentra almacenado en el Laboratorio de Arqueología de La Universidad del Cauca y no se tiene mayor información sobre cuál es su contexto arqueológico, el material se asocia a una época post-conquista debido a que se encontró mezclado con diverso material vidriado, y el nombre de Casa Caldas infiere a que pudo ser excavado en alguna de las propiedades adyacentes al Parque Caldas o el Centro Histórico de la ciudad de Popayán. Para la presente investigación seleccioné y analicé 51 fragmentos de los cuales 42 corresponden a bordes y los 9 restantes a cuerpos.

*Atributos formales:*

En la muestra elegida del sitio de La Casa Caldas se identificaron cuatro tipos de vasijas cerámicas: ollas (las cuales presentan cuerpo globular), cuencos (los cuales presentan cuerpo semiglobular), Jarras (con bordes rectos y cuerpos globulares) y Vaso (borde y cuerpo rectos). Los porcentajes se presentan a continuación. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTES</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>	<b>Vaso</b>
Cantidad de fragmentos	22	15	4	1
Porcentaje	52,3%	35,7%	9,5%	2,3%

Tabla 91. Tipo de recipientes identificados en el sitio de La Casa Caldas.

*Grosor de las paredes:*

En el sitio de La Casa Caldas este atributo incluye el grosor de las paredes tanto de ollas, cuencos, jarras y vasos, además, se tiene en cuenta la cantidad de fragmentos con un grosor menor a 10mm.

Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>	<b>Vaso</b>
Promedio rango del grosor de las paredes (mínimo-máximo)	3-17mm	3-7mm	6-8mm	4mm
Fragmentos con el grosor de las paredes menor a 10mm	12	15	4	1
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10mm)	28,5%	35,7%	9,5%	2,3%

Tabla 92. Grosor de paredes identificado en el sitio de La Casa Caldas.

*Diámetro:*

Los diámetros diferenciados en el material escogido del sitio de La Casa Caldas fueron promediados de menor a mayor, y se tomaron los menores a 10cm como referencia para conocer el número de fragmentos por encima y por debajo de este valor. Los fragmentos corresponden a bordes.

<b>TIPO DE RECIPIENTE</b>	<b>Ollas</b>	<b>Cuencos</b>	<b>Jarras</b>	<b>Vaso</b>
Promedio rango de diámetros de los bordes (mín.-máximo)	5-50mm	12-30mm	11-21mm	11mm
Fragmentos con el diámetro menor a 10cm	1	0	0	0
Porcentaje total en la muestra (bordes menores a 10cm)	2,3%	0%	0%	0%

Tabla 93. Diámetros identificados en el sitio de La Casa Caldas.

*Tipo de cocción:*

Esta característica fue analizada bajo tres formas de cocción visualizadas y generalizadas en ciertos fragmentos de la época colonial: Cocción Completa (núcleo con colores claros, crema o rojizo); Cocción Incompleta (parte del núcleo de color oscuro, gris o negro) y una Cocción de atmosfera

reductora, la cual he decidido separar de los tonos oscuros de la “cocción incompleta” por tener unos tonos muy negros y texturas muy quemadas. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>TIPO DE COCCIÓN</b>	<b>Completa</b>	<b>Incompleta</b>	<b>Atmosfera Reductora</b>
Ollas	16	5	1
Cuencos	5	3	7
Jarras	2	0	2
Vasos	1	0	0
Porcentaje total de la muestra	57,1%	19%	23,8%

Tabla 94. Tipos de cocción identificados en el sitio de La Casa Caldas.

*Desgrasante:*

El desgrasante identificado en el material del sitio de La Casa Caldas se analizó en base al tamaño de sus fragmentos (cuarzo para esta investigación) y la textura que al tacto muestra la pieza cerámica. Respecto al tamaño, he decidido usar tres calibres (Fino, Medio y Grueso) que a mi parecer se diferencian en el desgrasante observado de las piezas cerámicas, a su vez que defino, dos tipos de texturas (Compacta o Friable) percibidos con el tacto y la manipulación de los fragmentos (bordes y cuerpos).

<b>TAMAÑO Y TEXTURA DEL DESGASANTE</b>	<b>Cantidad de fragmentos</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Fino y Compacto</b>	47	92,1%
<b>Medio y Compacto</b>	4	7,8%

Tabla 95. Tipos de desgrasante identificados en el sitio de La Casa Caldas.

*Color de la pasta (externo):*

Los colores de la pasta (externa) de las piezas cerámicas elegidas del sitio de La Casa Caldas fueron diferenciados gracias a la implementación de una tabla Munsell, pero para efectos más prácticos decidí generalizar las tonalidades dentro del color al que corresponden en la tabla. (Rojo, Amarillo, Café, Negro, etc.). Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>COLOR</b>	Cantidad de fragmentos	Porcentaje
<b>Negro</b>	17	33,3%
<b>Rojo</b>	13	25,4%
<b>Café</b>	9	17,6%
<b>Gris</b>	7	13,7%
<b>Amarillo</b>	3	5,8%
<b>Rosa</b>	1	1,9%
<b>Blanco</b>	1	1,9%

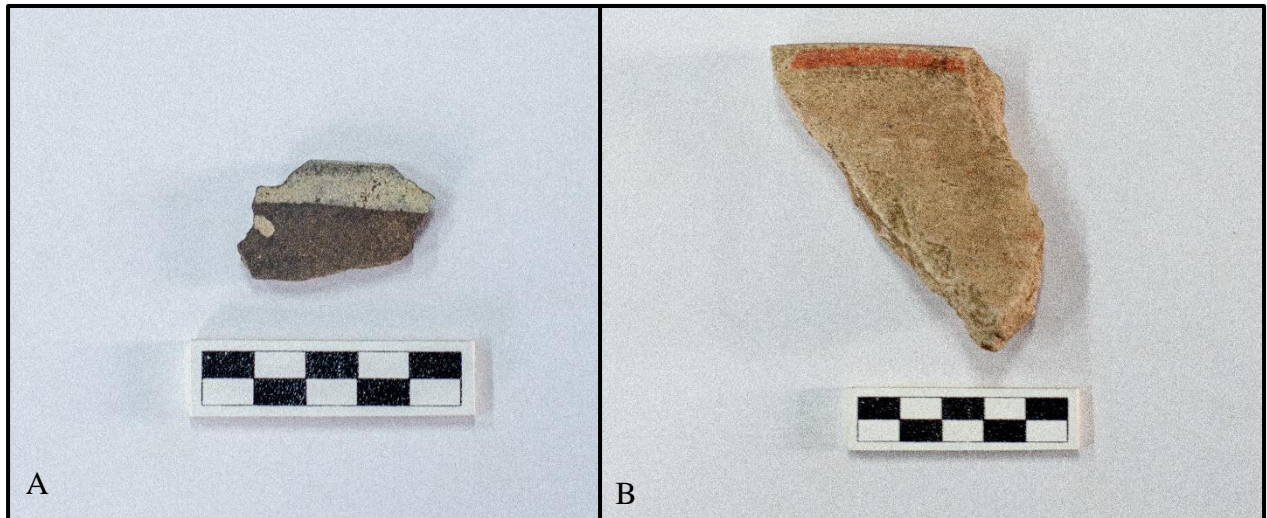
Tabla 96. Colores y tonalidades identificados en el sitio de La Casa Caldas.

*Decoración:*

En la muestra perteneciente al sitio de la Casa Caldas se analizaron 21 fragmentos decorados (bordes y cuerpos). A continuación se muestran el tipo de decoraciones y su cantidad dentro del material elegido.

<b>TIPO DE DECORACIÓN</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Vaso	Cuerpos	Porcentaje total
<b>Pintura Roja</b>	8	2	0	1	7	85,7%
<b>Pintura Blanca</b>	0	1	0	0	1	9,5%
<b>Impresión</b>	0	0	0	0	1	4,7%

Tabla 97. Tipos de decoración identificados en el sitio de La Casa Caldas.



*Figura 13. Algunas decoraciones encontradas en el sitio de La Casa Caldas. A) Pintura Blanca (Borde). B) Pintura Roja (Borde).*

*Tipo de Borde:*

El sitio de La Casa Caldas proporcionó 42 bordes para analizar su tipo. A continuación se muestra el tipo de bordes y sus porcentajes dentro de la muestra.

<b>TIPO DE BORDE</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Vasos	Porcentaje dentro de muestra (bordes)
<b>Recto</b>	10	8	4	1	54,7%
<b>Evertido</b>	5	6	0	0	26,1%
<b>Invertido</b>	7	1	0	0	19%

Tabla 98. Tipo de bordes identificados en el sitio de La Casa Caldas. Los fragmentos corresponden a bordes.

*Tratamiento de superficie:*

Los tipos de tratamiento de superficie analizados en el sitio de La Casa Caldas se dividen en: Alisado, Burdo y Bruñado. Además anexaré los fragmentos que fueron realizados con la técnica de torno, visualizada en estos materiales. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.

<b>TRATAMIENTO DE SUPERFICIE</b>	Ollas	Cuencos	Jarras	Vasos	Porcentaje	Manufactura en torno y porcentaje
<b>Alisado</b>	19	13	4	1	88%	21 (45,6%)
<b>Burdo</b>	3	1	0	0	9,5%	1 (25%)
<b>Bruñado</b>	0	1	0	0	2,3%	100%

Tabla 99. Tipos de tratamiento de superficie identificados en el sitio La Casa Caldas.

*Engobe:*

A continuación se muestra el porcentaje de fragmentos con engobe y sin engobe analizados en los bordes y cuerpos elegidos del material del sitio de La Casa Caldas.

<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS CON ENGOBE</b>	24 (47%)
<b>CANTIDAD DE FRAGMENTOS SIN ENGOBE</b>	27 (52,9%)

Tabla 100. Engobe identificado en el sitio de La Casa Caldas. Los fragmentos corresponden a bordes y cuerpos.



Los anteriores resultados, tanto de la muestra de la época prehispánica como la post-contacto, fueron analizados de manera que se cree un conjunto de características generales (tipos de recipiente, decoraciones, manufactura, etc.) para el material de cada época y así poder comparar, contrastar o verificar las particularidades del registro arqueológico referente a la cerámica de tipo tradición indígena que se posee en el valle de Popayán.

#### **4.2.1. Análisis del material post-conquista**

Es momento de analizar el material post-contacto correspondiente a 476 fragmentos, los cuales conforman el total de piezas diagnósticas pertenecientes a las muestras de los sitios arqueológicos del Valle de Popayán utilizados para esta investigación (Novirao, Casa de la Moneda, El Carmen, Casa Zambrano y Casa caldas). La idea es tomar en conjunto las cualidades morfológicas, de manufactura, cocción y decoración de los fragmentos para crear un conjunto de variables que representen los rasgos característicos de la cerámica colonial del Valle de Popayán.

**Tipo de recipientes:** En este punto se encontró que las formas de las vasijas coloniales con mayor porcentaje en la muestra total son las ollas con un 46,8% y se convierte en la forma que aparece con mayor frecuencia en los diversos sitios analizados; su forma es mayormente globular; los porcentajes referentes a grosores de las paredes menores a 10mm es inferior al 50% (contrario a lo visto en el material prehispánico), y el porcentaje de los diámetros menores a 10cm es casi del cero por ciento (diferente de lo apreciado en el material prehispánico). Las decoraciones más habituales en estos fragmentos son la pintura roja (principalmente) seguido de impresiones, encontradas mayormente sobre el labio externo y el cuello de los fragmentos. A continuación, están los cuencos con un 34% de aparición en la muestra total, de forma mayormente globular. Similar a las ollas de

esta época, los grosores de las paredes menores a 10mm son inferiores al 50% y los diámetros menores a 10cm son casi del cero por ciento (similar a la época prehispánica). Son decorados mayormente con pintura roja y algunos con impresiones que se encuentran en sobre el labio exterior y en el cuello de los fragmentos. Las jarras, con un 8,4% en la muestra total, aparecen decoradas por lo general con pintura roja y unos pocos con impresiones, y los vasos con un 3,1% (la mayoría estaban en la muestra de La Casa de la Moneda) de aparición están decorados con pintura roja y no se apreció otro tipo de decorado. Las jarras y vasos, aunque en menor porcentaje, muestran el uso de otros objetos cerámicos en compañía de las habituales ollas y cuencos.

***Grosor de las paredes:*** Al igual que con el material prehispánico lo que busco, por una parte, es conocer el mínimo y el máximo grosor de las paredes identificado en la muestra post-conquista y, por otro lado, identificar cuáles de ellos son menores a 10 mm, cifra usada como referente para conocer la cantidad de material existente por debajo y por encima de esta cifra. Los espesores de la muestra van desde 3mm a los 24mm en las ollas; 2mm a 12mm en cuencos; 4mm-15mm en jarras y 2mm a 11mm en vasos. Esto demuestra un pequeño aumento de los rangos vistos en ollas y cuencos dentro de los fragmentos prehispánicos, y con un porcentaje menor a 10mm en el 80,4% de la muestra total.

***Diámetro:*** De la misma manera que con el espesor, lo que buscamos es conocer el diámetro mínimo y el máximo de las piezas, y posteriormente definir cuántos son menores a 10cm, cifra de referencia para conocer la densidad de material por debajo o por encima de este valor. Los diámetros de la muestra colonial van desde los 2cm a los 50cm en ollas; 5cm a 50cm en cuencos; 4cm a 21cm en jarras y 9cm a 16cm en vasos. Podemos vislumbrar que en esta época también hay una variación en los rangos de las ollas y los cuencos a comparación de los vistos en la época prehispánica, con un porcentaje menor a 10cm del 3,3% en la muestra total.

**Tipo de cocción:** El tipo de cocción para la época post-conquista se reparte en tres aspectos: una cocción completa (atmosfera oxidante) con abundante oxígeno y tonalidades rojizas, naranja y claras en la pieza final; segundo una cocción incompleta (atmosfera reductora) por falta de oxígeno y matizando la pieza de tonos grises en el núcleo o en las paredes del fragmento visto en un corte transversal. Y por último, un elemento nombrado directamente “atmosfera reductora” que a diferencia de la incompleta muestra un tono muy negro y carbonizado principalmente en el interior de la pieza (núcleo y paredes juntos) y a veces en las paredes externas e internas del fragmento. El tipo de cocción con el porcentaje más alto en la muestra total es la Completa con un 65,5%, seguido de la Atmosfera reductora con un 22,2%, y finaliza la Incompleta con un 12,1% en la muestra total. Es un dato para tener en cuenta, la considerable cantidad de objetos con un tipo de cocción de atmosfera reducida (carbonizados), ya que la especialización de la cocción y el uso de hornos más sofisticados supondrían un mayor control sobre la cocción produciendo un equilibrio más prolijo en la producción final.

**Desgrasante:** El análisis del desgrasante está enfocado en conocer su tamaño (en este caso el mineral de cuarzo) expresado por los calibres: Grueso (G) (de 2mm o mayor); Medio (M) (menor a 2mm y mayor a 1mm); Fino (F) (menor a 1mm). Además, la textura del desgrasante al tacto mientras se ejercía cierta presión en la pieza se expresaría como: Compacto (C) (textura firme y fuerte al tacto y a la presión) y Friable (Fr) (textura suave y quebradiza al tacto y a la presión). La combinación de estas características produjo resultados como: F-C (90,9%); M-C (7,1%); F-Fr (0,6%); G-C (0,4%); M-Fr (0,2%). Se puede apreciar que la combinación de F-C es muy elevada dentro de la muestra total, posiblemente una producción y unos materiales más generalizados produjeron un equilibrio en la fabricación de esta cerámica y con este tipo de consistencias. Vemos

que los porcentajes de las otras combinaciones pueden ser mínimos e incluso desaparece la combinación G-Fr vista en el material prehispánico.

**Color:** Los colores o tonalidades de la pasta (cara externa) en este análisis se limita a conocer cuáles son los tonos de las muestras post-contacto generalizados por el color correspondiente al amplio espectro que brinda la tabla Munsell, de esta manera se juntan todos los tonos rojos en el color Rojo, los amarillos en Amarillo o los grises en Gris y así respectivamente. En la muestra total se pueden observar: Negro (41,5%); Café (27,9%); Rojo (12,1%); Gris (7,3%); Amarillo (5,2%); Rosa (4,8%); Blanco (0,8%) Se puede apreciar que el tono negro sobresale en la muestra (aunque esta tonalidad es producida mayormente por, el hollín, que por una tonalidad incipiente de la pieza), seguido de los tonos café y rojo, y en menor medida grises y amarillos. Es importante mencionar la aparición de la coloración blanca en las piezas, tonalidad que no se observó en el material prehispánico. Los cafés se mantienen como tonalidad predominante en la muestra total del material colonial, esto indicaría que en cierta forma se seguían utilizando las mismas fuentes alfareras, a excepción de la arcilla blanca que pudo estar más restringida a ciertas piezas cerámicas como las mayólicas coloniales.

**Decoración:** La decoración en los fragmentos del material post-conquista han demostrado algún tipo de continuidad estilística, aunque se han reconocido elementos no divisados en el material prehispánico como la “impresión textil” (Figura.14), uso de pintura blanca, y marcas dactilares o impresiones con la uña. En otro apartado, la manufactura también incluye variaciones ya que ciertas piezas incorporan el torno (típica técnica de producción española). Entre la muestra sobresalen las impresiones (figuras triangulares mayormente y circulares, marcas dactilares o de uña y un impreso de malla o textil); incisiones (líneas diagonales, líneas paralelas, líneas verticales y punteado); excisiones (acanalados) y como elementos mencionables aparecen bordes con ondulaciones,

algunos relieves en los cuerpos y apliques. La muestra total indicó que la decoración más relevante del material post-conquista es: pintura roja (19,3%) seguida de las impresiones (8,6%); incisiones (1,6%); excisiones (0,8%); pintura negra (1,7%) y dos fragmentos con pintura blanca (2) aparecen en menor medida. Es importante tener en cuenta que la pintura roja se mantiene como la forma más popular de decorar un objeto, seguidos en este caso por las impresiones (las cuales se limitan a figuras triangulares o circulares y anexan la malla) que relegan a las incisiones a una aparición menor que en la época prehispánica. Por otro lado, y similar a lo ocurrido en las misiones californianas (Panich et al. 2021), donde los nuevos materiales europeos produjeron nuevas tecnologías, es posible, que en el caso del Valle de Popayán el contacto haya generado un tipo de “continuidad cambiante” y la adaptación de nuevos materiales (textiles para impresión) o mecánicas de producción (hornos y tornos) darían una resignificación de estos elementos para conservar las tradiciones culturales y materiales, y de cierta manera resistir a un cambio absoluto de la materialidad indígena por parte de las costumbres españolas.



*Figura 14. Fragmento decorado con Impresión (Malla), encontrado en el material de La Casa de la Moneda.*

Los tipos de borde analizados en este periodo corresponden a los clasificados como: evertidos, rectos e invertidos. De acuerdo con lo visto en laboratorio, los bordes más frecuentes en la muestra post-conquista corresponden a los Rectos con un 45,1%, seguidos por los Evertidos con un 36,5%, y finalmente los Invertidos con un 10,7% en la muestra total. Se puede decir que las predilecciones por el uso de uno u otro tipo de borde no son muy contrastantes de una época a otra, y es posible que en el periodo prehispánico se fabricaran y hubiera demanda por otros tipos de vasijas que privilegiaban los bordes rectos como: jarras o vasos.

**Tratamiento de superficie:** Las variables analizadas en el tipo de tratamiento de superficie del material post-conquista son el Alisado, Burdo y Bruñido, pero adicional a estos tipos me gustaría introducir en este apartado, cuál es el porcentaje de esos fragmentos que dieron señas de ser manufacturados con torno. Los porcentajes dentro de la muestra total corresponden a: Alisados (78,7%) de los cuales un 39,2% se elaboró en torno; Burdos (16,5%) de los cuales un 5% se elaboró en torno; Bruñidos (4,6%) de los cuales un 40% se elaboró en torno. Consecuentemente, con estos resultados que mantienen cierta similaridad (respetando las proporciones y cantidad de la muestra entre la época prehispánica y la post-conquista) de una época a otra, es relevante mencionar el hecho de que la aparición de señales que indican el uso de torno en cerámicas de tipo tradicional indígena es clara. Aunque este aspecto ha sido mencionado por otros investigadores (Londoño 2011 y Polo 2009) su análisis apunta mayormente a la amalgama o fusión de técnicas prehispánicas (rollo y decoraciones) con españolas (torno) en vasijas vidriadas. Según Polo (2009), era más habitual divisar estas características en vasijas de tipo colonial y no tanto en vasijas indígenas tradicionales durante la colonia (Polo, 2009), lo que deja a la cerámica de tipo tradicional indígena con un análisis escaso o inexistente de esta característica en las piezas. Por mi parte, el análisis ha demostrado que un porcentaje considerable de los fragmentos de vasijas de tipo tradicional indígenas en la colonia (tanto con terminados alisados, burdos o bruñidos) dan muestra de haber sido manufacturadas con la técnica del torno. Hipotéticamente, esto se debería a la alta producción de vasijas de este tipo para el uso doméstico y culinario que exigía la colonia (Caicedo, 2007). Y aunque rompe con un aspecto importante de la idea de continuidad material de la fabricación tradicional de la cerámica indígena, no olvidemos que el paso del enrollado al torno no fue total y dentro de la idea de la “continuidad cambiante” esto era un modo de mantener tradición por medio de la resignificación de una herramienta española. Aunque es importante reconocer la posibilidad de que estos tornos se ubicaran en sitios bajo el control español como: haciendas, claustros o

viviendas urbanas que contaran con talleres alfareros y que su interés a cerca de ¿qué o cómo? fabricaban los indígenas las piezas cerámicas no tuviera gran relevancia para ellos más allá del hecho de que el resultado final fuera útil.

**Engobe:** Teniendo en cuenta que el propósito de este análisis se enfoca en el punto de vista utilitario del engobe, se concluye que los fragmentos con engobe y su porcentaje total en la muestra post-conquista corresponden al 50% y los fragmentos sin Engobe al otro 50%. Algo similar a lo ocurrido con el material prehispánico el engobe está presente en la mitad o se aproxima a la mitad dentro de la muestra. Esto sugeriría su importancia a la hora de utilizarlo para actividades utilitarias con mayor frecuencia que un elemento decorativo en ambas épocas, prehispánicas y post-conquista.

Para dar un entorno en el cual todo lo anterior cobre un sentido que ayude a dilucidar las interrogantes de esta investigación, sería grato proceder a las conclusiones de este análisis. Contrastes y coincidencias entre las muestras del material prehispánico y post-contacto, ayudarán a crear respuestas dentro de los contextos de resistencia y opresión que rodeaba a los habitantes nativos y extranjeros dentro del Valle de Popayán.



## 5. DISCUSIÓN

Es momento de analizar las características morfológicas, decorativas y de manufactura pertenecientes a los fragmentos cerámicos de la época prehispánica y la época post-conquista, indicando así, los datos relevantes para comparar en entre cada época y solucionar las preguntas de investigación que corresponden a este trabajo.

En cuanto a la variable de “Tipo de recipientes” y analizando el material de ambas épocas es bastante claro que los porcentajes más elevados entre una época y otra corresponden a las “ollas” seguido de los “cuencos”. Obviamente, estos porcentajes incluyen los valores más elevados dentro de las muestras, ya que no se debe omitir el hecho de que había muchos tipos de formas en las vasijas de uno y otro periodo (urnas, copas o figuras, platos, jarras y vasos, entre otros). Para los fines de esta investigación y desde el punto de vista de una continuidad, creo que en cuanto a formas se mantuvieron características que indican el paso de una época prehispánica a una colonial. Por ejemplo: la mayoría de los objetos poseían una forma globular, tanto las ollas como los cuencos y las decoraciones, aunque pueden variar un poco de una época a otra, se mantienen sobre los labios exteriores y en los cuellos de los recipientes.

Con respecto al “Grosor de las paredes” vistos en ambos periodos, se pueden apreciar variaciones entre los sitios de la época prehispánica en ollas. Por otro lado, el grosor es más homogéneo en los conjuntos del periodo post-hispánico (Figura 15 y figura 16) y se puede notar que los grosores en las paredes de las ollas post-conquista (figura 16) mantienen valores poco variables entre los diferentes sitios o contextos culturales. Estas características son igualmente visibles en los cuencos (Figura 17 y Figura 18).

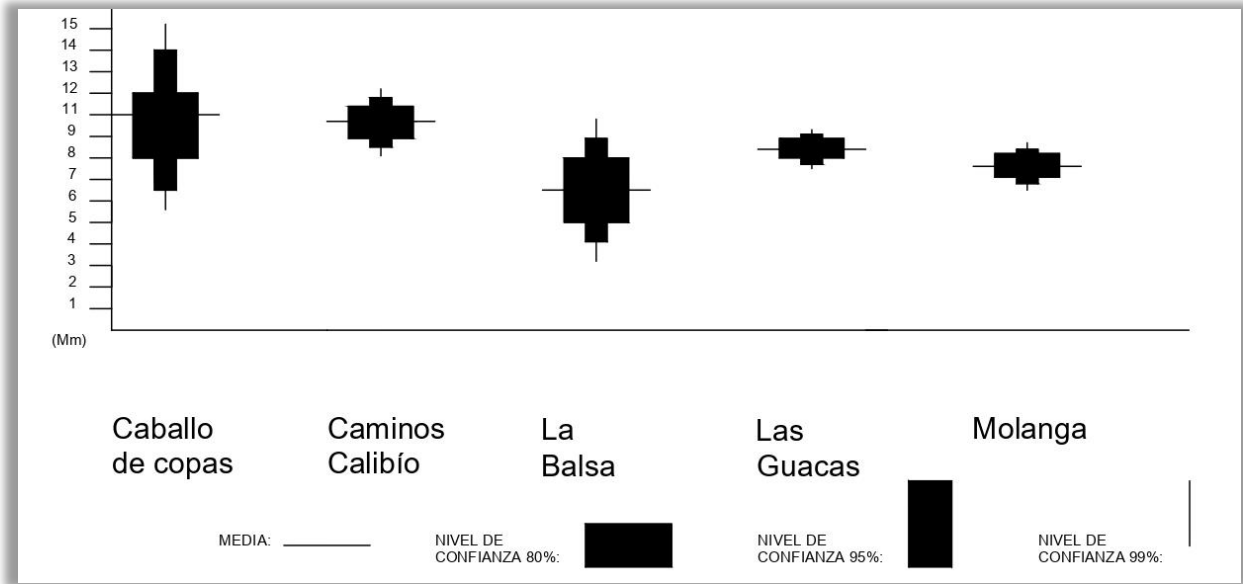


Figura 15. Promedio del grosor de las paredes en ollas prehispánicas.

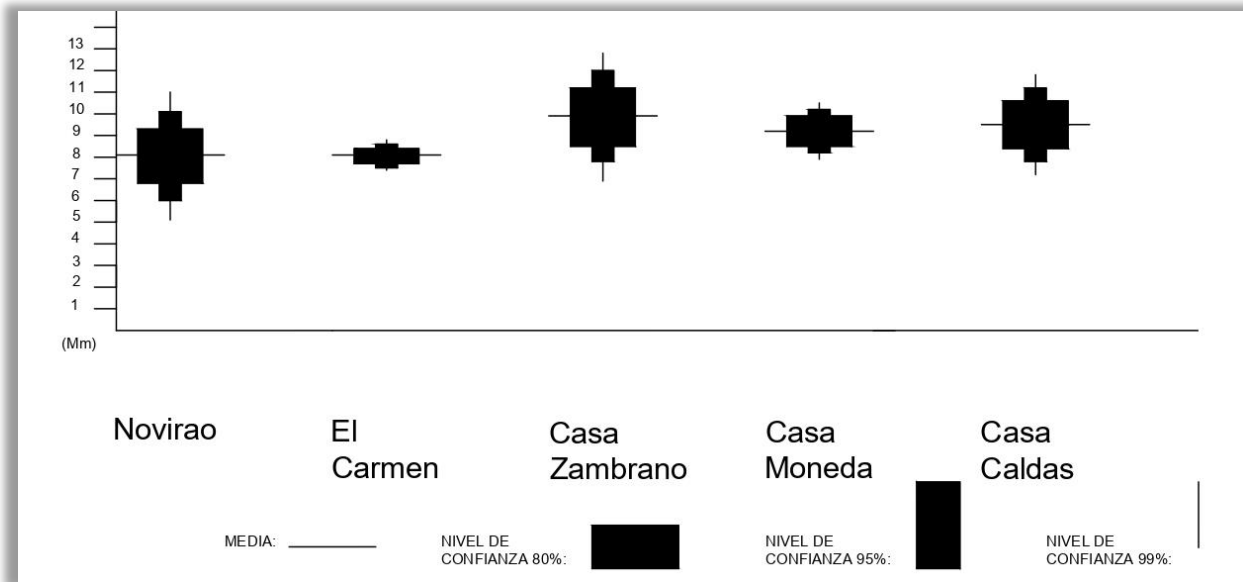


Figura 16. Promedio del grosor de las paredes en ollas de la época post-conquista.

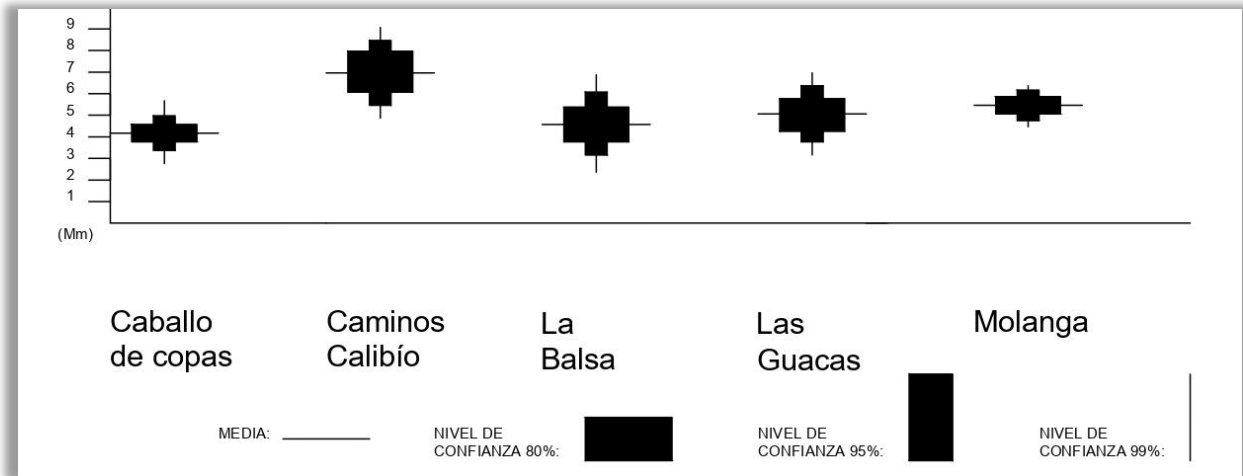


Figura 17. Promedio del Grosor de las paredes en cuencos prehispánicos.

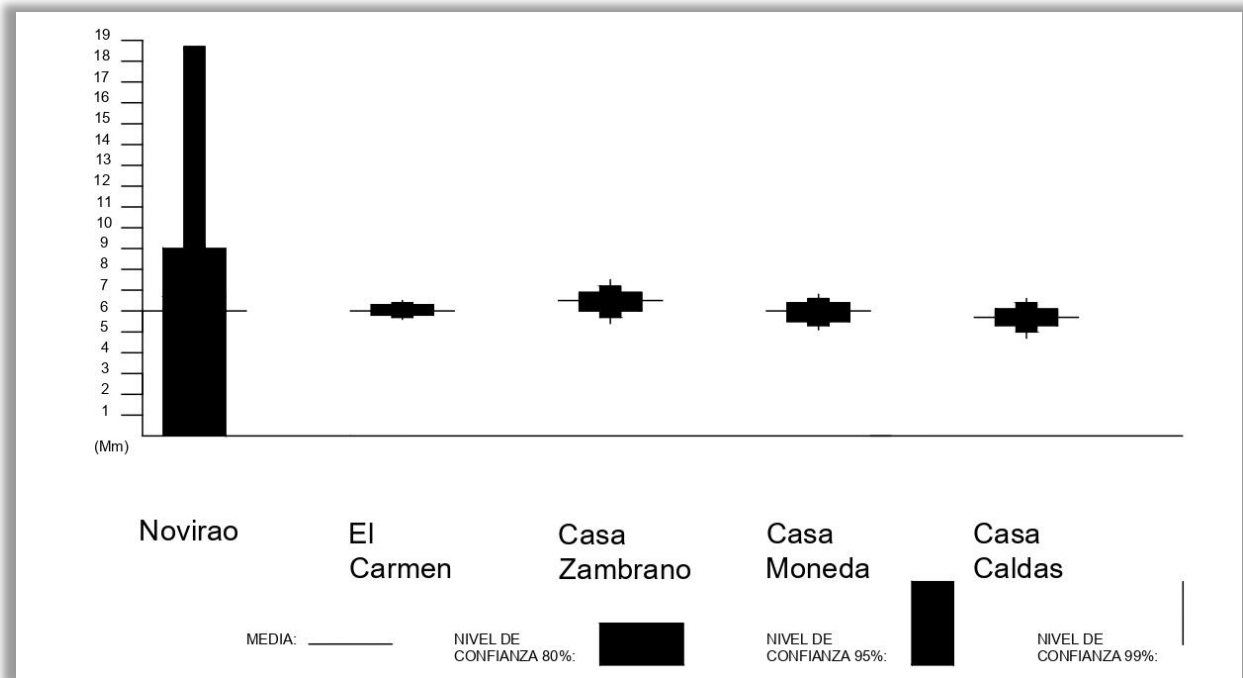


Figura 18. Promedio del grosor de las paredes en cuencos de la época post-conquista.

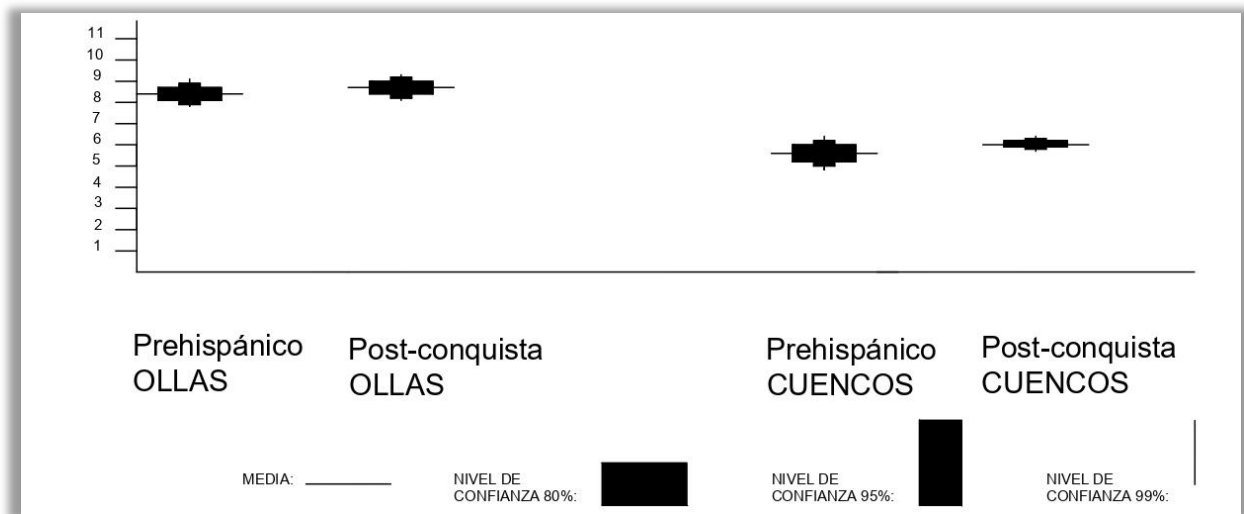


Figura 19. Grafica de la sumatoria de grosores de las paredes en épocas prehispánicas y post-conquista.

De acuerdo a la figura 19. Las diferencias no son significativas estadísticamente, aunque en promedio, los grosores de las paredes de ollas y cuencos es un poco mayor en la post-conquista. Hay menor variación en el grosor de las paredes de cuencos en la post-conquista, lo que parece sugerir alguna homogeneización, pero esto puede ser el resultado de tener un mayor número de elementos.

En la variable de los “Diámetros” se aprecia que respecto al diámetro de la abertura de las ollas en el periodo prehispánico hay una homogeneidad en los sitios (figura 20), mientras que en los diámetros de las ollas post-conquista los valores aumentan, pero se mantiene la homogeneidad entre sitios (figura 21). Respecto a los cuencos prehispánicos y post-conquista, igualmente, se nota una homogeneidad en los diámetros entre los sitios, aunque en la época post-conquista los valores tienden variar de la época prehispánica.

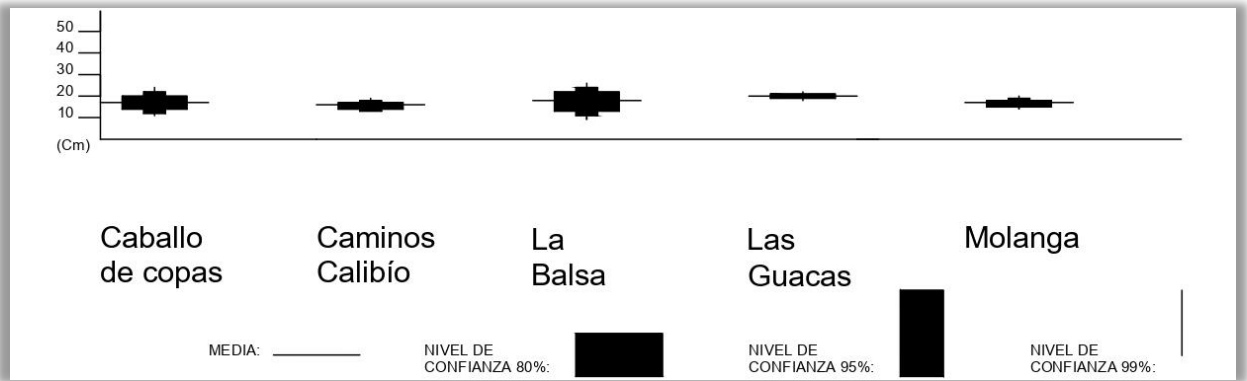


Figura 20. Promedio de los diámetros de las ollas prehispánicas.

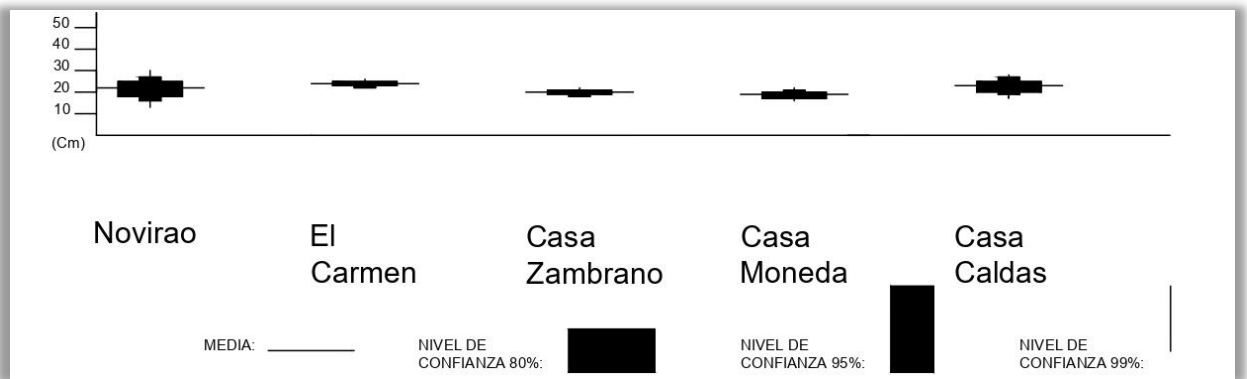


Figura 21. Promedio de los diámetros de las ollas de la época post-conquista.

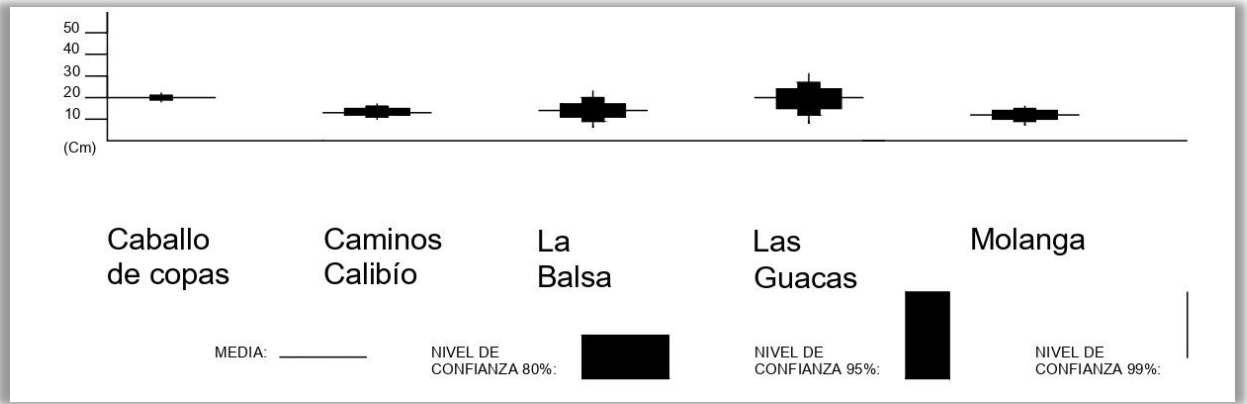


Figura 22. Promedio de los diámetros en los cuencos prehispánicos.

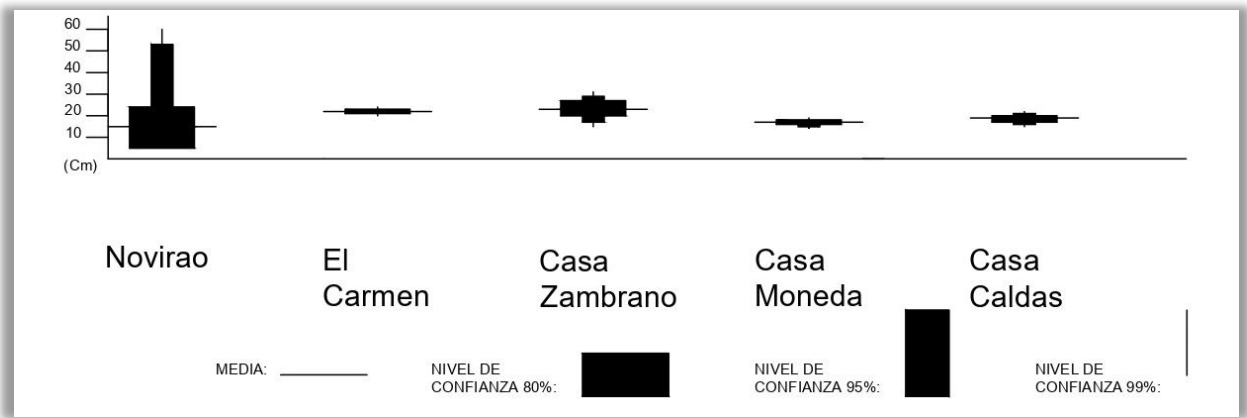


Figura 23. Promedio de los diámetros de los cuencos en la época post-conquista.

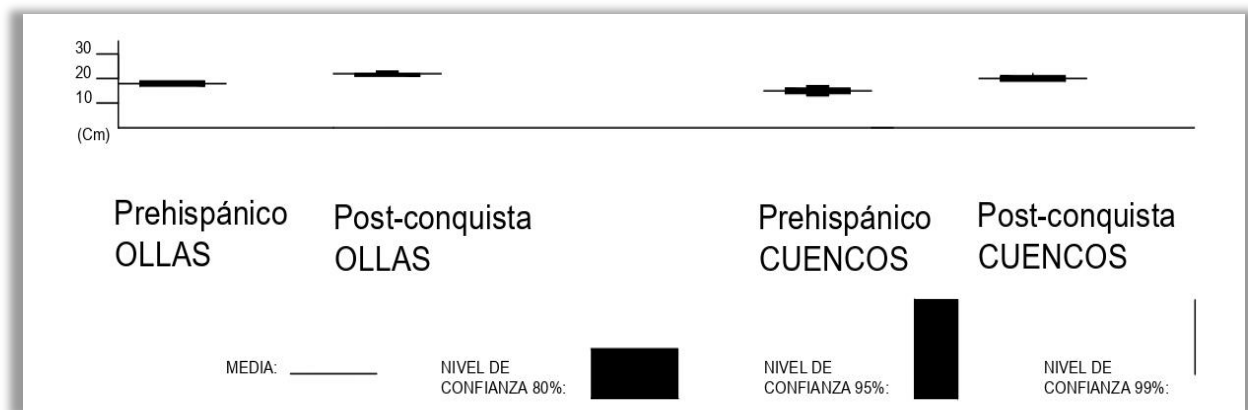


Figura 24. Gráfica de la sumatoria de los diámetros en épocas prehispánicas y post-conquista.

La sumatoria total de los diámetros de las ollas y cuencos en las épocas prehispánicas y la post-conquista muestra muy pocos cambios, tal parece, se decidieron mantener parámetros similares en las características de los recipientes.

El “Tipo de cocción” muestra los siguientes porcentajes en la época prehispánica: Completa con un 83,6%, seguido de la Incompleta con un 16,3%. Por su parte la época post-contacto nos muestra: Completa con un 65,5%, seguido de la Atmosfera reductora con un 22,2%, y finaliza la Incompleta con un 12,1%. En cuanto a continuidad se aprecia que la mayoría de las piezas poseían una cocción completa y las piezas con una cocción incompleta (núcleo o paredes grises) es menor en ambas épocas. El caso ocurre con la cocción, aquí tratada como de “atmosfera reductora”, para piezas con una pasta externa e interna (núcleo y paredes) muy quemada y carbonizada (de tono negro), y que solo se encontraron en la muestra colonial, lo cual es algo extraño ya que la tecnología de cocción de la época permitiría mayor control sobre la cochura de las piezas. Hipotéticamente esto puede deberse a varias razones: 1) Los indígenas tendrían cierta inexperiencia o inconveniente con el uso de los hornos, ya que estas cerámicas (quemadas) aparecieron mayormente en la muestra de sitios que posiblemente poseían este elemento como: Claustros, haciendas o viviendas en la urbe y

talleres de alfarería (Ots et.al 2017). Aunque la falta de información al respecto de la cotidianidad del indígena dentro de las urbes y las instituciones coloniales no me permite cerciorarme de que este fuera el caso dentro de la colonia payanesa. 2) La producción alfarera pudo ser abundante y se debía suplir a la población rápidamente con más objetos, lo cual causaba que la fabricación de las piezas careciera de cuidados muy estrictos durante la cocción. Eso no lo sabremos con certeza.

En cuanto a los “Desgrasantes”, en la época prehispánica y en la post-conquista aparecen las siguientes combinaciones:

<b>Época prehispánica – tipo de desgrasante</b>	<b>Época post-conquista – tipo de desgrasante</b>
F-C (64%)	F-C (90,9%)
M-C (22,6%)	M-C (7,1%)
G-Fr (3,9%)	0%
G-C (3,1%)	G-C (0,4%)
M-Fr (3,1%)	M-Fr (0,2%)
F-Fr (2,1%)	F-Fr (0,6%)

Tabla 101. Comparación entre los tipos de desgrasante analizados en la época prehispánica y en la época post-conquista.

Por un lado la teoría de que los desgrasantes indígenas se componían de “piedra grande” o gruesos como se menciona en el trabajo de Londoño (2000) por los indígenas del resguardo de Novirao no es muy acertado. Vemos que los desgrasantes en una época y otra son mayormente de material fino o medio y de una consistencia compacta. A nivel de continuidad desaparece la combinación G-Fr (Grueso y friable) en la época post-contacto, pero creo que se mantienen los aspectos de tamaño y textura en los desgrasantes de la época prehispánica a la post-conquista.

Los “Colores” en cuanto a tonalidades que aparecen en la época prehispánica corresponden a: Rojo (50,3%); Café (28,7%); Amarillo (11,7%); Rosa (4,6%); Gris (2,8%); Negro (1,7%), y en la época post-contacto a: Negro (41,5%); Café (27,9%); Rojo (12,1%); Gris (7,3%); Amarillo (5,2%); Rosa (4,8%); Blanco (0,8%). De igual manera, los tonos más habituales están entre el café y el rojo en



ambas épocas, aunque la tonalidad negra toma relevancia durante la post-conquista y la aparición de otros tonos son menores. Es posible que en la colonia se mantuviera el uso de las mismas fuentes de arcilla utilizadas por los indígenas antiguamente, a excepción de la arcilla de tonos blancos que tiene una aparición pequeña en vasijas de tipo tradición indígena dentro de la colonia y posiblemente era extraída de fuentes más controladas y usada para la fabricación de cerámicas de tipo colonial como las mayólicas.

La “Decoración” es uno de los apartados que pudo sufrir más variables. En las decoraciones de la época prehispánica encontramos: incisiones (líneas diagonales, líneas paralelas, líneas verticales, líneas horizontales y punteado); impresiones (líneas diagonales, líneas paralelas y figuras rectangulares, triangulares o circulares) y excisiones (líneas diagonales, líneas horizontales, formas circulares y acanaladas) entre otras. El porcentaje de objetos decorados dentro del material prehispánico escogido para su análisis se muestra en la figura 25.

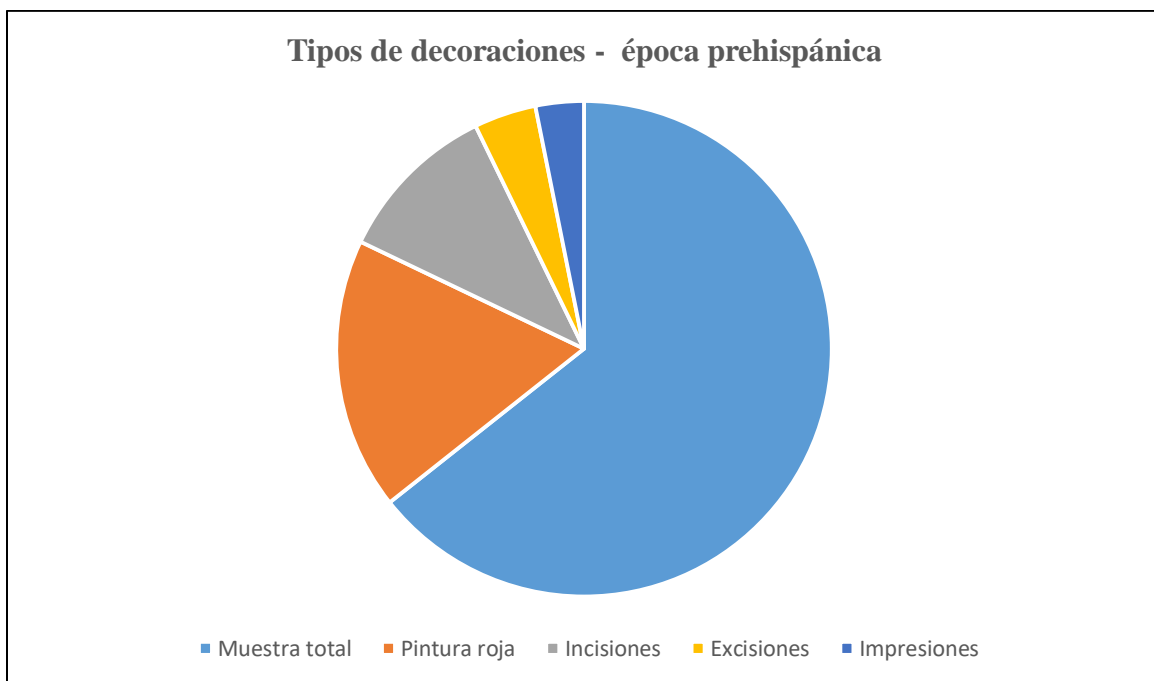


Figura 25. Tipos de decoración analizados en el material diagnóstico de la época prehispánica.

Pintura roja (27,6%); incisiones (16,6%); excisiones (6,3%); impresiones (4,9%).

En el material post-conquista tenemos: impresiones (figuras triangulares mayormente y circulares, marcas dactilares o de uña y un impreso de malla o textil); incisiones (líneas diagonales, líneas paralelas, líneas verticales y punteado); excisiones (acanalados) y como elementos mencionables aparecen bordes con ondulaciones, algunos relieves en los cuerpos y apliques. En la figura 26 se muestran las decoraciones más habituales dentro del material elegido y analizado en la época post-conquista.

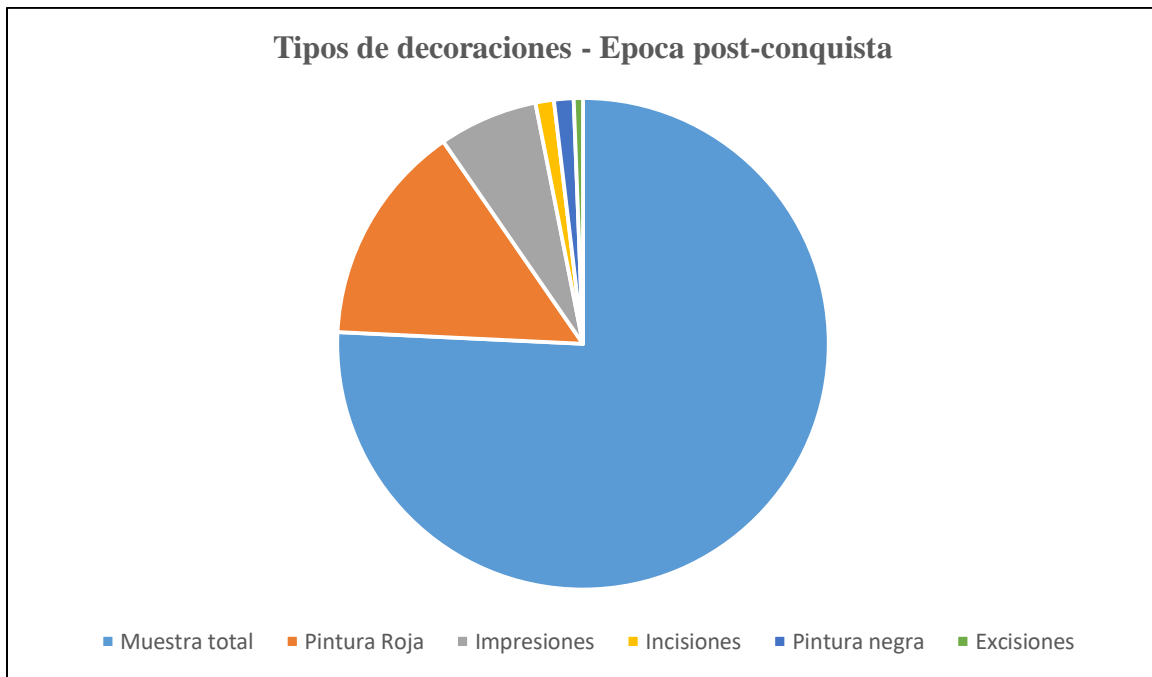


Figura 26. Tipos de decoración analizados en el material diagnóstico de la época post-conquista.

Dentro de la muestra total del material diagnóstico un 68% no posee decoraciones, y el porcentaje de elementos decorados corresponde a: Pintura Roja (19,3%) seguida de las impresiones (8,6%); incisiones (1,6%); excisiones (0,8%); pintura Negra (1,7%) y aparecen dos fragmentos con pintura blanca (2). Dentro del análisis cabe decir: 1) La pintura roja es la decoración habitual en ambas

épocas. 2) Las incisiones y las excisiones más habituales en la época prehispánica son relegadas por las impresiones en la post-conquista. 3) Las impresiones de la época colonial se limitan a figuras geométricas mayormente (triángulos y círculos) y aparece un tipo de impresión con malla, no visto en la época prehispánica. 4) Las incisiones y las excisiones durante la colonia poseen menos cantidad de diseños que los vistos en la época prehispánica. 5) Otros tipos de decoración como los apliques, relieves, ondulaciones, pinturas (negras o blancas), huellas dactilares o de uñas, se encuentran en mucha menor medida, pero son mencionados para conocer su aparición en la muestra. En cuanto a continuidad, las decoraciones entre un periodo y otro se mantienen, pero hay variables en la popularidad de algunas técnicas. El caso más claro es el de las impresiones, las cuales se vuelven más habituales en la colonia y con diseños menos variados, además, se anexa un tipo de decoración con textiles que podría ser exclusivo de esta época. En cuanto a continuidad creo que técnica y culturalmente se mantienen ideas indígenas en los diseños, asimismo, la inclusión de nuevas técnicas de decoración puede que sean el resultado de una “continuidad cambiante” al estilo de las nuevas puntas de proyectil hechas de vidrio o cerámica mencionadas por Panich et al (2021) dentro de algunas misiones de la colonia en California.

En lo que se refiere a “Bordes” el análisis de la muestra prehispánica se compone de: Evertidos (ollas: 58,4% y cuencos: 11,5%) seguido por los Rectos (ollas: 20% y cuencos: 5%) y finalmente los Invertidos (ollas: 5% y cuencos: 0%). De igual manera el material post-conquista muestra: Rectos (ollas: 26%, cuencos: 12%, jarras: 8,1% y vasos: 2,7%); seguido por los Evertidos (ollas: 11,8%, cuencos: 25,2%, jarras: 2,5% y vasos: 0%); finalmente los Invertidos (ollas: 10,6%, cuencos: 0,2%, jarras: 0,4% y vasos: 0,2%). Esta variable muestra que las ollas y los cuencos en la época prehispánica poseían mayormente bordes evertidos, seguidos de bordes rectos. Por el

contrario, en la época post-conquista, los bordes rectos toman mayor representación seguidos de los evertidos y finaliza una leve muestra de bordes invertidos.

El “Tratamiento de superficie” es un apartado que tiene una característica extra en la época post-conquista con la aparición de marcas de torno, herramienta de la cual no se disponía en la época prehispánica y demuestra un rompimiento en la continuidad respecto a la manufactura de las piezas.

En el material prehispánico tenemos: Alisados (51%); Burdos (48,2%); Bruñidos (0,7%). Mientras que el material post-conquista dispone de: Alisados (78,7%) de los cuales un 39,2% se elaboró en torno, estos fragmentos con marcas de torno eran en su mayoría no decorados, pero podrían poseer pintura roja e impresiones en algunos casos; Burdos (16,5%) de los cuales un 5% se elaboró en torno; Bruñidos (4,6%) de los cuales un 40% se elaboró en torno. De estos resultados podemos inferir: 1) A nivel de continuidad, el tratamiento superficial de las vasijas se mantiene, y es posible que las funcionalidades de estos tratamientos siguieran enfocados a los mismos aspectos: culinaria, contenedores de líquidos o elementos utilitarios en las cocinas y el ámbito doméstico. Obviamente a nivel tecnológico si hay un rompimiento de la tradición (aunque no hubo un uso sistemático o exclusivo del torno), es justo decir que es un aspecto que se complementó a las técnicas de manufactura de la cerámica de tipo tradicional indígena y que funcionaba a la par con las técnicas tradicionales de manufactura nativas como el rollo.

El “Engobe” como característica utilitaria (impermeabilidad) en las piezas aparece en la época prehispánica así: fragmentos con Engobe corresponden al 31,2% y los fragmentos sin Engobe al 68,7%. Por el lado de la época post-conquista los resultados son: fragmentos con engobe 50% y los fragmentos sin Engobe al otro 50%. Teniendo en cuenta la proporción de las muestras en una y otra época, los materiales con engobe eran muy habituales tanto como los que no, y todo estaría

enfocado al uso de la pieza. A nivel de continuidad es una característica que se mantiene en su paso de la época prehispánica a la post-conquista.

Consecuentemente con el análisis previamente expuesto sobre el material indígena, tanto de la época colonial como de la post-conquista, deduzco que la idea de “continuidad material” como tal, es posible, aunque la ruptura en elementos clásicos como el tipo de cocción y la manufactura debido a la aparición de hornos y la implementación del torno en ciertos objetos cerámicos del tipo indígena tradicional son notorios. Veamos la siguiente tabla que muestra con mayor claridad cuáles fueron las variables que mantuvieron una continuidad y cuales sufrieron algún tipo de variabilidad notable dentro de la época de la post-conquista.

<b>VARIABLES</b>	<b>Época Post-conquista</b>	<b>Tipo de variaciones detectadas</b>
<b>Tipo de recipientes</b>	Continuidad	No
<b>Grosor de las paredes</b>	Continuidad - Variabilidad	Aumento en el promedio
<b>Diámetro</b>	Continuidad - Variabilidad	Aumento en el promedio
<b>Tipo de cocción</b>	Continuidad - Variabilidad	Núcleo, paredes, pasta: quemadas
<b>Desgrasante</b>	Continuidad	No
<b>Colores</b>	Continuidad - Variabilidad	Arcilla blanca
<b>Decoración</b>	Continuidad - Variabilidad	Nueva decoración con “malla”
<b>Tipo de bordes</b>	Continuidad	No
<b>Tratamiento de superficie</b>	Continuidad – Variabilidad	Marcas de torno
<b>Engobe</b>	Continuidad	No

Tabla 102. Continuidad prehispánica y su variabilidad en ciertos elementos de la post-conquista.

Por último, muestro a continuación la interpretación de estos datos recopilados para dar forma a las conclusiones de este trabajo de investigación, conclusiones que el material escogido y analizado por mí, me permitan indagar en pro de las respuestas a las pregunta de continuidad material y resistencia indígena dentro de la colonia payanesa.

## **6. CONCLUSIONES.**

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo documentar el grado de variación que pudo poseer la producción de la cerámica de tipo tradicional indígena, desde la época prehispánica hacia su transición a la post-conquista española. La aparición o ausencia de una continuidad material indígena dentro de los objetos cerámicos está enmarcada dentro del contexto de una resistencia cultural nativa, impulsada por la necesidad de mantener una identidad o tradición indígena frente a la nueva cotidianidad que era impuesta por el español. Obviamente, estas deducciones son basadas exclusivamente en un análisis arqueológico, usando la materialidad como parte de un estudio que merece estudios interdisciplinarios más amplios, y el uso de la Historia para completar y mejorar la perspectiva de esta problemática dentro del valle de Pubenza.

Dentro de los resultados obtenidos del material escogido para esta investigación y su posterior análisis, es posible reconocer una manifiesta continuidad material referente a morfología de las piezas, tipos de manufactura y decoraciones apreciadas en fragmentos de la época prehispánica a la época post-conquista, aunque ciertas variaciones son notorias en ciertos fragmentos de la post-conquista, no minimizan el hecho de que las piezas mantienen una identidad y tradición indígena percibida materialmente en las piezas cerámicas. En este orden de ideas, me gustaría dar respuesta a las preguntas de investigación propuestas en este trabajo, y poner con mayor claridad y entendimiento para el lector lo concluido dentro del estudio arqueológico realizado.

**¿Existió algún grado de variación dentro de la producción cerámica de tipo tradicional indígena de una época prehispánica a una época post-conquista en el valle de Popayán?**

La cerámica de tipo tradicional indígena en el valle de Popayán posee ciertas características que se han manifestado a lo largo del periodo prehispánico, características formales, decorativas y de manufactura que de una u otra manera alcanzaron su uso tradicional hasta el momento del contacto con una nueva población europea y una nueva realidad. Según lo visto en esta investigación, dichas características se han mantenido, y no sutilmente, están muy presentes dentro del material denominado de tipo tradición indígena correspondiente a periodos post-conquista. Morfológicamente, se mantienen atributos formales correspondientes a ollas y cuencos principalmente; decorativamente, las incisiones, impresiones, excisiones y pintura (roja mayormente) son bastante utilizadas; a nivel de manufactura, la técnica de rolo (tradición indígena) sigue presente en gran parte del material. Pero, es innegable que ciertas variaciones dentro de cierto número de fragmentos son apreciables. Otros atributos formales son habituales en la época post-conquista como las jarras o los vasos, además, aunque se mantiene la homogeneidad dentro de las dimensiones ya sean de diámetros o grosor de las paredes de los fragmentos prehispánicos, es posible apreciar un aumento del promedio de los rangos vistos en la época prehispánica. A nivel de la cocción de las cerámicas, es muy posible que el uso de hornos haya sido una opción dentro de los contextos post-conquista; la aparición de algunos fragmentos cerámicos con el núcleo y las paredes carbonizadas podrían indicar un uso ineficiente del horno, posiblemente por parte del indígena, ya que esta característica no fue apreciada en ningún material de la época prehispánica. En las decoraciones se puede apreciar que las características se mantienen en buena medida, pero aparece un tipo de impresión con malla (algún elemento textil, posiblemente) que no se identificó en la época prehispánica. Por último, la llegada del torno

(tradición europea) al valle de Popayán como elemento de manufactura cerámica también dejó sus huellas en fragmentos de tipo tradición indígena dentro de la colonia, y aunque las decoraciones no son muy habituales, se pudo evidenciar que hubo cerámica de tipo indígena realizada con torno.

**¿Se puede determinar, si hubo o no, continuidad en los atributos estilísticos y morfológicos de la cerámica indígena en el paso de la pre-conquista a la post-conquista?**

Creo que, morfológica, estilística, decorativa y a nivel de manufactura, es muy determinable una continuidad material de las características prehispánicas dentro de la cerámica de tipo tradicional indígena en la colonia española del valle de Popayán. Aunque se identificaron ciertas variaciones en algunas cualidades de ciertos materiales post-conquista esto no amerita, a mi parecer, el pensar que la continuidad fue quebrantada, y sería viable pensar en una adaptación o apropiación del indígena de los nuevos elementos que le brindaban las técnicas y tecnologías traídas por el europeo.

**¿Es posible identificar algún grado de resistencia cultural del indígena en el valle de Popayán durante la colonia española a partir del material arqueológico analizado en este trabajo?**

La propuesta de atribuir una continuidad material prehispánica dentro de la época post-conquista, como resultado de una resistencia cultural del indígena hacia un nuevo orden impuesto y hasta cierto punto opresivo, surge por la inquietud de descubrir ¿por qué? elementos tan característicos de la materialidad nativa perseveraron en la cotidianidad colonial. La idea de la resistencia cultural indígena se ha identificado, mayormente, desde un punto de vista activo, es decir, la confrontación bélica contra el español. Pero, como hemos visto en la recopilación bibliográfica de este trabajo, un tipo de resistencia “pasiva” es muy factible de darse por medio de actitudes, tradiciones europeas



modificadas a la visión del indígena y por supuesto, mantenimiento de la materialidad tradicional nativa en espacios, épocas y contextos españoles. Aunque no puedo saber a ciencia cierta cuál era el pensar y el proceder del nativo frente a la convivencia con el español, creo que es factible intuir que los indígenas se proponían, al menos materialmente, seguir con la fabricación de una cerámica que poseyera sus características, simbologías y tradiciones.

Comparado con el caso expuesto por Iglesias y Ciudad (1995) en la región de Totonicapán (Guatemala) donde excavaron la vivienda de una familia dedicada a la fabricación de cerámica tradicional durante la colonia, los resultados muestran que no hubo cambios tecnológicos o de especialización, decoración, formas, etc. En la producción alfarera. Aunque las dinámicas pudieron ser muy diferentes a las deducidas en el valle de Popayán, ya que en Totonicapán los tributos se pagaban con cacao y tejidos preferiblemente, además la alfarería tradicional indígena carecía de carácter económico y de prestigio para los españoles, y gracias a este desinterés el indígena potencio la producción alfarera posicionándola en el mercado colonial cuando la población europea era más abundante (Iglesias y Ciudad, 1995).

Otro caso de una continuidad material directa es el expuesto por Deagan (2004) en el pueblo taíno de En Bas Saline donde gran parte de las manufacturas indígenas (tejidos, ornamentos y cerámica decorada) prevalecieron durante la colonia e incluso se incrustaron en la cultura española debido al mestizaje y el matrimonio entre europeos e indígenas, las cuales trasladaron sus costumbres al hogar y la sociedad colonial (Deagan, 2004).

El caso de Nuestra Señora Santa María de los Remedios en el Cabo de La Vela (Colombia) expuesto por Bernal (2015), demuestra una vez más un tipo de continuidad material ininterrumpida por el contacto colonial, las razones pudieron deberse a la dificultad al movilizarse por el territorio al igual que la dificultad para importar vajillas o artículos suntuosos desde Europa, además del

fuerte interés por desarrollar una economía a partir de la extracción de perlas, lo cual generó una comunidad poco interesada en establecer una estructura colonial enfocada en lo social y más preocupada por el control económico (Bernal, 2015).

Retomando el caso del Valle de Popayán, aunque la continuidad material se mantiene, técnicamente aparecen variables en los elementos de manufactura y de cocción asociados a la tradición española, aunque no son absolutos dentro del material indígena, ya que las características tradicionales indígenas prehispánicas se mantienen en cierta cantidad de objetos. Componentes como la incorporación de otras formas, grosores de las paredes y diámetros en la cerámica de tipo tradicional indígena, posiblemente, responderían a una nueva demanda de producción que exigía la colonia.

Antes del desarrollo de este trabajo, existían ideas como las propuestas por Vivas (1983) y Bolaños (1983) quienes señalaron que la conquista española en el Valle de Popayán fue contundente y en la cual se muestra al indígena subyugado plenamente por los conquistadores, lo que produciría cambios en las tradiciones artesanales, incluidas las piezas cerámicas. Tal parece que estas percepciones propuestas, supongo, sin un previo análisis de las características del material de tipo tradicional indígena durante la colonia tenderán a cambiar. De otro modo, los investigadores Caicedo (2007) o Londoño (2011) defienden que la conquista abrió un espacio donde el español y el indígena crearon una nueva cotidianidad mezclando su materialidad y sus tradiciones, enfocándose mayormente en las cerámicas de tipo vidriado que pudieron compartir rasgos indígenas y europeos en su elaboración. Pero, dentro de sus investigaciones, el material de tipo tradición indígena estaba generalizado, y aunque sí, se mencionaba una continuidad estilística, realmente no hubo un estudio más profundo de las características de los materiales que permitiera plantear la continuidad material indígena como tal. Ahora, con lo obtenido de esta investigación,

me aliento a decir que el indígena en la colonia intentó mantener una identidad y el prevalecimiento de una de sus formas de expresión material más autóctonas, su cerámica.

Como se ha expuesto en esta investigación, las decoraciones como un punto relevante dentro de la idea de mantener una identidad cultural indígena dentro de la colonialidad, se mantienen (Ver Figuras 2 a 13), aunque sus diseños son limitados a los vistos en la cerámica prehispánica, todos los estilos decorativos prevalecen. Un elemento que rompe la continuidad dentro de la variable decorativa es la aparición de una impresión con malla, pero su porcentaje de aparición fue muy bajo dentro de la muestra. Me atrevo a decir que el caso del Valle de Popayán se asemeja, guardando ciertas proporciones, a lo visto por Panich et al. (2021) en las misiones californianas durante la colonia española. Por un lado, es posible la aparición de una resistencia “pasiva” por lo visto en la continuidad material como tal. Por otro lado, utilizo el término de una “continuidad cambiante” para ejemplificar como el nativo dentro de la colonia de Popayán resignificó ciertos materiales y ciertas tecnologías o herramientas de origen europeo para adaptarlas a su propio interés e idea de resistencia ante el nuevo orden colonial.

A mi criterio, es posible que una alta demanda de la producción alfarera de tipo tradicional indígena dentro de la colonia española pudo ser el factor para que las cerámicas variaran en ciertos aspectos dentro de su ciclo de fabricación (cocción, manufactura, decoración, etc.). Pero, aun así, la continuidad material prehispánica perseveró en muchos aspectos y creo que este es un indicador claro de una resistencia cultural como una “terca búsqueda de identidad” (De La Peña, 1998), ya que “pasivamente” el indígena influyó en la cotidianidad de una época colonial que buscaba suprimir su cultura y tradición. La continuidad material de la cerámica de tipo tradicional indígena en la colonia española, conforma una resistencia cultural, una capacidad del indígena al hacer

prevalecer sus creaciones cerámicas en un espacio diferente al habitual y una forma de mantener su identidad frente al español.

Por último, quiero remarcar, que no conocemos ciertamente cuál era la mentalidad del colono europeo frente a la cerámica de tipo tradicional indígena, ya que hemos podido apreciar que en ciertos aspectos de organización social y de producción material, lo que se decidió fue mantener los modelos previamente establecidos por los indígenas. Es posible que al español no le interesara interferir en muchos de los aspectos dentro de la producción alfarera ejercida por los indígenas siempre y cuando estas cumplieran con los elementos básicos de uso. Aunque este trabajo de investigación usa elementos históricos para construir una visión general de la materialidad indígena y su estado socio-cultural dentro de la época prehispánica y la posterior post-conquista, es claro que no se puede progresar en la conclusión de ciertos aspectos ligados a un análisis histórico de la cotidianidad dentro de la colonia española. De esta manera, es imperativo que posteriores investigaciones aclaren estos elementos con la ayuda de los documentos del archivo histórico de Popayán (notariales, archivos del cabildo secular de la ciudad, e informes de los gobernadores y judiciales) los cuales ayudarían a profundizar e ilustrar algunas de las variables socio-culturales que se mencionan en este trabajo, pero no eran propicias dentro del análisis arqueológico, ya sean la idea de opresión y resistencia, y su desarrollo documentado dentro de la colonia en el valle de Popayán.

El propósito de esta investigación era el de dilucidar a mayor profundidad la situación de la cerámica de tipo tradicional indígena de una época prehispánica a una post-conquista, y es que creo que era pertinente aclarar los conocimientos que respecto a ella se tenían referente a su constitución morfológica, de manufactura y otras variables, ya que estas características habían caído en cierta ambigüedad a la hora de proponer la cerámica de tipo tradicional indígena como “burda”, más allá

de sus acabados y decoraciones. Pero además de ese objetivo investigación también deja el camino abierto para corroborar o desmentir algunas hipótesis aquí planteadas y que otros investigadores inicien análisis más concisos frente a temas como: el funcionamiento de los talleres alfareros en el Valle de Popayán, usos específicos de la cerámica de tipo tradicional indígena en las cocinas y en las preparaciones coloniales, y la aparición y desarrollo de las cerámicas de tipo “afro” junto a las cerámicas indígenas y de tradición española dentro de la colonia del Valle de Popayán, entre otras temáticas que pueden ser llevadas a cabo ya sea con el material arqueológico previamente excavado, los documentos del Archivo Histórico, o las excavaciones propias de los estudiantes.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Bernal, Marcela. Control social en el asentamiento colonial Nuestra Señora Santa María de los Remedios del Cabo de la Vela. *Revista colombiana de antropología*, Vol. 51 N°2, julio-diciembre del 2015. Pp. 241-263.
- Bolaños, Álvaro (1983). *“La producción cerámica artesanal en Popayán”* Trabajo de Grado. Universidad del Cauca.
- Buenahora, Gonzalo. Una aproximación etnohistórica a los grupos humanos originales del Macizo colombiano. Vol. 4 Num.1 (1998): *Anuario de Historia regional y de las fronteras*. VOLUMEN 2-3-4. Universidad del Cauca.
- Buenahora, Gonzalo (1994). Los Pueblos de indios del Macizo Colombiano durante el Periodo Colonial. En: Barona, Guido y Zuluaga, Francisco (Ed.) *“Memorias. 1er. Seminario internacional de etnohistoria del Norte del Ecuador y Sur de Colombia”* Universidad del Valle.
- Caicedo, Ana Sofía. Transformación cultural y cultura material en la ciudad colonial de Popayán. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* No. 1 (2007), pp. 177-198.
- Caicedo, Ana Sofía. Arqueología del Contacto Cultural en la Popayán Colonia (Finales del siglo XVI y siglo XVII), en *“Las Vías del Patrimonio, la Memoria y la Arqueología”*. Editado por Diógenes Patiño, P.p. 148-166. (2007). Popayán: Universidad del Cauca, Editorial Universidad del Cauca, Estudios Sociales.
- Colmenares, Germán (1989). Popayán: Continuidad y discontinuidad regionales en la época de la Independencia. En Reinhard Liehr, Ed. *“América Latina en la época de Simón Bolívar”*. Berlín, Biblioteca Iberoamericana.

- Cubillos, Julio Cesar. El Morro de Tulcán (Pirámide prehispánica). Arqueología de Popayán Cauca-Colombia. Revista colombiana de Antropología. Vol. 8 año 1959. Pp. 216-357.
- De La Peña, Guillermo. Cultura de Conquista y Resistencia Cultural: Apuntes sobre el Festival de los Tastoanes en Guadalajara. Alteridades. Vol. 8 N°15 de 1998. Pp. 83-89. Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa. México. D.F.
- Deagan, Kathleen. Reconsidering Taíno social dynamics after spanish conquest: Gender and Class culture contact studies. American Antiquity, Vol. 69 N°4 (Oct., 2004). Pp.597-626. Cambridge University.
- Díaz, Mateo (2019). *“Arquitectura Monumental Prehispánica y Complejidad Social en el Valle de Pubenza, Popayán-Cauca.* Monografía de grado para optar por el título de Antropólogo. Universidad del Cauca, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Departamento de Antropología.
- García, Jaume y Calvo, Manuel. Análisis de las evidencias macroscópicas de cocción en la cerámica prehistórica: Una propuesta para su estudio. Mayurqa, 31: 83-112. Enero (2006). Universidad de Las Islas Baleares.
- Giraldo, Javier (2017). Solicitud de autorización de intervención para la aplicación del plan de manejo arqueológico en el predio del proyecto “Conjunto Residencial Caminos de Calibío” Sinergy Project Management S.A.S. Popayán, Cauca. (Informe Final).
- Hartmann, Hedwig (1984) *“Un análisis sistemático del material arqueológico de la región de Popayán. Museo Mosquera”* Trabajo de Grado. Universidad del Cauca.
- Herrera, Marta (2009). *“Popayán: La unidad de lo diverso Territorio, Población y Poblamiento en la Provincia de Popayán, Siglo XVIII”* Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales - CESO. Departamento de Historia.

- Herrera, Marta. El poblamiento en el Siglo XVI: Contraste entre el Caribe y el interior Andino. Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol.44, Núm.75 (2007). Pp. 202-235.
- Herrera, Marta. Transición entre el ordenamiento territorial Prehispánico y Colonial en La Nueva Granada. Historia Crítica N°32, Bogotá, julio-diciembre 2006, Pp. 118-152.
- Iglesias Ponce de León, M.J y Ciudad, Andrés (1995). Patrones de continuidad en la elaboración cerámica del altiplano oeste de Guatemala. En: Varela, C; Bonor, J; Fernández, M “*Religión y Sociedad en el área Maya*” Pp. 219-232. Sociedad Española de Estudios Mayas. Madrid, España.
- Iribarne de Lahitte, Martha (1983). “*Arqueología de La Colina de Las Piedras. Cajibío-Cauca*” Tesis de Grado. Universidad del Cauca.
- Langebaek, Carl. Antecedentes Indígenas del Urbanismo Colonial en dos regiones de Colombia: Los Andes Orientales y El Valle De Aburrá. Una Visión desde La Arqueología. Revista de Estudios Sociales. N° 11, Febrero 01 de 2002. Pp. 1-10.
- Lehmann, Henry. El Museo Arqueológico de la Universidad del Cauca en Popayán. Boletín de Arqueología, Vol.1 N° 3, mayo-junio de 1945.
- Loboguerrero, Jimena. Objetos cotidianos en la historia de la resistencia indígena en Colombia. Del documento de archivo al material arqueológico. Revista de Antropología y Arqueología Vol.13. 2001/2002. Pp. 26-46.
- Londoño, Wilhelm. Arqueología Histórica de Popayán y la visualización de su Cultura Tradicional. Revista Colombiana de Antropología, Vol. 47 (1), Enero-junio de 2011. Pp. 91-112. Universidad del magdalena.
- Londoño, Wilhelm (2000) “*Reflexiones sobre el trabajo de campo en Novirao, una Comunidad Paez*” Trabajo de Grado. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Área de Antropología. Universidad del Cauca.



- Méndez, Miguel. Aspectos de las exploraciones de rescate arqueológico en el Centro Histórico de Popayán, Colombia. En XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002 (Editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía) P.p. 896-903. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.
- Méndez, Miguel. Arqueología de La Balsa, Municipio de Cajibío, Cauca. Boletín de Antropología N° 17, 18, 19. (1983). P.p. 287-309. Universidad del Cauca.
- Melo, Jorge (1996). *“Historia de Colombia: el establecimiento de la dominación española”* Biblioteca Familiar de la Presidencia de La República.
- Navas, Patricia (2004). *“La descripción de los grupos nativos de la Gobernación de Popayán en el Siglo XVI y su clasificación según Pedro Cieza de León”* Tesis de Grado. Departamento de Antropología. Universidad de los Andes.
- Oriz, Alberto. Los indígenas en el proceso colonial: Leyes jurídicas y la esclavitud. Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a distancia en Calatayud. N°21, Pp. 189-206, 2015.
- Ortiz, Rosa y Pipicano, Ruby (1992) *“La ocupación Cerámica de La Elvira. Popayán-Cauca”* Trabajo de Grado. Facultad de Humanidades, Área de Antropología. Universidad del Cauca.
- Ots, María José, Manchado, Martina, Cataldo, Marina, & Carosio, Sebastián. (2017). La organización de la producción de cerámica colonial en la frontera sur del imperio español (Mendoza, República Argentina). *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, 12(2), 473-494.
- Panich, Lee, Hylkema, Mark & Schneider, Tsim. Points of contention: Tradition, resistance and arrow points in the Californian missions. *Journal of Anthropological Archaeology*, 64 (2021).

- Paredes, Santiago. La política del Resguardo entre los indios paéz del pueblo de Toboyma (Gobernación de Popayán), 1650-1750. *Historia Crítica*, ISSN 0121-1617, N°58 (Octubre) 2015, Pp. 33-55.
- Patiño, Diógenes y Monsalve, Maria Luisa (2015) *“Arqueología y Vulcanismo en la región del Purace, Cauca”* Editorial Universidad del Cauca.
- Patiño, Diógenes y Hernández, Martha (2014). Pueblos prehispánicos del Macizo Colombiano. En *“Estudios de cultura e historia andina: hacia hatun Yanamarca: Historia del Macizo Colombiano”* Faust, Franz et.al. Cabildo Mayor Pueblo Yanacona.
- Patiño, Diógenes (2008). Prospección arqueológica en Las Guacas municipio de Popayán, Cauca (Informe Final). Grupo Estudios Arqueológicos Regionales. Departamento de Antropología. Universidad del Cauca.
- Pendergast, David y Graham, Elizabeth (1993). La mezcla de Arqueología y Etnohistoria: El estudio de Periodo Hispánico en los sitios de Lamanai y Tipu, Belice. En: Iglesias Ponce de León, Mj y Ligorred Perramon, F (Eds.) *“Perspectivas Antropológicas en el mundo Maya” Pp. 331-353*. Sociedad Española de Estudios Mayas. Madrid, España.
- Polo, Fabio (2009) *“Identificación de atributos cerámicos de tradición indígena en cerámica de técnica prehispánica en el Valle de Popayán: hacia una Arqueología de la cultura colonial”* Tesis no publicada de Antropología. Universidad del Cauca.
- Poloni-Simard, Jacques (2000). *“Historia de los indios en los Andes, los indígenas en la Historiografía Andina: Análisis y Propuesta”* Anuario de la IEHS. 15.
- Rincón, Beatriz. (2013) *“Estrategias de Colonización en el Tolima: Interacción Sociocultural en el Valle de San Bartolomé de Honda (Siglos XVI-XVII)”* Tesis para optar al grado de Magister en Antropología. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Antropología.

- Rojas, Doris (1993). *“Glosario para la documentación cerámica”* Fondo de Promoción de la Cultura. Santafé de Bogotá, Colombia.
- Rye, Owen (1981) *“Pottery Technology, Principles and Reconstruction”* Manual of Archeology-4. Taraxacum- Washington.
- Smeke de Zonana, Yemy. La Resistencia: forma de vida de las comunidades indígenas. El Cotidiano, Vol. 16, N°99, Enero-febrero del 2000. Pp. 92-102. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. México, D.F.
- Therrien, Monika (2015). Espacios de Contacto en Santafé de Bogotá, siglo XVI. En: *“Memorias de la IX Jornadas internacionales de Arte, Historia y Cultura Colonial. Arquitectura, Urbanismo y Ciudad Colonial”* Ministerio de Cultura-República de Colombia.
- Vivas, Ligia (1983) *“Investigaciones Arqueológicas en Pueblillo y Yanaconas. Municipio de Popayán”* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República.
- Watchel, Nathan (1976). *“Los Vencidos: Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)”* Alianza Editorial. España.
- Zamora, Elías (1986). Resistencia Maya a la Colonización: Levantamientos Indígenas en Guatemala durante el Siglo XVI. En *“Los Mayas de tiempos tardíos”* Pp. 197-214. Universidad de Sevilla, Departamento de Antropología Social.
- Zornosa, Ricardo (2010) *“Itinerario ético de la personalidad Histórica de Colombia. Volumen II. Época Prehispánica”* Instituto de Estudios del Ministerio Publico. Bogotá.
- Zuluaga, Marcela. Entre las Políticas Coloniales y la Acción Indígena: La Configuración de Los Pueblos de Indios de la Provincia Páez, Siglos XVII y XVIII. Anuario Colombiano de Historia Social de la Cultura. 42.1 (2015). Pp. 23-50.

